

Modernidad/colonialidad y Otredad en *El Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas.

Anne-Britt Lind Storli



Masteroppgave i spansk, lektor- og adjunktprogrammet.

Institutt for litteratur, områdestudier og europeiske
språk.

Det humanistiske fakultet.

UNIVERSITETET I OSLO

15. november 2013

Abstracto.

En esta tesis analizo *El Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas a la luz de los temas de la modernidad/la colonialidad y de la Otredad (Dussel, Mignolo, Quijano, et al.– Restrepo/Rojas 2010). El objetivo de la investigación es analizar la representación del colonialismo y de la colonialidad y de tales conceptos en relación con el problema de la Otredad del autor real y de sus narradores y personajes (primer capítulo).

En el segundo capítulo examino la novela según las teorías de las funciones narratológicas y la transtextualidad de Gérard Genette y de los postulados del discurso dialogizado (heteroglosia) de Mijaíl Bajtín con el fin de explicar la complejidad estructural que caracteriza *El Mundo Alucinante*.

En el tercer capítulo, me baso en las teorías de Enrique Dussel sobre la Otredad, concepto que forma parte de la teoría decolonial, así como de los postulados de Mijaíl Bajtín sobre el realismo grotesco para demostrar que existe una conexión entre las representaciones grotescas de la Otredad histórica y de la Otredad sexual, no solo desde la perspectiva de los narradores y de los personajes de la novela, sino también desde la perspectiva de la vida real del autor, Reinaldo Arenas. Constato que la Otredad sexual, como se representa en *El Mundo Alucinante*, implica un tipo de Otredad que simboliza tanto la discriminación de la sexualidad no heteronormativa (en el pasado y en el presente) en territorios no coloniales, como la discriminación sexual que sufren los sujetos colonizados en sus propios territorios.

En el cuarto capítulo hago un análisis comparativo de las representaciones del colonialismo militar, político y económico y de “la colonialidad del poder”, “la colonialidad del saber” y “la colonialidad del ser” en *El Mundo Alucinante* y su pre-texto *Memorias*. Primero, demuestro cómo las representaciones de dichas obras muestran que el colonialismo militar, político y económico se interrelacionan en la preservación de la dominación imperial española sobre sus colonias americanas. Segundo, concluyo que la independencia mexicana no significó una liberación del sistema imperial (colonialidad del poder), ya que el discurso y las imágenes de *El Mundo Alucinante* y *Memorias* muestran que, primero, la dominación de las epistemologías eurocéntricas influyen en la sociedad mexicana como en la perspectiva europea del continente americano (colonialidad del saber) en la época colonial y poscolonial y, segundo, que la discriminación racial del ser americano se ha internalizado en la mentalidad de algunos indígenas y criollos (colonialidad del ser). En suma, los resultados de mi estudio evidencian la existencia de los diversos dominios de la colonialidad, incluso la Otredad, como un efecto de la colonización del continente americano por parte del Imperio español. A propósito, un aspecto primordial, en la configuración de la trama de *El Mundo Alucinante*, es el carácter universal y mundial de la Otredad, como una construcción histórico-cultural hegemónica y eurocentrista que forma parte de la colonialidad del poder, del saber y del ser. Dado que no he encontrado un estudio profundo de *El Mundo Alucinante* que se haya centrado en los conceptos del colonialismo y la colonialidad, a la luz de la teoría decolonial, mi estudio contribuye tanto con una aportación original al análisis del proceso decolonial latinoamericano como con una contribución para una comprensión crítica más profunda de *El Mundo Alucinante*, de la obra areniana y de su autor.

Agradecimientos

Quiero dar mis sinceros agradecimientos a mi tutor, Nelson González-Ortega, por su ayuda, su paciencia y su disposición, siempre incondicional, en la realización de esta tesis.

Además, les agradezco a mis padres, Brit y Arne, a Anne-Marie y a Rita, a Magnus y a Johanna por apoyarme y por siempre creer en mí.

Anne-Britt Lind Storli,

Oslo, 15 de noviembre, 2013.

Modernidad/colonialidad y Otredad en *El
Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas.

© Forfatter: Anne-Britt Lind Storli

År: 2013

Tittel: Modernidad/colonialidad y Otredad en *El Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas.

.

Forfatter: Anne-Britt Lind Storli

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. EL AUTOR Y SU NOVELA <i>EL MUNDO ALUCINANTE</i> EN EL CONTEXTO HISTÓRICO, LITERARIO Y TEÓRICO.....	8
1.1. Introducción y panorama de la tesis.....	8
1.2. Los autores y sus obras en su contexto histórico y literario.....	9
1.3. El autor y su novela <i>El Mundo Alucinante</i>	11
1.4. El Mundo Alucinante y sus fuentes narrativas.....	11
1.5. La cuestión del género literario en <i>El Mundo Alucinante</i>	13
1.6. El estado de la cuestión crítica.....	15
1.7. Las hipótesis.....	18
1.8. El marco teórico y la metodología.....	20
1.8.1. La teoría de Bajtín.....	20
1.8.2. El pensamiento decolonial.....	21
1.9. La disposición.....	25
CAPÍTULO 2. ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA NARRATIVA Y TRANSTEXTUAL Y DEL DISCURSO DIALOGIZADO EN <i>EL MUNDO ALUCINANTE</i>	26
2.1. El discurso narrativo de Reinaldo Arenas y la transtextualidad en <i>El Mundo Alucinante</i>	26
2.2. Análisis narratológico de <i>El Mundo Alucinante</i>	27
2.2.1. El orden temporal.....	28
2.2.2. La duración.....	30
2.2.3. La frecuencia.....	33
2.2.4. El modo.....	33
2.2.4.1. La perspectiva.....	34
2.2.5. La voz.....	35
2.3. La transtextualidad en <i>El Mundo Alucinante</i>	37
2.4. Las teorías de Bajtín sobre heteroglosia en la novela.....	40
CAPÍTULO 3. LA OTREDAD EN <i>EL MUNDO ALUCINANTE</i>	47
3.1. La representación carnavalesca de la Otredad histórica en <i>El Mundo Alucinante</i>	48
3.2. La Otredad histórica, como se representa en <i>El Mundo Alucinante</i> , desde la perspectiva del autor real, Reinaldo Arenas.....	56

3.3. La representación carnavalesca de la Otredad sexual en <i>El Mundo Alucinante</i>	57
3.4. La Otredad sexual, como se representa en <i>El Mundo Alucinante</i> , desde la perspectiva del autor real, Reinaldo Arenas	63
CAPÍTULO 4. EL COLONIALISMO Y LA COLONIALIDAD	66
4.1. El colonialismo militar	67
4.2. El colonialismo político	70
4.3. El colonialismo económico	73
4.4. La colonialidad del poder	75
4.5. La colonialidad del saber.....	81
4.6. La colonialidad del ser	89
CAPÍTULO 5. LA CONCLUSIÓN	96
BIBLIOGRAFÍA.....	103

Capítulo 1. El autor y su novela *El Mundo Alucinante* en el contexto histórico, literario y teórico.

1.1. Introducción y panorama de la tesis.

En esta tesis analizaré la novela *El Mundo Alucinante* (1966) del escritor cubano Reinaldo Arenas. La novela representa la vida aventurera del fraile mexicano Fray Servando Teresa de Mier y es considerada por los críticos literarios Charlotte Lange y Mario Santí (Lange 2008: 109-112; Santí [2008] 2011: 39) una parodia de índole carnavalesca del libro *Memorias* (1865), escrito por Fray Servando. Ambas obras presentan como uno de sus temas principales la represión y la marginalidad ejercida por personas y personajes del poder político imperial durante la época colonial.

Los efectos pasados y presentes de la colonización, es decir, el colonialismo y la colonialidad, es un tema vigente para América Latina. Sin embargo, la mayoría de los estudios de *El Mundo Alucinante* ponen énfasis en la represión y la marginación con relación a varios aspectos autobiográficos o intertextuales. No hay ningún estudio de *El Mundo Alucinante*, que yo sepa, que profundice en el análisis de las representaciones del colonialismo y la colonialidad en la novela de Arenas. Por consiguiente, mi intención es llenar esa carencia en la investigación.

Dado que en *El Mundo Alucinante* se da un diálogo intertextual con *Memorias* propongo en esta tesis hacer un estudio comparativo de *El Mundo Alucinante* y su pre-texto¹ *Memorias*, obras escritas en épocas históricas diferentes por escritores que tienen estilos literarios distintos, pero que tratan temas similares, desde perspectivas histórico-literarias parecidas. Esto es, la narración de acontecimientos y experiencias de Fray Servando y del narrador y los personajes de *El Mundo Alucinante* sobre el final de la época colonial de América.

Primero, intentaré analizar las representaciones de la *Otredad*, concepto estrechamente relacionado con el colonialismo y la colonialidad (véase adicionalmente la sección 1.8. El marco teórico y la metodología), con el propósito de encontrar una posible relación entre la expresión carnavalesca y la *Otredad*, desde la perspectiva de los narradores de *El Mundo Alucinante* en relación a la vida real de Arenas, tal y como se presenta en su obra.

Segundo, quiero analizar cómo se representa el colonialismo militar, político y económico

¹ En esta tesis voy a referir a *Memorias* como: a) pre-texto de *El Mundo Alucinante*, es decir, *Memorias* (1865) como un texto externo e independiente escrito por Fray Servando Teresa de Mier; o b) intertexto de *El Mundo Alucinante*, es decir, la fracción de *Memorias* que forma parte de *El Mundo Alucinante* (1966) de Reinaldo Arenas.

(siglo XV-XIX) y la colonialidad del poder, del saber y del ser (siglo XV - al presente) en *El Mundo Alucinante* (véase sección 1.8. El marco teórico y la metodología). Una parte importante del análisis será contrastar las representaciones de las épocas anterior y posterior a la liberación de las colonias latinoamericanas en *El Mundo Alucinante*, así como comparar las representaciones del colonialismo y la colonialidad en las obras de Arenas y de Teresa de Mier.

1.2. Los autores y sus obras en su contexto histórico y literario.

Puesto que la novela *El Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas es una ficcionalización paródica de la obra *Memorias* de Fray Servando Teresa de Mier, empezaré por presentar brevemente la vida y la obra del Fray y, luego, presentaré a Arenas y su novela.

Fray Servando Teresa de Mier (o según su nombre completo, José Servando Teresa de Mier y Noriega y Guerra - Monterrey, 1765 – Ciudad de México, 1827) fue un fraile mexicano, sacerdote dominico y prócer de la Independencia de México. En ocasión de la fiesta de la Virgen de Guadalupe Fray Servando pronunció un sermón (el 12 de diciembre de 1794) muy controvertido, en donde pretendía demostrar que el culto guadalupano y el cristianismo eran prehispánicos. Por esas ideas muy poco ortodoxas el arzobispo lo condenó a diez años de exilio y reclusión. Esto inició un periodo largo de destierro en donde Fray Servando desambuló por España, Italia, Francia, Portugal e Inglaterra, donde sufrió persecuciones y numerosos encarcelamientos. En 1817 regresó a México en la expedición de Francisco Javier Mina, para luchar por la independencia de México. Sin embargo, esa expedición fracasó y, de nuevo, fue hecho prisionero. Logró escapar y huyó a los Estados Unidos. Cuando México se independizó de España en 1821, Fray Servando volvió a su país. Sin embargo, como políticamente no estaba de acuerdo con el nuevo presidente, Agustín de Iturbide, de nuevo fue encarcelado. Durante su encarcelamiento escribió la biografía *La Apología y Relación de lo ocurrido en Europa hasta octubre de 1805*, posteriormente conocida como *Memorias*, así como el segundo texto de estas memorias: *Manifiesto apologético* (publicado sólo hasta 1865). Cuando Guadalupe Victoria sustituyó a Agustín Iturbide como presidente de México en 1824, invitó a Fray Servando a vivir a su lado en el palacio presidencial, donde el Fray pasó sus últimos años.²

Por su parte, el autor cubano Reinaldo Arenas nació el 16 de julio 1943 y pasó su infancia

² Para más información sobre Fray Servando Teresa de Mier véase s.v. “Mier Noriega y Guerra, José Servando Teresa de,”. En *Enciclopedia de México* 1987.

en el pueblo cubano Perronales en Cuba. Comenzó a escribir cuando él y su familia se mudaron a Holguín en 1955. Tenía apenas 13 años, cuando escribió sus propias novelas de aventuras. En 1958, decidió alzarse con los guerrilleros en las Sierras de Gibara, donde pasó un año, hasta la caída del gobierno de Fulgencio Batista en 1959 (Hernández-Miyares/Rozencvaig 1990: 1).³

Luego se mudó a la Habana, donde contrajo amistad con los poetas Eliseo Diego, Cintio Vintier y Fina García Marruz. A partir de entonces, Arenas se dedicó enteramente a la carrera de escritor (Santí [2008] 2011: 26). Con motivo de la lectura de su primera novela *Celestino Antes del Alba* (1967), Arenas se encontró con los famosos escritores José Lizama Lima y Virgilio Piñeras, se hicieron amigos y, según Arenas, una gran parte de su formación literaria la debe a ellos (Hernández-Miyares/Rozencvaig 1990: 2).

Después de la instalación del gobierno de Fidel Castro en Cuba en 1959, Arenas se desilusionó de la revolución castrista por la imposición de la censura artística y la intolerancia hacia la homosexualidad. En el gobierno de Castro se impuso una censura estricta de todas las representaciones artísticas (desde el año 1961) y no fue permitido publicar libros sin el permiso de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (Pereira 1995: 11). Dado que Arenas era homosexual, el régimen castrista lo persiguió y lo encarceló.

La relación entre Arenas y las autoridades cubanas empeoró aún más, cuando Arenas fue acusado por abuso de menores y actuación contrarrevolucionaria (Santí [2008] 2011: 27).⁴ Por eso, Arenas fue condenado a un año en la cárcel del Morro en la Habana. Cumplió su condena en varios establecimientos penales, antes de que fuera liberado en 1976 (Hernández-Miyares/Rozencvaig 1990: 3). Después de su liberación, pasó cuatro años intentando figurar como una persona anónima y escritor fantasma (Santí [2008] 2011: 28).

En 1980 Arenas logró escapar al exilio en EE.UU.⁵ Allí se dedicó a defender dos causas: su carrera como escritor y la atención mundial de la situación política de Cuba (Santí [2008] 2011: 29). A mediados de los años 80 Arenas se contagió del virus del SIDA y el 7 de diciembre de 1990, ya enfermo de muerte, decidió quitarse la vida (Santí [2008] 2011: 30).

La obra literaria de Arenas ha sido denominada “un lugar de disidencia” y un grito por la

³ Arenas escribe en su autobiografía *Antes que se anochezca* (1992) que se alzó por hambre y aburrimiento, no por estar comprometido con la ideología revolucionaria (Arenas [1992] 2001: 50).

⁴ Según Mario Santí, la acusación y encarcelamiento fue causado por una relación sexual que tuvo Arenas con otro hombre en una playa habanera (Santí [2008] 2011: 27).

⁵ Arenas escapó de Cuba en el llamado “Éxodo de Mariel”, cuando diez mil personas se asilaron en la embajada del Perú y luego se les permitió salir de la isla. Arenas se escondió en uno de los barcos que llegaron desde Florida, los Estados Unidos, para recoger familiares y llegó a Cayo Hueso el 6 de mayo 1980 (Santí [2008] 2011: 28).

libertad. Contiene una abundancia de características intertextuales y aspectos autobiográficos, de los cuales muchos se relacionan con su descontento y su resistencia contra el gobierno cubano y su orientación homosexual (Negrín 1997: 48). Sin embargo, fue cauteloso al hablar de esos asuntos de manera explícita cuando vivió en Cuba, ya que el gobierno castrista se convirtió en un régimen totalitario, en donde las personas eran consideradas o pro-revolucionarias (por estar de acuerdo con cualquier asunto u opinión instalada o publicada por las autoridades) o enemigos del Estado. Como consecuencia por estar en contra del gobierno castrista, las obras de Arenas, escritas durante su exilio en Estados Unidos, muestran una nueva faceta del tema de la esperanza y son menos agresivas que lo que escribió Arenas en Cuba.⁶

1.3. El autor y su novela *El Mundo Alucinante*.

El Mundo Alucinante (escrita en Habana en 1966 y publicada en español, por primera vez en Caracas en 1969), es una ficcionalización de la vida de Fray Servando Teresa de Mier. *El Mundo Alucinante* empieza con una narración breve de la infancia y la juventud de Fray Servando y sigue con el relato de su escandaloso sermón, en la opinión de las autoridades imperiales. La novela relata como la vida de Fray Servando cambia y se limita a dos acciones: huir de varios perseguidores eclesiásticos y sobrevivir en la cárcel. Él vive la mayor parte de su vida en varios países europeos y se hace amigo de muchos representantes de la nobleza europea. En una reunión en Inglaterra conoce a Francisco Javier Mina y decide luchar por la independencia mexicana junto a él. Regresa a México, pero de nuevo, es encarcelado por una discrepancia con el nuevo presidente mexicano, Agustín de Iturbide. Finalmente, Guadalupe Victoria sustituye a Iturbide, como presidente de México, libera a Fray Servando y, como ya se comentó, lo invita a vivir en el palacio presidencial. En el palacio, Fray Servando parece vivir una vida bastante aislada hasta que muere unos años después.

1.4. *El Mundo Alucinante* y sus fuentes narrativas.

Según un testimonio del propio Arenas, él mismo descubrió, por casualidad, las historias (*Memorias*) de Fray Servando; mientras preparaba un trabajo sobre el escritor mexicano Juan Rulfo para una conferencia en la Biblioteca Nacional. Una antología o una historia de la literatura mexicana designaba a Fray Servando como creador de la literatura Mexicana, una afirmación que le pareció curiosa a Arenas. Arenas empezó a investigar sobre la vida del fraile

⁶ Para más información sobre la vida de Arenas véase su bibliografía en Santí [2008] 2011: 23-29.

y su importancia literaria en México y un amigo le consiguió el primer tomo de *Memorias*. Arenas no obtuvo acceso al segundo tomo de *Memorias* y en la continuación de la primera parte tuvo que valerse más de su imaginación que de la realidad. Arenas declaró que “Creo que el hecho de no haber encontrado el segundo tomo me resultó provechoso porque me desprendí más del contexto puramente biográfico del personaje”. En cuanto a los libros que encontró sobre Fray Servando, Arenas opinó que estaban muy mal escritos y con muy poca imaginación. Dijo que “Fray Servando merecía que uno escribiera en la forma en que él había vivido” y añadió que “su historia debía ser escrita en forma alucinada, delirante, llena de aventuras, de terror y, especialmente, de mucho optimismo y hasta de locura” (Morley/Santí 1983: 114-15).

Mario Santí nombra cuatro obras literarias como fuentes fiables y verificables de la novela *El Mundo Alucinante*. La primera, es el artículo en una antología o historia de la literatura mexicana donde Arenas encontró el pasaje que designaba a Fray Servando como creador de la Literatura mexicana. Lamentablemente, el título de esa antología permanece desconocido. Arenas no recordaba el título del libro y, hasta ahora, los investigadores tampoco han logrado identificarlo (Santí [2008] 2011:32).

La segunda fuente es la edición mexicana de *Memorias* publicada en 1946. Esta edición consta de dos tomos que, a su vez, se dividen en *la Apología* que es la defensa de Fray Servando contra las autoridades que lo persiguieron y *la Relación* que narra las acciones de la vida de Fray Servando. Mario Santí señala que las notas del 1 al 10 y del 13 al 17 de *El Mundo Alucinante* refieren a *la Apología*, pero que el interés de Arenas seguramente se centró en la segunda parte del tomo I (pp.220-280), donde aparecen los tres primeros capítulos de *la Relación*. También menciona que la mayoría de las referencias de Arenas a *la Apología*, en realidad, se refieren a *la Relación* y piensa que, tal vez, Arenas se equivocó, dado que la mayor parte del tomo 1 (excepto las últimas 60 páginas) consta de *la Apología* (Santí [2008] 2011:32 - véase cap.2.3. La transtextualidad de *El Mundo Alucinante*).

La tercera fuente, es el libro *Fray Servando* (1951) de Artemio del Valle Arizpe (1888-1961): una de las novelas que Arenas criticó por la falta de imaginación de su trama. Sin embargo, Arenas obtuvo mucha de su información histórica de la vida de Fray Servando (exactamente de los años 1763-1795 y 1805-1827, que corresponde a los capítulos 1-7 y 25-35 de *El Mundo Alucinante*) de la obra de Valle Arizpe, que era un tipo de novela histórica. Además, se puede decir que Arenas escribió su novela, *El Mundo Alucinante*, en contra de la novela de Valle Arizpe, ya que esa novela figuraba como un ejemplo del tipo de novela que no

quería escribir Arenas (Santí [2008] 2011:33).

La cuarta y última fuente fiable, es un pasaje sobre Fray Servando de José Lezama Lima, que leyó a Arenas en *La Expresión Americana* (1957). Mario Santí menciona, especialmente, el primer tercio del tercer capítulo sobre “El romanticismo y el hecho americano” que trata de la identidad y la expresión americana.

En ese capítulo Lezama Lima menciona varias personas importantes de las guerras de la Independencia de América (José María Heredia, Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Francisco de Miranda, José Martí y Fray Servando) como representantes de esa identidad. Un comentario sobre Fray Servando y su *decisión* de ser perseguido -no para auto-sacrificarse, sino para buscar un nuevo destino- impresionó profundamente a Arenas. Ese pasaje probablemente también influyó en la decisión de Arenas de incluir a Simón Rodríguez y a José María Heredia en *El Mundo Alucinante* (Santí [2008] 2011: 33-34).

1.5. La cuestión del género literario en *El Mundo Alucinante*.

El subtítulo identifica *El Mundo Alucinante*, como parte del género literario “novela de aventuras”. Arenas profundiza en su percepción de “novela de aventuras” en el primer prólogo, donde escribe que *El Mundo Alucinante* es “una novela de aventuras en la que la poesía vence a la lógica y el coraje de un hombre por alcanzar la libertad se impone a toda clase de infortunios” (EMA [2008] 2011:81).⁷ Como Mario Santí subraya en su descripción de *El Mundo Alucinante*, es mucho más que una novela estereotípica de aventuras. En sus palabras, la etiqueta de “novela de aventuras” es “una máscara genérica para un relato no sólo más complejo sino polémico” ([2008] 2011: 35). La estructura narrativa la hace más compleja que la “novela de aventuras” tradicional (véase cap.2.2 Análisis narratológico de *El Mundo Alucinante*).

Además, la trama de *El Mundo Alucinante* no solamente cuenta la acción del protagonista, sino que incluye meditaciones filosóficas e ideológicas que la típica novela de aventuras no presenta (Santí [2008] 2011: 35). De hecho, como *El Mundo Alucinante* parece ser un relato mucho más complejo que la típica “novela de aventuras”, críticos, como Charlotte Lange, declaran que es una parodia de una novela de aventuras (Lange 2008:110).

Mario Santí llama a *El Mundo Alucinante* una novela polémica por su complejidad genérica. Tiene marcas de varios géneros literarios que se superponen, por lo que no se puede

⁷ A partir de ahora uso la abreviación EMA seguido del número de página para referirme a la novela *El Mundo Alucinante*. La edición que uso es: Santí, Enrico Mario [2008] 2011 *El Mundo Alucinante*. Madrid: Ediciones Cátedra.

encontrar una sola etiqueta genérica. La nota del prólogo de *El Mundo Alucinante* sobre la presentación de la vida de Fray Servando (“tal como fue, tal como pudo haber sido, tal como a mí me habría gustado que hubiera sido”) conecta la novela con la biografía imaginaria. Marcel Schwob (1875-1905) ha sido considerado maestro moderno de tal género literario y ciertas características de su obra son que “los protagonistas son reales; los hechos pueden ser fabulosos y no pocas veces fantásticos” (Santí [2008] 2011: 39).

A la vez, *El Mundo Alucinante* puede ser considerada un “*Roman à clef*” por ser una novela que cuenta la vida y las circunstancias del escritor (Santí [2008] 2011: 35). Las similitudes entre la vida de Fray Servando y la vida de Arenas son muchas y, precisamente, la novela ha recibido mucha atención por esa razón: parece ser una versión biográfica de Arenas con el disfraz de Fray Servando. En palabras de Andrea Pagni:

“si en las *Memorias* de Fray Servando la Inquisición aparece como una institución concreta que representa el dogmatismo del régimen colonial español, en la novela de Arenas es el símbolo de la intolerancia y el dogmatismo de todos los tiempos y, por lo tanto, también del suyo (Pagni citado en Santí [2008] 2011: 50).

Mario Santí menciona tanto al caudillo traidor (Fidel Castro) como a la censura literaria y el rechazo de gente marginalizada y los aspectos que afectaron mucho la vida de Fray Servando y Arenas ([2008] 2011: 51). Además, hay nombres propios en *El Mundo Alucinante* que refieren a personas contemporáneas de Arenas. Por ejemplo, “P. José de Lezamis” (*EMA*: 295-96), que parece una alusión al poeta cubano José Lezama Lima.

Sin embargo, es importante recordar que *El Mundo Alucinante* fue publicada, antes de que ocurrieran muchas de las experiencias compartidas de Arenas y su protagonista. A la vez, cuando sólo se toma en cuenta el año de escritura (1966) de *El Mundo Alucinante* y la situación de Arenas, muchos de los acontecimientos apuntan tanto a la vida de Arenas como a la de Fray Servando. Además, varios críticos han relacionado *El Mundo Alucinante* con la literatura infantil. Por ejemplo, *El Mundo Alucinante* y los libros infantiles, como *Alicia en el país de las Maravillas* (1865, por Lewis Carroll) comparten el discurso de un viaje de aventuras y los acontecimientos extraordinarios que se suceden. Se sabe con certeza que la literatura infantil era conocida por Arenas cuando escribió *El Mundo Alucinante*, ya que el concurso que ganó antes de obtener su trabajo en la biblioteca de la Habana fue sobre literatura infantil (Santí [2008] 2011: 42).

De todos modos, esa ambivalencia discursiva es exactamente el aspecto que otorga a *El Mundo Alucinante* la función crítica contra las ideologías autoritarias, tanto contemporáneas

como pasadas, y su correspondiente práctica política de resistencia a la autoridad intolerante. Aún si la literatura se orienta a lectores infantiles o a adultos, se presenta la trama a través de un ambiente ambiguo creado por su disfraz humorístico, carnavalesco y paródico (Santí [2008] 2011: 43).

1.6. El estado de la cuestión crítica.

La crítica suele concentrarse en el examen del discurso político presente en cada obra de Reinaldo Arenas. Especialmente, en las características autobiográficas y su relación con la obra areniana, como lugar de disidencia. También hay muchos estudios que tratan de la intertextualidad de sus obras, comparándola con otras obras relevantes.

Como ya he mencionado, la típica estructura areniana consta de varios discursos y capas narrativas y el tema suele ser presentado de manera implícita (especialmente en su literatura escrita en Cuba). Por eso, muchos de los estudios de sus obras son trabajos analíticos del corpus narrativo, para así poder captar los temas escondidos. Con respecto a la complejidad narrativa de *El Mundo Alucinante*, el crítico literario Sabine Schlickers identifica tres puntos de vista relacionados con comentario del autor implícito de la carta-prólogo: “tal como fue, tal como pudo haber sido, tal como a mí me habría gustado que hubiera sido”. Schlickers añade que una de las voces hasta se contradice a sí misma (Schlickers citado en Santí [2008] 2011: 37). También es posible mencionar otro narrador, como lo hace Mario Santi y Alejandro Herrero-Olaizola. El editor de *El Mundo Alucinante* parece ser un narrador fiable que aparece fuera de la narración que es él que agrega las citas explícitas y los epígrafes. Herrera-Olaizola señala que esa voz narrativa no da credibilidad a la novela, excluyendo la posibilidad de parecer un texto histórico documentado (Santí [2008] 2011: 37).

El crítico checo Emil Volek ha analizado la estructura narrativa de una manera diferente y llama el intercambio de voces narrativas “el chachachá narrativo”, que según el crítico a primera vista parece presentar a tres narradores. Una primera persona (yo) representa al protagonista Fray Servando en forma de un autor intrínseco, una segunda (tú) y una tercera que unas veces es omnisciente, otras no. Sin embargo, Volek concluye que estos tres narradores, en realidad, son “mascaras retóricas intercambiables” que operan bajo una sola voz pero con tres disfraces diferentes. Volek añade que se puede distinguir un cuarto narrador: el destinatario/lector, que de vez en cuando expresa comentarios críticos (Volek citado en Santí [2008] 2011: 36). Volek llama la estructura de *El Mundo Alucinante* un juego barroco y relaciona particularmente la novela con la sátira menipea, que es uno de los géneros

carnavalescos. Opina que la mezcla de la Historia y de la ficción es el aspecto que da *El Mundo Alucinante* su marca exclusiva. Pero, piensa que ésta exclusividad desaparece al final de la novela porque “parece como si la imaginación carnavalesca cediera el lugar al mensaje”. Volek critica a Arenas por abandonar el discurso carnavalesco y polémico en el fin de *El Mundo Alucinante*, por intentar transformar la novela en un tipo de biografía, en donde el personaje carnavalesco es presentado como un héroe de la libertad y de la Independencia mexicana. En las palabras de Volek: “La pugna entre la crítica social y el andamiaje absurdo y metafísico del Teatro del Mundo. Como resultado, sufre tanto el juego como el intento serio. Los dos filos de la risa carnavalesca se divorcian y andan por separado” (Volek 1985: 146).

En cuanto al significado de la risa en la obra de Arenas, Roberto Valero ha estudiado mediante las posturas del crítico Mijaíl Bajtín acerca de la cultura y literatura carnavalesca y atribuyendo un valor negativo a la imagen de la risa en *El Mundo Alucinante*. Sin embargo, no excluye los valores positivos y alegres, pero ve un humor ambiguo y paradójico que consiste en la frustración desoladora, por un lado, y la alegría, por otro. En su opinión, lo carnavalesco en *El Mundo Alucinante* esconde una denuncia y señala que “no es humor hecho para la risa, pero la risa como signo de la desesperanza del hombre frente a la historia” (Valero 1991: 40).

Al igual que Roberto Valero, Nicosio Urbina concluye que, en la obra de Arenas, la risa no tiene connotaciones positivas, sino que constituye un gesto agresivo. Urbina opina que la presencia de la risa, es un signo de rechazo y expresa satisfacción por haber causado la desgracia del otro. Según Urbina, este empleo de la risa comienza en la primera novela de Arenas, *Celestino antes del alba* (1967), desarrollándose en *El Mundo Alucinante*, hasta culminar, en *El palacio de las blanquísimas mofetas* (1980), para luego decrecer, en *Otra vez el mar* (1984). El crítico señala que la risa desempeña un rol fundamental dentro del sistema de signos que construye el discurso narrativo de la obra de Arenas y que es importante analizarlo para poder entender las relaciones entre los personajes y su parte del sistema de comunicación estética (Urbina 1991: 111-22).

La relación entre los hechos históricos y su representación en la novela, es decir, la relación entre realidad y ficción, es un campo de análisis frecuentemente estudiado en la obra de Arenas. Elzbieta Sklodowska ha estudiado este aspecto de *El Mundo Alucinante* y opina que la novela desmitifica lo que suele conocerse como “texto histórico” mediante el empleo de lo desmesurado y lo grotesco. También subraya que Arenas nunca ha pretendido re-escribir el pasado, de una forma objetiva, pero que “rechaza y denuncia lo que es la historia oficial, o sea la historia escrita por los vencedores, para enfocar su visión en el hombre mismo y su

intrahistoria” (1990: 159). *El Mundo Alucinante* disfraza, de manera explícita, el pasado documentado con ficción y llama la atención del lector en cuanto al empleo de los recursos narrativos. Según Elzbieta Sklodowska, este tipo de ficcionalización revela que las estrategias narrativas de cualquiera narración, sin importar su género literario, son en realidad las mismas (1990: 163).

Carlos A. Castrillón está de acuerdo con Elzbieta Sklodowska en que *El Mundo Alucinante* rechaza la historiografía canónica y oficial y opina que Arenas, mediante el empleo de la intertextualidad⁸ y el humor construye un mundo carnavalesco, para revalorar así la visión de la historia en el nivel humano mediante la parodia (de régimen lúdico) y los procedimientos intertextuales (de régimen satírico). El texto se niega a sí mismo, mediante narradores que se contradicen, negando así al lector la posibilidad de un solo punto de vista de la trama y de los datos históricos. Castrillón opina que la intertextualidad construye un discurso polivalente que es metáfora de la condición cíclica de los procesos históricos en América Latina (Castrillón 1999: 404-11).

El estudio que ha hecho Charlotte Lange es un poco más profundo sobre la manera en que *El Mundo Alucinante* parodia a *Memorias*. Estudia los varios niveles que constituye la re-escritura paródica de Arenas, pero no analiza las citas directas del texto anterior. La razón por la que no incluye las citas directas, es porque no las considera técnicas paródicas, aunque subrayan los nexos intertextuales entre *El Mundo Alucinante* y *Memorias* (Lange 2008: 100). Uno de los recursos que si considera una técnica paródica es la narración. Además de la alteración de las voces narrativas, Lange añade la modificación de los verbos (transcurrir, ocurrir, pasar) en los subtítulos de los capítulos repetidos. Opina que la alteración de los verbos hace hincapié en la auto-parodia de los episodios que siguen (Lange 2008: 102). Otra técnica paródica, es la exageración, cuyo empleo afecta la re-escritura de la acción y las descripciones detalladas del escenario. Arenas no cambia los acontecimientos históricos principales, como las huidas del Fray Servando, sino transforma sus pensamientos y fantasías en una acción fantástica y exagerada. Las descripciones detalladas del escenario reciben mucha atención en *Memorias*, siendo abreviadas o eliminadas, o exageradas, principalmente mediante la hiperbolización (Lange 2008: 109, 111-12). Además de parodiar la trama y su escenario, Arenas también se burla de la actitud del protagonista Fray Servando. En las *Memorias*, se da cuenta de que él siempre expresa un tono acusatorio y una actitud muy

⁸ La intertextualidad trata de la manera en la que un texto actual se interrelaciona con textos pasados: la existencia de un texto dentro del otro texto o la relación entre dos textos (véase cap. 2.3. La transtextualidad en *El Mundo Alucinante*).

egocéntrica. Por ejemplo, fanfarronea sobre su conocimiento de la literatura y sus habilidades como escritor. Estas características se expresan mediante una crítica directa, como expresa el personaje Heredia en *El Mundo Alucinante*, mediante imitaciones irónicas, como la inversión de un poema muy simple, cuyo estilo se parece a un poema en *Memorias* (Lange 2008: 116).

Otro campo de estudio es la relación entre *El Mundo Alucinante* y la tendencia literaria barroca. Katerine Jaimes Peña, en el artículo “Herejía y disidencia”, estudia la relación entre *El Mundo Alucinante* y el género picaresco. No es una investigación muy profunda, pero Jaimes Peña da unos ejemplos certeros que identifican la influencia picaresca y concluye que *El Mundo Alucinante*, por medio de la picaresca y de acuerdo con la intertextualidad, critica la sociedad en la cual se desenvuelve el personaje de la obra (James Peña 2010).

Cristo Rafael Figueroa Sánchez ha estudiado la novela también desde una perspectiva barroca, destacando en *El Mundo Alucinante*, su impulso neobarroco cercano al barroquismo de la obra narrativa de José Lezama Lima (Figueroa Sánchez 2006: 149). Dolores Koch concuerda con Figueroa Sánchez en su artículo “Elementos barrocos en *El Mundo Alucinante*”. Koch encuentra muchas características del género picaresco, como los temas de miseria y hambre, el tono paródico, el uso de la hipérbaton, el lenguaje dislocado y las alusiones literarias a Don Quijote y a las parodias de Lope y Calderón. Figueroa Sánchez se refiere a Lezama Lima, quién describió la escritura barroca, como un objeto dialógico y una interacción de voces. Sin embargo, el crítico concluye que “Se puede decir que el estilo combina varias características de distintas tendencias literarias que se han impuesto la tarea de deformar la realidad” y exige estudios más detallados de la novela en cuanto a los elementos barrocos y la picaresca (Koch 1990: 137-38).

1.7. Las hipótesis.

La mayoría de los estudios sobre *El Mundo Alucinante* se centran en la función crítica de la novela, destacando el discurso político y la historiografía, su estructura interna (especialmente el discurso narrativo y las relaciones intertextuales), y la relación entre el relato y varios géneros carnalescos. Sin embargo (como ya mencioné), no he encontrado ningún estudio de *El Mundo Alucinante* que se enfoque en la representación del colonialismo y la colonialidad y de tales conceptos en relación con el problema de la Otridad del autor y de sus narradores y personajes (véase cap.1.8. El marco teórico y la metodología). Por lo tanto, mi propósito es llenar este vacío en la investigación teórica-crítica de *El Mundo Alucinante*, proponiendo las siguientes hipótesis:

1. ¿Hasta qué punto *la Otredad* está estrechamente relacionada con el colonialismo y la colonialidad: en qué medida es relevante no sólo en la trama de *El Mundo Alucinante*, sobre todo, en la representación de la vida de Fray Servando como intertexto, sino también en el estudio de la otredad, en cuanto componente de la colonialidad, tanto en lo referente a la perspectiva de la novela como en lo relacionado a la vida real del escritor, tal y como aparece representado en su obra?
2. ¿Cómo se representa en *El Mundo Alucinante* el colonialismo militar, político y económico (siglo XV-XIX) y “la colonialidad del poder”, “la colonialidad del saber” y “la colonialidad del ser” (siglo XV al presente)?

Estudiaré la primera hipótesis, a la luz tanto del concepto Otredad⁹ según las teorías de Enrique Dussel como de los planteamientos sobre el realismo grotesco elaborados por Mijaíl Bajtín (véase la sección 1.8.1. La teoría de Bajtín), con el objetivo de encontrar una posible relación entre los dos conceptos en las representaciones de *El Mundo Alucinante*. Mi propuesta no es estudiar las representaciones del realismo grotesco *per se*, sino la relación del concepto grotesco corporal y la Otredad, lo cual, que yo sepa, no ha sido estudiado. En relación a la segunda hipótesis, mi investigación se propone analizar y comparar: 1) las representaciones del colonialismo militar, político y económico (XV-XIX) en *El Mundo Alucinante* (cap. I-XXX) y *Memorias* (en su totalidad); 2) analizar las representaciones que aparecen en *El Mundo Alucinante*, de la época anterior y posterior a la Independencia mexicana, y su relación con la colonialidad del poder. No voy a incluir *Memorias* en esta parte, puesto que la trama de tal obra no presenta la sociedad mexicana posterior a la Independencia de México, lo que implica que sus representaciones de la colonialidad del poder y del colonialismo militar, político y económico son inseparables; y 3) analizar las representaciones de la colonialidad del saber y del ser en *El Mundo Alucinante* y *Memorias* (ambas obras en su totalidad). Mi propósito al incluir en mi estudio tanto el colonialismo como la colonialidad es que, aparte de los capítulos XXXI-XXXV de *El Mundo Alucinante* (que representan la colonialidad), los territorios mexicanos representados en las dos obras son

⁹ La Otredad trata de la configuración de su propia identidad a través de la clasificación de un Otro. Según el pensamiento decolonial la Otredad (también llamada “la diferencia colonial” en los estudios decoloniales) es “la configuración de un nosotros-moderno en nombre del cual se interviene sobre territorios, grupos humanos, conocimientos, corporalidades, subjetividades y prácticas, que en su diferencia son producidas como no-modernas” (Restrepo/Rojas 2010: 18).

colonias españolas, por lo que se evidencia la presencia del colonialismo. Por consiguiente, analizaré las representaciones del colonialismo militar, político y económico y la colonialidad del poder, del saber y del ser a la luz del pensamiento decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.).

1.8. El marco teórico y la metodología:

El marco teórico general de mi tesis consiste en emplear las teorías de Gérard Genette sobre la estructura narrativa y la transtextualidad para analizar la organización narrativa de *El Mundo Alucinante*; los postulados de Mijaíl Bajtín sobre la heteroglosia; y el realismo grotesco, para estudiar la expresión carnavalesca de la novela, así como las teorías decoloniales, elaboradas por Aníbal Quijano, Walter Mignolo y Enrique Dussel y otros investigadores, para analizar las representaciones del colonialismo, de la colonialidad y de la Otredad.

Primero, estudiaré la organización narrativa de *El Mundo Alucinante*, mediante las teorías narratológicas (orden temporal, duración, frecuencia, modo, perspectiva, voz) de Genette ([1980] 1983) y las complementaré con las teorías sobre la heteroglosia de Bajtín (Bakhtin [1981] 2011).¹⁰ Segundo, estudiaré las representaciones de la Otredad desde la perspectiva de los narradores y del escritor de *El Mundo Alucinante*, a la luz del realismo grotesco, que es el concepto propuesto por Bajtín para estudiar la manifestación literaria de la cultura carnavalesca. Incluiré la teoría de Bajtín porque se corresponde con *El Mundo Alucinante*, en cuanto a la expresión carnavalesca de las representaciones del cuerpo. Después, emplearé los postulados centrales del pensamiento decolonial en mi análisis de las representaciones del colonialismo militar, político y económico y de la colonialidad del poder, del saber y del ser en *El Mundo Alucinante* (mi segunda hipótesis)

1.8.1. La teoría de Bajtín

En lo referente a la teoría de Mijaíl Bajtín sobre el realismo grotesco, hay que señalar que Bajtín llamó realismo grotesco a la manifestación literaria de la cultura carnavalesca. El carnaval era originalmente una fiesta anual celebrada antes de la cuaresma cristiana. Durante la fiesta, todos, sin importar su rango, su edad, se juntaban en la plaza de carnaval, donde cesaban todas las reglas y restricciones del día cotidiano. Bajtín opinó que la cultura y

¹⁰ Bakhtin es la transliteración inglesa del apellido del crítico ruso. En mi tesis, generalmente uso la transliteración española Bajtín, pero en referencias a libros escritos en inglés voy a usar Bakhtin.

literatura carnavalesca manifestaba una visión utópica en donde todos podrían vivir juntos en una sociedad marcada por la armonía y la interdependencia, la igualdad y el dinamismo. Esa visión enfrentó la cultura “oficial”, representada por los valores religiosos, políticos y morales, que favorecía una estructura social jerarquizada, donde la marginalización era un aspecto dominante. Mediante el realismo grotesco el escritor fundó un mundo contradictorio marcado por la ambigüedad y la dualidad, en donde las reglas y las restricciones del mundo real no existían.

Los símbolos carnavalescos están todos relacionados con el cambio y la renovación, presentando un mundo “al revés” (Bakhtin 1984: 11, mi traducción). Un rasgo esencial es “la degradación” que designa la posibilidad positiva de lo corporal para aproximarse a la tierra, que es el símbolo de absorción y nacimiento. El cuerpo grotesco nunca está listo ni acabado: está siempre en estado de construcción y de creación (Bakhtin 1984: 21, mi traducción). En el ambiente carnavalesco la parte de arriba y de abajo solo tienen sentido topográfico. Abajo significa la tierra y arriba el cielo, pero también la parte superior e inferior del cuerpo humano. No solo hay conexiones simbólicas entre los elementos cósmicos y corporales, sino que también se mezclan directamente estas dos partes mediante transformaciones de varios tipos, entre ellas, la metamorfosis. Siempre hay los dos polos de transformación: el viejo y el nuevo, muerte y procreación, fin y comienzo (Bakhtin 1984: 24, mi traducción). Se muestra un cuerpo positivo, no en forma privada y egoísta, como en el mundo moderno occidental, sino universal y cósmica y se legitima como representante de toda la gente. El estrato bajo y las partes bajas del cuerpo con apertura al mundo circundante son las más importantes en las imágenes del cuerpo grotesco, como lo son: la boca abierta, los órganos genitales, los senos, el estómago y la nariz. El cuerpo revela su función creciente que se extiende mediante la copulación, el embarazo, el nacimiento, la muerte, el comer y el beber, o la defecación (Bakhtin 1984: 25, mi traducción).

1.8.2. El pensamiento decolonial.

En esta tesis considero la decolonialidad (Mignolo, Quijano, Dussel et al.) como una teoría compuesta por diferentes postulados, pese a que sus fundadores no la consideran teoría, sino un pensamiento o reflexión para estudiar la situación de los oprimidos y los opresores del mundo en relación a las situaciones de poder. El argumento central del pensamiento decolonial sugiere que el eurocentrismo¹¹ y la colonialidad todavía están presentes en

¹¹ Anibal Quijano clasifica el eurocentrismo como “la perspectiva cognitiva producida en el largo tiempo del

América Latina, aún dos siglos después de la liberación de las colonias del colonialismo militar, religioso y político, ejercido por las metrópolis europeas sobre sus territorios de ultramar. El pensamiento decolonial se nutre de otras corrientes teóricas, siendo sus influencias principales “la Teoría de la dependencia”¹² elaborada por analistas vinculados con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe; “la Filosofía de la Liberación” de Enrique Dussel,¹³ y “la Teoría del Sistema-Mundo” de Immanuel Wallerstein.¹⁴

El fundamento del pensamiento decolonial es el estudio de la modernidad y la colonialidad que son conceptos inseparables. En este contexto, es importante establecer la diferencia entre la colonialidad y el colonialismo que son dos términos y conceptos frecuentemente entreverados. El colonialismo se refiere a la dominación política y militar y de la explotación de los recursos de producción y del trabajo de los colonizadores en sus colonias (Restrepo/Rojas 2010: 15). La colonialidad fue engendrada dentro del colonialismo y es una matriz de poder mundial que posibilita la continuación y la re-producción de las relaciones de dominación imperial (eurocéntrica). Aunque la mayoría de las colonias antiguas de América obtuvieron su independencia a principios del siglo XIX, la colonialidad y sus efectos múltiples siguen operando en el interior de los países: “a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas” (Restrepo/Rojas 2010:15). Por lo tanto, la colonialidad opera en cada uno de los ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas

conjunto del mundo eurocéntrico del capitalismo colonial/moderno y que naturaliza la experiencia de las gentes en este patrón de poder. Esto es, la hace percibir como natural, en consecuencia, como dada, no susceptible de ser cuestionada”. Además explica: “Desde el siglo XVIII [...] en el eurocentrismo se fue afirmando la mitológica idea de que Europa era preexistente a ese patrón de poder; que ya era antes un centro mundial del capitalismo que colonizó al resto del mundo y elaboró por su cuenta y desde dentro de la modernidad y la racionalidad. En este orden de ideas, Europa y los europeos eran el momento y el novel más avanzados en el camino lineal, unidireccional y continuo de la especie” (Quijano 2007: 94-95). En suma, el eurocentrismo implica la noción de que la perspectiva europea es superior a las perspectivas no europeas.

¹² La idea central de la Teoría de la Dependencia que influye el pensamiento decolonial es “la concepción de la dependencia, en términos de un sistema global de desigualdades estructurales, que son estructurantes de la relación entre centro y periferia” (Restrepo/Rojas 2010: 64). El argumento de la Teoría de la Dependencia es que el subdesarrollo es la consecuencia de la subordinación estructural de ciertos países como parte del desarrollo de otros países. La diferencia estructural de centro/periferia que caracteriza el sistema global se incluye en el concepto de modernidad/colonialidad en el pensamiento decolonial (Restrepo/Rojas 2010: 64-65).

¹³ La Filosofía de la Liberación se centra en el estudio de la situación de los sujetos oprimidos y su posición en el mundo periférico, es decir, la exterioridad de la totalidad/modernidad, como su punto de partida, y, además, problematiza la universalidad del pensamiento moderno europeo y norteamericano. Enrique Dussel opina que la filosofía de la periferia tiene una situación privilegiada en relación a la filosofía que se practica en los centros de poder. Se encuentra un argumento similar en el pensamiento decolonial: “la diferencia colonial”. Según Eduardo Restrepo y Axel Rojas: “La diferencia colonial constituye el lugar privilegiado epistémico y políticamente, no sólo para realizar un tipo de crítica que es imposible desde el interior de la modernidad, sino que también es desde la diferencia colonial que se articulan las intervenciones de desmantelamiento de la colonialidad” (Restrepo/Rojas 2010: 58).

¹⁴ Unos de los aportes principales de la Teoría del Sistema-Mundo de Wallerstein considera el sistema-mundo como unidad básica de la modernidad y señala la necesidad de la introducción de una perspectiva de larga duración, además de una perspectiva centrada que corresponde al mundo reciente, en que vivimos, o sea la economía-mundo capitalista (Restrepo/Rojas 2010: 70).

de la existencia cotidiana y de la estructura social y “permanece vigente como un esquema de pensamiento y un marco de acción que legitima las diferencias entre sociedades, sujetos y conocimientos” (Restrepo/Rojas 2010: 16).

La colonialidad es entendida como una trilogía de poder compuesta por la colonialidad del poder, del saber y del ser. La colonialidad del poder es el: “patrón de poder global de relaciones de dominación, explotación y conflicto en torno al trabajo, la naturaleza, el sexo, la subjetividad y la autoridad en el seno del surgimiento y reproducción del sistema capitalista” (Restrepo/Rojas 2010: 155). Se considera la colonialidad del saber y la colonialidad del ser elaboraciones de las implicaciones de la colonialidad del poder. La colonialidad del saber constituye la dimensión epistémica de la colonialidad del poder y refiere al efecto de la subalternización (hacerse inferior) o la invisibilización (hacerse invisible por el efecto del saber europeo) por no tener conocimientos que responden a la filosofía y la ciencia de los colonizadores europeos, o sea, esta dimensión opera dentro del eurocentrismo y considera las perspectivas del conocimiento occidental como superior. (Restrepo/Rojas 2010: 136). Paralelamente, la colonialidad del ser se refiere a la dimensión ontológica de la colonialidad del poder, es decir, los efectos que producen una excepción del orden del ser y deshumanizan o inferiorizan a ciertos grupos de gente. Esta dimensión incluye la experiencia vivida no solo por los inferiorizados (los colonizados), sino también las poblaciones o individuos que se sitúan en los sectores dominantes o se imaginan a sí mismos como superiores (los colonizadores) (Restrepo/Rojas 2010: 156-58).

La perspectiva decolonial rechaza la interpretación de la modernidad como un proceso natural y acentúa que el proceso moderno tiene un fundamento geopolítico.¹⁵ Considera la modernidad el lado oscuro de la colonialidad y problematiza y crítica los discursos eurocéntricos sobre la modernidad que son la mayor parte de las narrativas históricas, sociológicas, culturales y filosóficas, surgidas en Europa por y para europeos e impuestas como universales.

Desde una perspectiva decolonial hay dos etapas de la modernidad: “la primera y la segunda modernidad”. La primera modernidad empezaría con la llamada conquista de América (siglos XV-XVI); mientras que el inicio de la segunda modernidad (siglos XVII-XVIII) se asocia con la Ilustración, la Revolución Industrial, con la Revolución Francesa

¹⁵ El término “geopolítica” se refiere a “la problemática del territorio y del espacio -como ámbito material y virtual de las prácticas sociales humanas, la naturaleza del grupo humano como actor histórico situado en la historia y en la geografía y la problemática del poder, como práctica política y simbólica y como modo de apropiación del territorio a la noción de que la adquisición territorial de un país contribuye a la dominación política de tal país” (Rodríguez et al.).

(1789), y el surgimiento del sistema parlamentario británico (Restrepo/Rojas 2010: 85).

Una postura clave de la decolonialidad es la de Enrique Dussel que propone que la modernidad ha encubierto la Otridad de los dominados/colonizados. La Otridad hace referencia a un fenómeno que se puede nombrar “definición a través de diferencia”, que trata de definir la conciencia de sí mismo contra la identidad de otra persona u otro grupo de gente (Reinoso Genini 2010: 526). Eduardo Restrepo y Axel Rojas definen esta relación así: “No hay un nosotros (modernidad) sin que al mismo tiempo se defina un no-nosotros, un ellos (no modernidad)” (2010: 18).

En lo que se refiere la colonización de América Latina, Dussel opina que los colonizadores han constituido “el Otro” como “lo Mismo”, es decir, aunque han percibido a los sujetos colonizados como diferentes e inferiores, los han clasificado según premisas europeas, imponiéndoles su religión, lengua e instituciones. Según Dussel: “La “colonización” de la vida cotidiana del indio, y del esclavo africano poco después, fue el primer proceso “europeo” de “modernización”, de civilización, de “subsumir” (o alienar), al Otro como “lo Mismo” (1994:49). Según Dussel, la conquista fue una invasión militar que inició el proceso de colonizar al “Otro”:

“pero ahora no ya como objeto de una praxis guerrera, de violencia pura [...], sino de una praxis erótica, pedagógica, cultural, política, económica, es decir, del dominio de los cuerpos por el machismo sexual, de la cultura, de tipos de trabajos, de instituciones creadas por una nueva burocracia política, etc., dominación del Otro” (Dussel 1994: 49).

Dussel opina que el efecto de la conquista y el proceso de encubrir al Otro originario, del continente americano, se expresan en forma de colonialidad. La perspectiva de un sistema mundializado de poder es un argumento clave para la comprensión de cómo se han impuesto y difundido el poder y el saber, las instituciones e ideologías europeas y, aún, la razón cartesiana y el “progreso” como sinónimos de lo mejor y de lo deseable por todos los pueblos de la tierra. Esto es, el eurocentrismo. La expansión colonial europea y la difusión cultural (el paradigma europeo) ha creado una nueva jerarquía global: el sistema mundo moderno/colonial, que incluye las experiencias locales de cualquiera parte del mundo (Restrepo/Rojas 2010: 19). Teniendo esto en cuenta, los fundadores del pensamiento decolonial opinan que el mundo necesita una decolonialidad, es decir, una completitud de la descolonización (no limitado sólo a la independencia jurídico-política de las colonias americanas), de los siglos XIX y XX, para así poder consolidar un conocimiento, desde la

posición de los oprimidos, con el fin de fundar una ética y una política de la pluriversalidad.¹⁶ Es decir, la creación de un sólo mundo donde convivamos todos con relaciones igualitarias de poder y saber.

1.9. La disposición:

En el primer capítulo he introducido el panorama de la tesis. He presentado la obra *El Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas y *Memorias* de Fray Servando Teresa de Mier en su contexto histórico y literario. Estos dos textos componen el *corpus* principal de mi tesis, ya que *El Mundo Alucinante* tiene una estructura especial y ambivalente, en cuanto a su discurso genérico, siendo precisamente esas características las que han sido importantes en mi análisis de dicha novela. Posteriormente he planteado la cuestión crítica y mis hipótesis. Además, he presentado el marco teórico de mi tesis que consta de las teorías de Gérard Genette sobre el discurso narrativo; los postulados de Mijaíl Bajtín sobre la heteroglosia y el realismo grotesco; y el pensamiento decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.). En el segundo capítulo realizaré un análisis narrativo de *El Mundo Alucinante*, siguiendo las teorías de Gérard Genette. Después haré una presentación de la estructura interna con enfoque en la transtextualidad según la metodología tanto de Genette como el discurso dialógico empleando las teorías de Bajtín. Los resultados de esa investigación serán importantes en mi desarrollo de la primera y segunda hipótesis.

En el tercer capítulo investigaré las representaciones de la Otredad en *El Mundo Alucinante*, para ver si dicho tema no sólo es relevante en la presentación de la vida de Fray Servando como intertexto, sino también en el estudio de la Otredad como componente de la colonialidad, tanto de la perspectiva de los narradores y los personajes de la novela, como de la vida real del autor. En este capítulo mis aproximaciones metodológicas serán las teorías de Enrique Dussel sobre la Otredad y el realismo grotesco. Después, en el cuarto capítulo, voy a analizar *El Mundo Alucinante* y *Memorias* a la luz de las representaciones del colonialismo (militar, político y económico) y de la colonialidad (del poder, del saber y del ser). En capítulo cinco plantearé las conclusiones a que habré llegado en mis análisis de *El Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas.

¹⁶ La pluriversalidad constituye una apuesta por visibilizar y hacer viables la multiplicidad de conocimientos, formas de ser y de aspiraciones sobre el mundo (Restrepo/Rojas 2010: 21).

Capítulo 2. Análisis de la estructura narrativa y transtextual y del discurso dialogado en *El Mundo Alucinante*.

2.1 El discurso narrativo de Reinaldo Arenas y la transtextualidad en *El Mundo Alucinante*.

La metodología elaborada por el crítico Gérard Genette se considera uno de los modelos más coherentes y completos sobre el discurso narrativo. Para mi análisis de *El Mundo Alucinante* encuentro relevante el marco metodológico elaborado por Genette en “El discurso del relato”, que originalmente es una parte de *Figuras III* (1972).¹⁷ En dicho texto, Genette desarrolla su modelo de análisis narrativo, tomando como base la novela *En busca del tiempo perdido* (1934) de Marcel Proust. En su análisis narratológico, Genette divide el discurso narrativo en tres niveles principales: la historia, el relato y la narración. *La historia* designa el significado o contenido narrativo (sin importar la densidad dramática), es decir, el conjunto de los acontecimientos reales y ficticios narrados. *El relato* se refiere al discurso oral o escrito que materializa la historia, o sea, es el texto narrativo, el enunciado o el discurso que conforma un todo significativo. La última categoría, *la narración*, indica el acto narrativo productor y la situación real o ficticia en que se produce (Genette [1980]1983: 27, mi traducción). Los tres conceptos clasificados tienen una relación recíproca en donde uno no puede existir sin el otro. El relato existe por su relación con la historia que cuenta y, como discurso, existe por su relación con su forma de expresión: la narración. De los tres niveles mencionados, el nivel del relato es el único que se puede examinar directamente, a través de un análisis textual (Genette [1980]1983: 29, mi traducción).

El libro *Palimpsests: Literature in the second degree* (1997) presenta la teoría de Genette sobre la transcendencia textual de las obras literarias. Genette denomina dichas relaciones la transtextualidad, definiéndola como “todo que pone un texto en relación, explícitamente o implícitamente, con otro texto” (Genette 1997: 1, mi traducción).¹⁸ Genette divide la

¹⁷ En mi análisis utilizo *Narrative Discourse, An Essay in Method* [1980] 1983 que es una traducción inglesa del original francés, (“Discours du récit”, parte de *Figures III*), hecha por Jane E. Lewin de.

¹⁸ Las cinco modalidades transtextuales son: 1) la intertextualidad, que trata de la manera en la que un texto actual se interrelaciona con textos pasados frecuentemente en la forma de que hay un texto dentro de otro texto; 2) la paratextualidad, que trata de la conexión (normalmente distante) entre un texto, su paratexto. (i.e., elementos textuales internos como un título, un subtítulo, un prefacio, un epígrafe etc.) y su epíteto (i.e., elementos textuales externos, como un prefacio, un diario íntimo etc) (Genette 1997: 3, mi traducción); 3) la metatextualidad, también llamado comentario, que designa un texto que “habla” de otro texto, pero no necesariamente mediante un comentario o una cita explícita. El comentario típicamente funciona como crítica del otro texto (Genette 1997: 4, mi traducción); 4) la hipertextualidad, que designa cualquiera relación que une un texto B (hipertexto) con un texto anterior A (hipotexto) en la que no son conectados mediante un comentario. Incluye los géneros de parodia, el travestismo y el pastiche entre las relaciones hipertextuales (Genette 1997: 5,

transtextualidad en cinco modalidades, pero subraya que las modalidades frecuentemente se superponen (así que es importante no considerarlas categorías totalmente separadas). Aclara que no se debe considerar las modalidades diferentes categorías de textos, sino diferentes aspectos de la textualidad (Genette 1997: 8, mi traducción).

Basándome en la organización narrativa propuesta por Genette, estudiaré la relación entre el relato y su historia, entre el relato y la narración y entre la historia y la narración de *El Mundo Alucinante*, siguiendo esta división: la estructura externa e interna (en capítulos, notas de pie de página, párrafos, etc.), el orden temporal, la duración, la frecuencia, el modo y la voz. Después presentaré mi análisis de la transtextualidad de *El Mundo Alucinante*.

2.2. Análisis narratológico de *El Mundo Alucinante*.

La construcción narrativa de *El Mundo Alucinante* abarca tanto su estructura interna como su estructura externa. La novela se inicia con un reconocimiento a Camila Henríquez Ureña y Virgilio Piñera¹⁹ (“por la honradez intelectual de ambos”), lo cual es seguido por dos epígrafes²⁰ y tres prólogos, escritos en épocas diferentes (*EMA*: 79-89).²¹ El relato consta de 42 capítulos titulados, pero los capítulos I, II y VII se repiten tres veces y el capítulo XXVII se repite dos veces. Además, hay notas de pie de página (algunas son citas escritas por Arenas, otras son explicaciones de palabras o pasajes escritos por el crítico Mario Santí). Al final, hay una nota (o un epílogo) que parece ser parte del último capítulo (Capítulo XXXV “El fraile se ha mirado las manos” - *EMA*: 314-19).

El primer epígrafe es una traducción al español de una cita francesa del Libro X de *Los Mártires* o *El triunfo de la religión cristiana* (1826) de François Auguste René.²² El segundo epígrafe es una versión abreviada de un pasaje de *Fragmentos de la obra General Sobre*

8, mi traducción); y 5) la architextualidad, que designa una relación silenciosa que un texto mantiene con otros textos de su mismo género. De vez en cuando el texto tiene una mención paratextual –como un título o subtítulo (por ejemplo “Poemas” o “Una novela”). El género literario puede ser un ejemplo de esta modalidad. (Genette 1997 : 4, mi traducción).

¹⁹ Henríquez Ureña (1894-1973), escritora y profesora dominicana y Piñera (1912-1979), poeta, narrador y dramaturgo cubano, fueron miembros de los jurados literarios en los concursos de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Henríquez Ureña en 1965 y Piñera en 1966) y defendieron *El Mundo Alucinante*, que después de haber ganado una Mención en 1966 fue proscrito por no haber cumplido ciertas exigencias editoriales.

²⁰ Un epígrafe es un elemento paratextual (véase cap. 2.3 sobre la transtextualidad).

²¹ La edición de Santí [2008] 2011 incluye todos los prólogos de las ediciones anteriores de *El Mundo Alucinante*. En la primera edición (1969) la segunda nota forma parte de la contraportada. En la edición revisada de 1982 dicha nota ha sido recortada e incluida en el texto como su primer prólogo (Santí [2008] 2011: 18).

²² En la traducción de esta cita en *El Mundo Alucinante*, Arenas ha cambiado el género del hablante del femenino al masculino. Esto ha sido interpretado como una evidencia de la identificación entre autor y personaje, además de un aviso del procedimiento dialógico, paródico e intertextual que caracteriza la novela (Santí [2008] 2011: 80).

Historia de los Mexicanos, escrita por Cristóbal del Castillo a fines del siglo XVI.²³ Este epígrafe me parece una continuación del tema del primer epígrafe y una alusión a la relación e historia conflictiva entre América y España. En suma, interpreto los dos epígrafes como mensajes sobre la decepción que sienten unos individuos (los americanos) por los valores dominadores de otros (los españoles).

El primer prólogo no tiene firma, pero parece ser una nota informativa del autor implícito al lector que informa sobre la historia de *El Mundo Alucinante* y su publicación. Posteriormente, se presenta una carta-prólogo a Fray Servando Teresa de Mier, en donde el autor implícito da homenaje al personaje histórico Fray Servando, además de confesar sus razones por querer representar a Fray Servando y su historia de una manera alucinante. Este prólogo tampoco tiene firma. El último prólogo es de Reinaldo Arenas, firmado el 13 de julio 1980 en Caracas (poco tiempo después de la huida de Arenas de Cuba), refleja la nueva situación de Arenas como exiliado. Arenas compara y describe a Fray Servando y a José María Heredia²⁴ como dos desterrados y critica la historiografía oficial y la perspectiva realista (por su falta de autenticidad) como modelos literarios. El epílogo, como ya se ha mencionado, es parte del último capítulo, pero tiene su propio título: “Últimas noticias de Fray Servando”. Después la última oración, la nota aparece fechada, así: “La Habana, 1965-1966”, lo que corresponde con el tiempo y el sitio donde fue escrita la novela. Esos datos pueden aludir a la producción de toda la novela o simplemente referirse al último capítulo, que difiere del resto de la historia en que no relata la vida de Fray Servando, sino el tratamiento de su cuerpo muerto.

2.2.1. El orden temporal.

El estudio del orden temporal de un relato consiste en comparar la estructura de los acontecimientos o las secciones temporales en el discurso narrativo con la sucesión de los mismos acontecimientos en la historia. *El Mundo Alucinante* tiene un orden temporal anacrónico, es decir, hay una discordancia entre el orden del relato y el orden de la historia (Genette [1980] 1983: 35, mi traducción). En la sección que incluye los prólogos, el escritor, Arenas, afirma que va a presentar la historia según su percepción del tiempo como un concepto incesante, diverso y circular, conforme a su actitud opositora frente la historiografía

²³ La versión original fue escrito en lengua náhuatl, pero luego traducida al español por Francisco del Paso y Troncoso. La única edición existente es de 1908 (Florencia, Tipografía de Salvador Landi) (Santí [2008] 2011: 79).

²⁴ José María Heredia (1803-1839), poeta cubano, que fue acusado de conspiración contra el gobierno colonial. Fue sentenciado a pasar el resto de su vida en exilio, y se refugió en México, donde vivió el resto de su vida.

oficial y canónica. La analepsis y la prolepsis son recursos importantes en la construcción anacrónica de *El Mundo Alucinante*. Una analepsis evoca un acontecimiento anterior al momento en que se encuentra en el relato; mientras una prolepsis nos da a conocer un acontecimiento antes que ocurra (Genette [1980] 1983:40, mi traducción). Las analepsis de *El Mundo Alucinante* son homodiegéticas²⁵ e internas²⁶ lo que significa que forman parte del primer relato²⁷ y que sus puntos de partida son posteriores al comienzo del relato.

Los narradores de *El Mundo Alucinante* alternan los tiempos verbales en su narración, o sea, un pasaje puede presentarse en tiempo presente seguido por un párrafo en tiempo pasado. No obstante, con frecuencia la parte narrada en pasado no es una interrupción anacrónica, sino la continuación del párrafo anterior en otro tiempo verbal.²⁸ Esto es parte del “juego” narrativo del autor y es una técnica para crear un efecto de realidad alucinante y confusa que marca al relato en su totalidad. Sin embargo, muchas veces las analepsis complementan una historia que el narrador ya ha presentado. Un ejemplo de esto en *El Mundo Alucinante* es cuando Fray Servando afirma: “De lo que me sucedió en Las Caldas tengo la tortura de recordarlo casi en forma constante” y después cuenta, aunque ya ha contado sobre esto antes, sobre el tiempo miserable que pasó en la prisión (EMA: 139).

No obstante, el empleo analéptico que más caracteriza a *El Mundo Alucinante* es la repetición no anunciada de varios acontecimientos y periodos de tiempo. Durante toda la novela, los diferentes narradores construyen versiones alternativas (pero igual de importantes) de acontecimientos ya presentados. Sin anunciarlo, hay un reemplazo de narrador y un nuevo narrador empieza a contar desde el comienzo sobre un evento ya presentado por otro narrador. Las versiones diferentes del primer capítulo es un ejemplo de dicha técnica analéptica (EMA: 91-97). Fray cuenta sobre un día de su infancia cuando tuvo un altercado con su profesor. El segundo capítulo parece tener el mismo punto de partida que el primer capítulo, ya que informa otra vez sobre aquel día de la infancia de Fray Servando desde su comienzo hasta su fin. Sin embargo, la segunda versión tiene una perspectiva (un narrador) diferente (véase

²⁵ Las analepsis homodiegéticas contrastan con las analepsis heterodiegéticas, que cuentan una historia que no es parte de la historia principal (Genette [1980] 1983: 50, mi traducción).

²⁶ En relación con las analepsis internas, Genette menciona las analepsis externas y las analepsis mixtas, que tienen su punto de partida anterior al comienzo del primer relato. Las analepsis mixtas, finalmente, se unen al primer relato, en contraste con las analepsis externas, que no lo hacen (Genette [1980] 1983: 49, mi traducción).

²⁷ El primer relato es el relato principal que incluye la parte anacrónica, que a su vez normalmente constituye un relato subordinado. Sin embargo, puesto que la incrustación anacrónica puede ser compleja, se puede también considerar la totalidad del contexto el primer relato (Genette [1980] 1983: 48-49, mi traducción).

²⁸ Esto caracteriza *El Mundo Alucinante* en su totalidad, pero un ejemplo muy representativo es la descripción de la huida de Fray Servando de Pamplona: “Y comenzaste otra vez a pasearte por las calles [...]. Y he aquí que toda una cuadrilla de alguaciles vienen con trajes color tierra [...]. Pero el fraile parece animado por el grito de los alguaciles y de un salto cruza por una ventana” (EMA: 189).

sección 2.2.4.1. La perspectiva) que presenta nueva información.²⁹ Interpreto esta forma de narración repetitiva como una versión extrema de la analepsis interna y homodiegética, cuya función en *El Mundo Alucinante* es enfatizar las diferentes perspectivas que siempre hay en relación a la percepción de la verdad.

Además de complementar o alternar las versiones ya narradas de un acontecimiento, también hay partes donde el empleo de analepsis las niega. Por ejemplo, el capítulo XVI tiene el título “De mi llegada y no llegada a Pamplona. De lo que allí sucedió sin haberme sucedido” y cuenta sobre la llegada de Fray Servando a Pamplona y su camino hacia Francia. Sin embargo, el capítulo siguiente, Capítulo XVII “Peripecias de viaje y entrada en Bayona”, presenta la misma jornada hacia Francia de una manera totalmente diferente, donde el narrador afirma “Y muy cerca de Pamplona (ciudad que nunca he visitado, aunque muchas afirman que sí)” (*EMA*: 191). En suma, el lector no sabe cuál versión es la que relata la historia verdadera y el escritor tiene éxito en presentar su noción de que “la verdad” es un concepto ambiguo y relativo.

En general, en la literatura se emplea la prolepsis menos frecuentemente que la analepsis y la novela *El Mundo Alucinante* confirma esa tendencia. Las prolepsis de *El Mundo Alucinante* son alusiones breves se refieren al futuro de Fray Servando. Es decir, son prolepsis internas y homodiegéticas donde el narrador en segunda persona, de antemano, resume los acontecimientos futuros de la vida de Fray Servando. Un ejemplo es esta enunciación del narrador, en segunda persona, cuando Fray Servando acaba de llegar a la prisión las Caldas: “Y ahora -gran fraile- tendrás que internarte en Las Caldas durante cuatro años y en compañía de estas ratas famélicas con sus ojos brillando en la oscuridad” (*EMA*: 137).

2.2.2. La duración.

La duración señala la relación entre la extensión del texto (en líneas y páginas) y el tiempo (medida en minutos, horas, días, meses etc.) que duran los sucesos de la historia. Genette denomina la alteración de la velocidad, *la anisocronía*, o simplemente el efecto de ritmo (Genette [1980] 1983: 87-88, mi traducción). Genette divide en cuatro categorías la isocronía o los efectos que producen la alteración de la velocidad: la pausa descriptiva, la escena, la elipsis y el resumen.

²⁹ También hay una tercera versión del mismo capítulo (*EMA*: 96-97). El tercer capítulo tiene otro punto de vista (narrador) y parece narrar sobre la infancia de Fray, en general, pero termina en una manera muy similar de los dos capítulos posteriores. Entonces depende del lector si se lo interpreta como una tercera versión del mismo día o un sumario de toda la infancia de Fray Servando.

Como ya se ha mencionado, uno de los propósitos de Arenas al escribir *El Mundo Alucinante* fue presentar a Fray Servando y su vida de una manera diferente que las obras ya existentes (que Arenas juzgó demasiado exactas, demasiado inexactas, o mal redactadas). Según Arenas, la historia de Fray Servando “debía ser escrita en forma alucinada, delirante, llena de aventuras” (Arenas citado en Santí [2008] 2011: 31). El narrador de *Memorias* presta mucha atención a los detalles, describiendo cuidadosamente los paisajes e informando sobre las fechas que ocurren la mayoría de los acontecimientos. En contraste, en *El Mundo Alucinante* hay cierta ambigüedad temporal que, muchas veces, hace difícil identificar la duración y la fecha de un acontecimiento. Por ejemplo, en una ocasión dice el narrador que el protagonista “se mantuvo en quietud por siete años más, sin moverse del arenal” (EMA: 97). Esto parece una exageración de la información que se encuentra en los capítulos anteriores (que interpreto como otras versiones del mismo acontecimiento), en donde la estancia en el arenal dura un día (EMA: 91-97). Al respecto, hay referencias claras y explícitas a fechas o acontecimientos históricos que hacen posible dividir el relato en cuatro periodos. Los capítulos I-III (EMA: 91-107) retratan la infancia de Fray Servando (nació en 1763), pero los capítulos I empiezan *in medias res* y tienen como punto de partida un día sin fecha de la juventud y no del nacimiento, hasta llegar a “la encumbrada ciudad”, a la edad de 16 años (EMA: 102). Por lo tanto, debe referirse al año de 1779.

Los capítulos V-VII (EMA: 107-123) continúan la historia desde el año 1779 hasta la embarcación de Fray Servando a España, el 7 de junio 1795. Los capítulos VIII-XXIV (EMA: 123-240) corresponden al periodo de 1795-1805 (en el capítulo XXIV Fray Servando describe la Batalla de Trafalgar, que ocurrió el 21 de octubre de 1805). Los capítulos XXV-XXXV (EMA: 240-318 - con excepción de la última parte del capítulo XXXV, que es un resumen del tratamiento del cuerpo muerto de Fray Servando hasta los fines del siglo XIX) describe la última parte de la vida de Fray hasta su muerte en 1827. Basándome en esto puedo afirmar que el relato tiene su enfoque en la vida adulta de Fray Servando, un hecho natural, dado que la novela quiere dar relieve a su vida aventurera y perseguida, que empezó después de su presentación del sermón en 1794.

Aunque una esfera imprevisible y ambigua marca la estructura narrativa en general, se nota una tendencia en cuanto a la isocronía en *El Mundo Alucinante*. Como la novela relata la vida aventurera de Fray Servando, hay una omisión de tiempo en la narración de los periodos (o las estancias del protagonista) que no consta de acontecimientos suficientemente dramáticos (o relevantes para la totalidad del relato) a los ojos del escritor. Por ejemplo, el narrador relata

en un diario el tiempo de estadía de Fray Servando en París (*EMA*: 213-20); relato que consiste en varios bloques de texto con escenas en forma de diálogo que tienen la fecha y el sitio (París) como título y que presentan varios días y acontecimientos de la temporada que pasa Fray Servando en esa ciudad. La emisión de tiempo entre cada bloque narrativo compone una elipsis (determinada y explícita).

Muchas veces el narrador de *El Mundo Alucinante* combina una elipsis y un resumen. Esto sucede frecuentemente en la narración de etapas de transporte o estancias en sitios que, más que todo, parece una parada de tránsito en el camino a otro sitio. Un ejemplo es el viaje de Fray Servando desde España a Inglaterra. El narrador cuenta que “estaba frente a las altas costas de Portugal” (*EMA*: 242) pero no relata nada más sobre su entrada a la ciudad. Describe los alrededores y la población de Lisboa a través de una pausa descriptiva hasta que resume el tiempo de su entrada allí y de su viaje a Inglaterra así:

“Me enrolé en el ejército portugués. Y fuimos a parar a Zaragoza. Siempre luchando, como capellán real, contra los belicosos franceses [...] Hasta que caí prisionero y me olvidé de la obsesión del sustento, substituyéndola por otra aún más persistente: la huida. Y hui. Y vine a parar en Inglaterra...Y héme aquí, tropezando constantemente contra los edificios y la gente [...] que envuelve todo este brumoso Londres“(EMA: 244).

Fray Servando resume los eventos principales que influyen en su viaje de España a Inglaterra, sin añadir descripciones detalladas de sus experiencias en Portugal, ni de su jornada a Inglaterra. Posteriormente, el narrador presenta dos versiones diferentes que cuentan su primera estadía en Inglaterra, pero las dos versiones empiezan *in medias res* y no narran lo que ha pasado antes, sino que, de repente, relata la llegada de Fray Servando a Londres. Basándome en este examen narrativo, defino el ejemplo ya presentado como una combinación de un resumen y una elipsis indeterminada e implícita.

En cuanto al empleo de pausas descriptivas, *El Mundo Alucinante* difiere mucho de *Memorias*. Charlotte Lange subraya esto y afirma que *El Mundo Alucinante* “acorta drásticamente las descripciones detalladas de edificios rituales o paisajes, las cuales Fray Servando enfatiza en sus *Memorias*” (Lange 2008: 111). Las pausas descriptivas que se encuentran en *El Mundo Alucinante* son descripciones de varios de los sitios visitados por el Fray donde se cuenta sobre la situación general de sus habitantes. Por ejemplo, describe la situación miserable de Madrid (*EMA*: 166) o se refiere a momentos de reflexión filosófica por parte de Fray Servando (*EMA*: 166).

En *El Mundo Alucinante* hay muchas escenas descriptivas, como por ejemplo, el diálogo entre el nuevo presidente de México, Agustín de Iturbide, y Fray Servando (*EMA*: 279-82 - véase sección 2.3 sobre los diálogos puros)

2.2.3. La frecuencia.

Genette denomina *frecuencia narrativa* a la relación entre el número de veces que ocurre un acontecimiento en la historia y el número de veces que se relata o menciona dicho acontecimiento en el relato. Divide la frecuencia en tres subcategorías: narrar una vez lo que ha ocurrido una vez o narrar n veces lo que ha ocurrido n veces (relato singulativo), narrar n veces lo que ha ocurrido una vez (relato repetitivo), y narrar una vez lo que ha pasado n veces (relato iterativo) (Genette [1980] 1983: 113-116, mi traducción).

En *El Mundo Alucinante* se encuentran varias de las subcategorías mencionadas. Sin embargo, como ya he indicado (sección 2.2.1. El orden temporal), una de las características principales de la estructura narrativa de dicho relato es la repetición narrativa del mismo acontecimiento o periodo de tiempo. Las diferentes versiones se diferencian de las técnicas estilísticas y de su punto de vista narrativo, pero son similares, temáticamente, y relatan el mismo periodo de tiempo. Basándome en esto, clasifico *El Mundo Alucinante* como un relato repetitivo.

2.2.4. El modo.

La manera de narrar una historia varía de narrador a narrador y el modo narrativo designa todo lo relativo a cómo se proporciona la información narrativa y a la cantidad de detalles que se ofrece. No solo hay diferencias entre los tipos de comunicación (como los actos de afirmar, desear y mandar, etc.) que influyen en la presentación de la información, sino que cada forma de comunicación tiene su propia diferencia modal: por ejemplo, hay varios grados de afirmación que influyen en la regulación de la información narrativa. Estas diferencias modales son designadas como el modo narrativo (Genette [1980] 1983: 161-62, mi traducción).

El narrador puede observar con mayor o menor detalle la escena que relata (distancia) y puede tener una determinada perspectiva, según el punto de vista que adopte. En lo referente a la distancia, Genette distingue entre el relato de acontecimientos³⁰ y el relato de palabras. La

³⁰ El relato de acontecimientos consiste en la transcripción de lo no verbal en verbal (Genette [1980] 1983: 165, mi traducción).

categoría relevante para mi análisis es el relato de palabras. El discurso narrativo (interior o pronunciado) que se encuentra en un relato de palabras puede presentarse en varias formas: “narrativizado” (el narrador solo indica que hay acto de habla y algunas veces también indica el tópico de la conversación), “transpuesto”, de estilo indirecto (las palabras de los personajes son transpuestas en oraciones subordinadas) o “citado” (el narrador solo introduce el discurso y finge ceder la palabra a los personajes) (Genette [1980] 1983: 171, mi traducción). De acuerdo con la alteración de los narradores (véase sección 2.2.5. La voz), en *El Mundo Alucinante* también se alternan los discursos narrativos, frecuentemente, en el mismo párrafo u oración:

Hasta que por fin interrogué a un anciano. [Discurso narrativizado] “¿Pero de dónde es usted?” me [Discurso citado] Y yo le dije de dónde era [discurso narrativizado], y él se echó a reír y me preguntó si eso quedaba al otro lado del mundo [Discurso transpuesto] (EMA: 103, la información en las paréntesis es mía)

Como se ilustra en este ejemplo, el párrafo incluye los tres discursos mencionados (discurso narrativizado, discurso citado y discurso transpuesto) y el narrador alterna entre citar la conversación o solo informar que hay un acto de comunicación entre los dos personajes.

En cuanto al discurso transpuesto, especialmente en la narración que habla de la vida de Fray Servando como huésped en el palacio presidencial en México y su encuentro con el poeta Heredia, hay muchas muestras de discurso interior. Una muestra prototipa, es: “El pobre -pensó el poeta- está viejo y maniático” (EMA: 299).

2.2.4.1. La perspectiva.

Genette subraya que la perspectiva tiene que ver con el enfoque de la narración o la “focalización” y *no* la identidad del narrador que no necesariamente pertenece al narrador y que es parte de la categoría narrativa llamada voz narrativa. Distingue tres tipos de variantes: focalización interna (el narrador filtra su narración por un personaje del relato), focalización externa (solo describe los personajes desde afuera) y focalización cero (el narrador tiene una posición omnisciente y sabe más que los personajes del relato - Genette [1980] 1983: 186, 189-90, mi traducción).

Hay varios narradores en *El Mundo Alucinante* y varias interpretaciones referentes al número de narradores y a sus relaciones. Sin embargo, los narradores en primera, segunda y tercera persona, presentan una focalización interna fija, es decir, la visión de Fray Servando es su punto de referencia. Por ejemplo, el narrador, en primera persona, y su uso del verbo “parecer”, muestra que este narrador no conoce los pensamientos de Lady Hamilton cuando

piensa que “ella parecía ausente de esas galanterías” (EMA: 254). A la vez, el narrador, en segunda persona, afirma que conoce los sentimientos de Fray Servando con el comentario: “Y te sentiste tranquilo ante aquel peligro” (EMA: 134).

Varias veces durante la historia el narrador, en segunda y tercera persona, revela que tiene información que Fray Servando no conoce. Por ejemplo, el narrador, en tercera persona, comenta que: “El fraile se acercó más al fraile y los dos y los dos sintieron una llama que casi los iba traspasando (EMA: 145). Tal comentario del narrador revela que no solo se conocen los sentimientos de Fray Servando, sino también del otro fraile. Según Genette, se puede analizar cambios en la focalización como una infracción momentánea que no afecta a la totalidad de la perspectiva.³¹ Como no hay muchos ejemplos de ese tipo de cambios en *El Mundo Alucinante*, los interpreto como infracciones que no afectan la perspectiva general de los narradores.

En sus estudios de *El Mundo Alucinante*, Mario Santi y Alejandro Herrero-Olaizola y Emil Volek incluyen un cuarto narrador (véase cap.1.6 El estado de la cuestión crítica). No se puede deducir el tipo de focalización que tiene el narrador de los epígrafes y las citas explícitas, pero el narrador parece quedarse fuera de la narración. Entonces puede ser un narrador con focalización externa o cero.

2.2.5. La voz.

La voz se refiere a cómo se involucra la narración, como instancia narrativa, en el relato. La narración abarca una situación compleja que incluye las conexiones entre la instancia narrativa, sus protagonistas, su determinación espacio-temporal y su relación con las otras situaciones narrativas en el mismo relato, etc. Todos estos elementos funcionan simultáneamente. Genette relaciona la voz con tres categorías: el tiempo de la narración,³² los niveles narrativos y la persona (Genette [1980] 1983: 215, mi traducción).

El Mundo Alucinante fue escrito en 1966 (139 años después de la muerte del personaje histórico Fray Servando Teresa de Mier), por lo que constituye una versión libre de las *Memorias* de Teresa de Mier. La posición temporal de la instancia narradora cambia a lo largo

³¹ Genette llama esas infracciones “alternaciones” y las agrupa en dos categorías: la paralipsis (la omisión de información relevante) y la paralepsis (la agregación de más información que el tipo de focalización le permite) (Genette [1980]1983: 195, 206, mi traducción).

³² Según Genette, la ubicación de la instancia narrativa, es decir, el tiempo de la narración, puede ser: ulterior (contando un hecho pasado), anterior (como en profecías o sueños predictivos), simultánea (en tiempo presente contemporáneo con la acción) o intercalada (la narración está fragmentada y se inserta en distintos momentos de la acción) ([1980]1983: 217, mi traducción).

del relato.³³ No obstante, la mayor parte de la narración relata hechos pasados (interpreto el empleo de los verbos en presente como un presente histórico). Por consiguiente, la narración ulterior es la posición narrativa predominante.

La narración y la historia que un narrador presenta pertenecen a niveles narrativos diferentes. Genette define la diferencia entre los niveles narrativos así: “*Todo acontecimiento narrado por un relato está en un nivel diegético inmediatamente superior a aquel en que se sitúa el acto narrativo productor de dicho relato*” (1980] 1983: 228, cursivas de Genette, mi traducción) y distingue tres niveles diagéticos que son: extradiegético, intradiegético o metadiegético. Estos tres niveles corresponden a lo narrado en *El Mundo Alucinante*, así: el narrador, en primera persona (Fray Servando como el autor ficticio de *El Mundo Alucinante*); el narrador, en segunda persona; el narrador, en tercera persona, y los destinatarios de *El Mundo Alucinante* pertenecen al nivel extradiegético, que equivale a la instancia narrativa que relata el primer relato.³⁴ Fray Servando (como héroe de *El Mundo Alucinante*) y los acontecimientos que son parte del primer relato, pertenecen al nivel intradiegético; mientras la historia de Borunda (*EMA*: 114-15), que es un personaje del nivel intradiegético y los personajes de su historia (Quetzalcóatl, Santo Tomás etc.) son parte del nivel metadiegético.

Genette distingue entre narradores homodiegéticos que son personajes en la historia que cuentan y narradores heterodiegéticos que tienen una posición exterior a la historia (Genette [1980] 1983: 244-45). En *El Mundo Alucinante* hay dos narradores homodiegéticos: un narrador, en primera persona, que es un narrador autodiegético, es decir, es un Fray Servando ficticio que relata sus propias memorias y, otro, en segunda persona, que tiene un papel secundario como observador.³⁵ Hay uno o dos narradores heterodiegéticos: el narrador, en tercera persona, además del posible cuarto narrador (como lo han indicado Santí, Herrero-Olaizo y Volek – véase cap.1.6 El estado de la cuestión crítica). Este tipo de narrador es un narrador ausente de la historia y que, por tanto, guarda cierta distancia con los otros personajes.

³³ Hay ejemplos de narración anterior (mediante prolepsis - véase sección 2.2.1 El orden temporal) y narración intercalada (por ejemplo a través de narración en forma de diario [*EMA*: 213-220]).

³⁴ Hay un ejemplo en donde el narrador en segunda persona parece entremeterse en la narración y así cambiar el nivel narrativo. De esta manera aparece como un personaje interdiegético de su propia historia. Por ejemplo, un narrador comenta al otro narrador extradiegético: “Déjese de fanfarrias, y cuente las cosas tal como sucedieron” (*EMA*: 263). Genette nombra este tipo de intrusión narrativa una metalepsis ([1980] 1983: 234, mi traducción).

³⁵ Se puede interpretar el narrador observador como la consciencia de Fray Servando, que habla a Fray Servando (el narrador autodiegético) y que de vez en cuando le dicta una moral o le da comentarios, frecuentemente con un tono acusatorio. De todos modos, aunque dicho narrador sea la consciencia de Fray Servando, tiene una personalidad autónoma que se difiere al narrador autodiegético.

2.3. La transtextualidad en *El Mundo Alucinante*.

Muchos críticos literarios han estudiado la intertextualidad³⁶ en *El Mundo Alucinante*, sobretodo, la multitud de alusiones que se hacen a varios intertextos secundarios, sin incluir su intertexto principal, *Memorias*. Con respecto a la relación intertextual entre *El Mundo Alucinante* y *Memorias*, he presentado, en cap.1.6 El Estado de la cuestión crítica, los estudios que considero los más profundos y relevantes. En suma, en *El Mundo Alucinante* se nota la omisión de mucha información descriptiva de *Memorias* y la exageración de muchos eventos dramáticos de la vida de Fray Servando.

Aunque me centro en el estudio de la relación entre *El Mundo Alucinante* y *Memorias*, voy a mencionar la gran cantidad de alusiones en *El Mundo Alucinante* a *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha* (1605 [primera parte] y 1615 [segunda parte]), de Miguel de Cervantes Saavedra. Las citas y alusiones no solo conectan *El Mundo Alucinante* con *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha*, sino también aluden a *Memorias*, en donde Fray Servando se refiere reiteradamente a Cervantes, utilizando varias veces citas cervantinas para ridiculizar a sus enemigos, sin parecer consciente de su propio comportamiento Quijotesco.³⁷ Por consiguiente, se puede afirmar que “Arenas ironiza a Fray, usando su propia arma literaria contra él mismo” (Lange 2008: 127).

No he encontrado ninguna descripción en *El Mundo Alucinante* que se pueda clasificar como un plagio, pero parece existir unos errores en cuanto a la citación. Mario Santí menciona esto en su edición de *El Mundo Alucinante* ([2008] 2011:32) y afirma que la mayoría de las veces que *El Mundo Alucinante* se refiere al tomo I de *Memorias*, “la Apología”, como fuente de una cita, la cita en realidad pertenece al tomo II, “La Relación”. Santí opina que esto, tal vez, se debe a una equivocación de Arenas, pero Arenas supuestamente no había leído el tomo II cuando escribió *El Mundo Alucinante* (véase cap.1.4 *El Mundo Alucinante* y sus fuentes narrativas). Basándome en la información que he

³⁶ Genette divide la intertextualidad en las subcategorías: la cita, el plagio y la alusión. La cita es la forma más explícita y literal y consiste en citar unas palabras o párrafos de otro texto, además de aclarar de quien es la cita (a través de comillas u otro tipo de referencia). El plagio es una cita sin referencia, es decir, el escritor no indica que la cita pertenece al otro escritor. La tercera categoría, la alusión, es una enunciación menos explícita y menos literal que refiere a otro texto y que presupone la comprensión del lector en cuanto a la relación entre la alusión y su hipotexto (Genette 1997: 1- 2, mi traducción).

³⁷ Un ejemplo es la ocasión en cual Fray Servando dice a las personas responsables por la censura de su sermón que ellos son “reprensibilísimos por haberse puesto a jugar títeres delante de manchegos expuestos a encalabrarse y tomarles por realidades, como le sucedió a D.Quijote con el totili mundi de maese Pedro” [cita de Teresa de Mier en Lange 2008: 127). En la continuación afirma Fray Servando que sus proposiciones son “tan inocentes como las dos manadas de ovejas que D.Quijote tomó por dos ejércitos de moros” (Teresa de Mier [1946] 1988: I. 133).

encontrado sobre *Memorias*, todas las ediciones publicadas parecen tener la misma división en los dos tomos (Santí [2008]2011: 32; Teresa de Mier [1946] 1988. I: VII). No obstante, una alternativa que puede explicar las citas del tomo II en *El Mundo Alucinante* es que Arenas las encontró en alguno de sus otras fuentes principales y el hecho de que Arenas, en *El Mundo Alucinante*, designó a *Memorias*, como fuente, por error. De todos modos, esto es un problema que sólo menciono y no desarrollo, por falta de espacio.

Las señales secundarias que componen la categoría transtextual llamada “paratextualidad” forman un escenario y de vez en cuando también funcionan como un comentario (oficial o no) al lector, que muy probablemente influye en la interpretación o en la percepción del lector del texto (Genette 1997: 3, mi traducción). Como ya he mencionado, hay tres prólogos en *El Mundo Alucinante*, además de una introducción en forma de dos epígrafes (véase sección 2.2 Análisis narratológico de *El Mundo Alucinante*). Esos elementos paratextuales, además del título, *El Mundo Alucinante*, y el subtítulo “Una novela de aventuras”, forman las expectativas que tiene el lector ante la historia, antes de empezar a leerla. El lector espera una historia de aventuras y, por tanto, conecta tanto a Fray Servando y a Arenas como a los pensamientos que ha compartido Arenas con el lector en los prólogos, desde la primera página de la historia.³⁸

Además, en mi edición de *El Mundo Alucinante* también hay información sobre el escritor y su vida, así como de la vida de Fray Servando y de la organización y los temas principales de la novela.³⁹ Esa información da al lector un trasfondo sólido que le ayuda a conocer la situación de Arenas y Fray Servando e interpretar la historia de la misma manera que el editor (Mario Santí). A la vez, toda la información que distribuye el editor, de antemano, hasta cierto punto, va a contradecir al lector en su propia interpretación de la historia.

En lo que se refiere a la “metatextualidad”, unos de los ejemplos más claros en *El Mundo Alucinante* son los comentarios en el primer y segundo prólogo, donde el escritor Arenas implícito critica la “pésima historia de la literatura mexicana” (*EMA*: 83), “las abrumadoras

³⁸ También los títulos de los capítulos va a influir en la interpretación del lector de la historia. Los títulos (de los capítulos) presentan, de manera breve, la historia que va a presentar cada capítulo. Los capítulos con el mismo número (véase sección 2.2.1. El orden temporal y *EMA*: 91, 94, 96) tienen títulos que son un poco diferentes, algo que indican que presentan historias similares, pero no idénticas. Tampoco el capítulo XVI con el título contradictorio “De mi llegada y no llegada a Pamplona. De lo que allí sucedió sin haberme sucedido” (*EMA*: 185) se difiere de la “regla” de informar del contenido, como presenta dos versiones que se contradicen sobre la estancia de Fray Servando en Pamplona. Sin embargo, el título contradictorio ciertamente crea cierta confusión al lector y así contribuye a la fundación del universo ambiguo e intangible de *El Mundo Alucinante*.

³⁹ Además hay notas que explican palabras coloquiales y da información sobre los personajes históricos mencionados en *El Mundo Alucinante*. La persona responsable de esa información es el editor, Enrico Mario Santí y dicha información solo existe en su edición de *El Mundo Alucinante* (2008, 2011).

enciclopedias, siempre demasiado exactas” (EMA:83) y “los terribles libros de ensayos, siempre demasiado inexactos” (EMA:83) que fueron las fuentes principales de Arenas sobre la vida de Fray Servando (véase cap. 1.4 *El Mundo Alucinante* y sus fuentes narrativas). También hay varios comentarios metatextuales en *El Mundo Alucinante* que parecen criticar al escritor Alejo Carpentier, haciendo eco a exclamaciones de los personajes Esteban y Sofia de *El Siglo de las Luces* (1962).⁴⁰ Tanto los comentarios que critican la historia de la literatura mexicana, las enciclopedias, los libros de ensayos y los géneros literarios como las alusiones a la obra de Carpentier reflejan el descontento de Arenas con la historiografía oficial, así como sus nociones sobre el género novelesco que constituyen los temas principales de *El Mundo Alucinante* en su totalidad.

Con respecto a la “hipertextualidad”, *El Mundo Alucinante* y *Memorias* tienen una relación hipertextual muy clara, ya que el escritor implícito afirma, en el segundo prólogo, que su historia se basa en las memorias escritas por Fray Servando.⁴¹ *El Mundo Alucinante* es un texto semánticamente transformativo⁴² que tiene elementos de varios géneros,⁴³ pero que la mayoría de los críticos y los lectores han clasificado como una parodia (lúdica) de *Memorias*. La parodia es menos intensa frente a su hipotexto que, por ejemplo, el travestismo narrativo. El narrador no disminuye su hipotexto, sino lo usa como modelo para una construcción textual totalmente nueva.

En *El Mundo Alucinante*, la intención, tal vez más obvia del efecto paródico, es burlarse de Fray Servando y del estilo de *Memorias*. La novela ridiculiza e ironiza la personalidad egocéntrica y la admiración por sí mismo que tiene Fray Servando. Esto se hace frecuentemente, mediante comentarios críticos del narrador o de otros personajes o mediante afirmaciones jactanciosas del propio protagonista.⁴⁴ También se recalcan las debilidades de

⁴⁰ Arenas tenía varias razones por querer criticar a Carpentier, para más información sobre su relación y desacuerdos ver: Santí [2008] 2011: 44- 48.

⁴¹ Escribe que: “Sólo tus memorias, escritas entre la soledad y el trajín de las ratas voraces [...] aparecen en este libro, [...] como parte fundamental del mismo” (EMA: 83-84).

⁴² Genette divide la modalidad hipertextual en dos partes: textos transformativos y textos imitativos. El proceso transformativo consiste de transponer la acción de un lugar a otro, mientras la imitación describe textos que tiene influencia de un hipotexto, pero cuya acción es diferente (Genette 1997: 6, mi traducción). En otras palabras, la transformación es decir lo mismo en una manera diferente, mientras la imitación dice otra cosa en una manera similar (Genette 1997: 24, mi traducción).

⁴³ Genette clasifica seis géneros hipertextuales: el pastiche (lúdico), la caricatura (satírica) y la falsificación (seria) son imitaciones del hipotexto y la parodia (lúdica), el travestimiento (satírico) y la transposición (seria) son transformaciones. Es importante subrayar que la separación de las categorías solo es una manera de clasificarlas y que no es una distinción absoluta (Genette 1997: 48, mi traducción).

⁴⁴ Un ejemplo es cuando Fray Servando se jacta de sus conocimientos literarios cuando afirma que: “después de citarle una docena de veces *El Contrato Social* y *Los Derechos del Hombre* así como los más bellos pasajes de *La Biblia*, logré convencer a un americano excéntrico, amante de la literatura y, por lo tanto, mal literato, para que me facilitase parte del tesoro de su cosecha” (EMA: 263).

Fray Servando, como escritor, a través de la parodia del estilo de *Memorias* (Lange 2008: 116-17). Al igual que en *Memorias*, se introduce en *El Mundo Alucinante* un poema (EMA: 148-52) que tiene un carácter sencillo con rimas que parecen forzadas. No obstante, la crítica no se hace en contra de la persona de Fray Servando, sino en contra de su estilo. La crítica, desde la primera página, tiene un carácter humorístico y mediante comentarios explícitos, también se elogia *Memorias* y a su protagonista. Otro propósito de *El Mundo Alucinante*, es parodiar las novelas de aventuras estereotípicas y las novelas históricas. Esto se hace mediante la mezcla de datos históricos y ficcionales, la excesiva cantidad y la hiperbolización de los eventos dramáticos.

Al mismo tiempo, se puede decir que *El Mundo Alucinante* es una auto-parodia. Arenas da prioridad al proceso creativo en sí mismo, mediante la inclusión de contradicciones y la incoherencia narrativa, las notas de pie de páginas que parecen dudosas, así como por la repetición de los prólogos y los capítulos (Lange 2008: 99-100). Por medio de esta supuesta indecisión narrativa, Arenas ironiza su propia re-escritura y, de esta manera, cuestiona la credibilidad de los textos, en general (Lange 2008: 103).

Entonces, a través de las técnicas paródicas *El Mundo Alucinante* no solo alude a sus intertextos, sino que: “entra en un diálogo humorístico con los escritos por Fray Servando que se extiende a una discusión metaficticia que trata temas como la autenticidad de textos historiográficos, biográficos y autobiográficos” (Lange 2008: 108). En suma, *El Mundo Alucinante*, ya que crea un universo que invita al lector considerar también a la situación general entre la historia, la escritura y el acto de comunicación entre el lector y el escritor.

Los elementos architextuales (también pueden considerarse paratextuales) de *El Mundo Alucinante* articulan varias referencias contradictorias sobre el género literario de la novela (véase cap.1.5. La cuestión del género literario en *El Mundo Alucinante*). Dichos elementos indican que puede tratarse de una novela de aventuras, al mismo tiempo, que se amplifica tal clasificación, contradiciendo así que se pueda poner una etiqueta genérica a *El Mundo Alucinante*. Interpreto esto como parte del “juego” entre el escritor y el lector, que busca una ambigüedad narrativa y que le permite al escritor relacionar la historiografía y la ficción.

2.4. Las teorías de Bajtín sobre heteroglosia en la novela.

Al profundizar en el estudio de las teorías de Mijaíl Bajtín (ver cap. 1.8.1 La teoría de Bajtín), se constata que el crítico ruso ve la forma y el contenido del discurso como una unidad, considerando que cualquier tipo de discurso verbal es un fenómeno social (Bakhtin

[1981] 2011: 269, mi traducción). Cualquier lenguaje nacional está compuesto por una estratificación de dialectos sociales, comportamiento social, lenguaje profesional y genérico, jerga de ciertas generaciones o edades y lenguaje tendencioso y/o autoritario que sirve varios propósitos. La postura de Bajtín es que la combinación de esas unidades estilísticas heterogéneas (que pertenecen a diferentes niveles lingüísticos) es un prerrequisito para la totalidad estilística y novelesca que incluye una diversidad de voces individuales organizadas artísticamente y una diversidad de diferentes tipos de discurso social (Bakhtin [1981] 2011: 262-63, mi traducción).

En *The Dialogic Imagination* ([1981] 2011), Bajtín introduce su teoría sobre la heteroglosia⁴⁵ y designa las relaciones entre los lenguajes sociales que son discursos propios de un estrato específico de la sociedad en un sistema social dado y en un momento determinado. Su noción es que las voces se interrelacionan dialógicamente y constituyen una representación del habla de una persona, mediante el lenguaje de otra persona. Así el lenguaje expresa la intención refractada tanto de la persona hablante, como del escritor. La heteroglosia no solo entra en la novela, a través del habla diversa de los personajes, sino que puede aparecer como la imagen de una persona que habla o como un trasfondo dialogizado a través de la estilización impersonal del lenguaje genérico, profesional o social (Bakhtin [1981] 2011: 324, 326, 332, mi traducción).

Una característica de la complejidad narrativa de *El Mundo Alucinante* es la relación entre las diversas voces narrativas y los roles independientes que ocupan. No hay un narrador autoritario que controle el discurso, sino es un universo compuesto por varias voces narrativas libres y contrastivas que mediante sus interrelaciones y conexiones sociales enfatizan la función crítica que tiene la novela en contra de una ideología represiva, especialmente, en contra de la represión ejercida por las autoridades y la Iglesia católica. En toda la novela se encuentra una variación de lenguaje que se atribuye a ciertas esferas diferentes de la sociedad: las clases bajas versus las clases altas y el habla informal o cotidiana versus el lenguaje formal o religioso. Esa mezcla de lenguaje marca la posición de los personajes en la hegemonía social y muestra las actitudes ideológicas de narradores y personajes y su oposición contra ciertos temas y situaciones.

A la hora de crear una imagen de lenguaje Bajtín distingue entre tres tipos principales: la

⁴⁵ La heteroglosia es una continuación de la teoría de Bajtín sobre la polifonía, que en realidad parece intercambiable con el concepto de dialogismo. La polifonía se opone al monolingüismo, en el cual hay un “autor” autoritario que restringe la circulación libre de las otras voces narrativas. Mientras la polifonía se centra en la diversidad de las voces individuales, la heteroglosia designa las relaciones entre los lenguajes sociales (Bakhtin [1981] 2011: 326, mi traducción).

hibridación, la interrelación dialogizada del lenguaje y los diálogos puros (Bakhtin [1981] 2011: 358-64, mi traducción). En *El Mundo Alucinante* se encuentran estas tres categorías. La hibridación significa la constitución deliberada de una afirmación que mezcla dos voces individualizadas o dos consciencias socio-lingüísticas diferentes que representan diferentes ideologías y perspectivas del mundo. Esa yuxtaposición de discursos diferentes presenta una contradicción y un conflicto de ideología. Una ilustración de hibridación en *El Mundo Alucinante*, se encuentra en la descripción del día que Fray Servando enuncia su sermón de Guadalupe: “toda la cartapila de parásitos nobles acuden a la iglesia a oír las maravillas de Fray Servando” (EMA: 120). Esta enunciación parece constar de dos afirmaciones distintas. “Parásito noble” parece una designación negativa que denomina a los miembros de la nobleza y obviamente es pronunciada por un adversario (posiblemente Fray Servando) de dicho grupo social. Interpreto “las maravillas de Fray Servando” como una afirmación opuesta, que expresa la opinión común, incluso la opinión de la nobleza, sobre el talento como orador que tiene Fray Servando. Como la enunciación se refiere a Fray Servando, en tercera persona, no parece ser una enunciación enunciada por él mismo.

La otra categoría mencionada por Bajtín, la interrelación dialogizada de lenguaje, alude a afirmaciones que solo incluyen un tipo de lenguaje, pero que son interpretadas, a la luz de otro tipo de lenguaje.⁴⁶ El tipo de interrelación dialogizada de lenguaje que marca más *El Mundo Alucinante* es la estilización paródica.⁴⁷ Por ejemplo, el narrador afirma: “Las cadenas fueron arrastradas por innumerables *fieles* hasta la *santa* prisión donde yacía el *maldito* encadenado” (EMA: 239). Esta analogía paródica con *la Biblia* es una descripción propia del narrador que parece parodiar el respecto por *los fieles*, glorificando la prisión y la condena del encadenado, cuando el lector sabe que uno de los temas principales de la historia es la represión de las instituciones religiosas y que “el *maldito* encadenado”, de hecho, es el protagonista que ha sido encarcelado sin sentencia, analógicamente con Jesucristo.

En este episodio se nota la incorporación de lenguaje religioso, mediante palabras como “santa” y “fieles”. Esto es un aspecto muy representativo de heteroglosia y caracteriza toda la

⁴⁶ Bajtín divide la interrelación dialogizada de lenguaje en tres subcategorías: 1) la estilización, que es una representación artística de un estilo lingüístico que pertenece a otra persona que el autor, pero que se interpreta según la consciencia de lenguaje del estilizador y su audiencia. La estilización y el discurso estilizado no se contradicen, pero el discurso del estilizador añade un significado nuevo al discurso; 2) la variación, que es una estilización que intencionalmente incluye un elemento que no pertenece al lenguaje estilizado; y 3) la estilización paródica, que se puede considerar una estilización extrema que consta de una enunciación expresada por un solo tipo de lenguaje social (como una estilización clásica), pero se entiende que las intenciones del discurso presentado no corresponde con las intenciones del narrador (Bakhtin [1981] 2011: 362-64, mi traducción)

⁴⁷ Para ejemplos de los otros tipos de interrelación dialogizada ver EMA: 223 (variación) y EMA: 120 (estilización).

historia de *El Mundo Alucinante*. El discurso religioso frecuentemente ha sido utilizado en novelas cómicas para ridiculizar o parodiar instituciones religiosas o autoritarias o a personas pertenecientes a esas instituciones. Mediante el uso del lenguaje bíblico y ceremonial en *El Mundo Alucinante*, se subraya la influencia de la Iglesia católica y su conexión con las autoridades coloniales, que son responsables de la situación miserable de Fray Servando.

En conexión con el lenguaje religioso, se incluyen expresiones en latín,⁴⁸ que aparecen varias veces en la novela. Interpreto estas inclusiones del latín (aunque no siempre tienen un contenido religioso) como alusiones al discurso religioso. El latín ha sido, y todavía es, la lengua litúrgica por excelencia, de la Iglesia católica. Asimismo, en *Memorias* hay alusiones en latín a Fray Servando.

En este contexto, también se suele mencionar las similitudes entre el estilo paródico de *El Mundo Alucinante* y las novelas de escritores famosos como Miguel de Cervantes Saavedra y François Rabelais. Las novelas de Cervantes y Rabelais parodian discursos ideológicos y cuestionan la veracidad de lenguaje, algo que también sucede en *El Mundo Alucinante*. Además, en *El Mundo Alucinante* se muestran varias formas de asimilar la realidad mediante la incorporación de géneros literarios como el poema y el diario y se exagera e incluyen aspectos de los géneros literarios de la novela de aventuras y de la novela histórica. Esto es una forma fundamental de organizar la heteroglosia (Bakhtin [1981] 2011: 321, mi traducción).

La tercera manera de crear la imagen de un lenguaje es a través del diálogo puro, que en la novela refleja el diálogo de lenguaje general expuesto, mediante la hibridación y el trasfondo dialogizado (Bakhtin [1981] 2011: 364, mi traducción). Hay muchos diálogos puros en *El Mundo Alucinante*, siendo una de sus funciones importantes subrayar, frecuentemente de manera implícita, la posición social o la profesión del personaje hablante. Al mismo tiempo, se presenta la actitud de los personajes frente a otros personajes. Por ejemplo, los personajes de clases sociales altas asiduamente empiezan a hablarse en forma de “usted”. Si se vuelven amigos, se tutean. Un ejemplo es Fray Servando y su primer encuentro con Don Javier Mina: “-Para mí es un gran honor conocerlo, Don Servando. Ya he oído hablar de **usted** [...] Ja! Ja! Si que **eres** uno de nuestros chicos.” (EMA: 250, mi énfasis)

Otras funciones importantes de los diálogos puros en *El Mundo Alucinante* es exponer: 1) la actitud eurocéntrica; y 2) exponer la actitud incoherente (las debilidades) de Fray Servando.

⁴⁸ Un ejemplo es: “Si fractus illabatur orbis, impavidum ferient ruinae, dijo el fraile, y bajo las escaleras de aquel imponente colegio” (EMA: 286).

Fray Servando frecuentemente subraya que tiene familia noble y que es doctor en Teología, es decir, exalta y presume de rasgos y facultades de origen español o europeo (la Iglesia católica y la hegemonía social fueron introducidas por los conquistadores españoles). A la vez, Fray Servando, con frecuencia, critica a la gente española y a los representantes eclesiásticos por su conducta y habla inapropiada. Por ejemplo, dice que “En España están corrompidos hasta los recién nacidos y los muchachos, acabados de nacer, en vez de decir “mamá” sueltan una barbaridad increíble que no se puede ni repetir” (EMA: 163). Sin embargo, Fray Servando también usa jerga y lanza maldiciones. Por ejemplo se refiere a las prostitutas como putas (EMA: 163), o sea, usa denominaciones con connotaciones negativas que son consideradas maldiciones o, en términos literarios, imprecaciones. Relaciono la actitud incoherente de Fray Servando con el segundo prólogo de *El Mundo Alucinante*, donde el autor implícito (Arenas) informa que no quiere presentar a Fray Servando como un hombre inmaculado, ni como un héroe incapaz de equivocarse (EMA: 84). Los diálogos puros son una manera de mostrar tanto rasgos negativos como rasgos positivos y así indicar que también Fray Servando es una persona imperfecta.

Otro aspecto de la heteroglosia subraya que los diálogos puros es el uso de jerga profesional y dialecto (skaz). Los jueces que interrogan a Fray Servando en España usan terminología jurídica, como “el acusado” en lugar del nombre propio de las personas (EMA: 230). Hablan en un modo muy formal y su lenguaje expresa la seriedad del ambiente y el escenario. En cuanto al uso de dialecto, se nota la incorporación de palabras como “gachupin” (EMA: 92, 110, 133, 129) que es un mexicanismo despectivo que denomina a una persona española. Asimismo, la alternación de “aquí” versus “acá” (EMA: 141, 155) que tienen el mismo significado, pero caracterizan al dialecto español y al dialecto latinoamericano. Estas diferencias lingüísticas, son otro aspecto usado para subrayar las diferencias entre la gente española y la gente americana.

Sin embargo, además de introducir la heteroglosia en la narración mediante las técnicas ya mencionadas, también se hacen comentarios explícitos. De hecho, hay varios comentarios que describen y hablan del fenómeno de la heteroglosia, en general. Fray Servando resalta la identidad de la gente (y su comportamiento), conforme al lenguaje que usan. Cuando relata sobre su época de prisionero en el barco que lo lleva a España, Fray Servando finge ser un esclavo africano y los marineros piensan que habla un idioma africano cuando en realidad habla en latín:

“[M]e ponía a recitar trozos de Virgilio y los muy bestias me repelían en mal español diciéndome: Negro Salvaje, ya estás maullando tu dialecto africano y bestial. Y me golpeaban y me amenazaban con la muerte si abría la boca para hablar una lengua que no fuese la santa” (EMA: 132).

Mediante esta enunciación, Fray Servando muestra la relación entre la profesión de marinero y su respectiva jerga y un comportamiento social que juzga impropio: si los personajes hablan mal español, deben tener una conducta violenta. Al mismo tiempo, se entiende que el acto de relacionar el dialecto social y la identidad de ciertos grupos de gente, es una característica general de la sociedad. También los marineros desprecian el mal lenguaje de los esclavos, atribuyéndolo a una supuesta bestialidad. Otro punto relevante, es la diferencia de significado entre los sinónimos. En Inglaterra Fray Servando conoce al Padre White (José María White) que es un español (llamado antes Blanco en lugar de White), el cual ha traducido su apellido a inglés, como un acto de protesta contra su país de origen. Blanco no quiere saber nada de la cultura española, ni ser asociado con ésta (EMA: 254, 249). Esto muestra que aunque los dos apellidos significan lo mismo (el color white/blanco), tienen connotaciones socio-culturales muy diferentes.

En este capítulo realicé tres tipos de análisis, basados en las teorías del discurso narrativo, y la transtextualidad de Gérard Genette y el discurso dialógico o la heteroglosia de Mijail Bajtin. Estudié la estructura narrativa externa e interna que componen la complejidad narrativa que caracteriza la novela. Demostré que, mediante una técnica analéptica, se construyen versiones alternativas de varios acontecimientos en la vida de Fray Servando; acontecimientos que se contradicen o se complementan. Esta característica narrativa me llevó a clasificar *El Mundo Alucinante* como un relato repetitivo. Demostré que -a través del empleo de resúmenes y elipsis y de la omisión de la multitud de pausas descriptivas que se encuentra en *Memorias*- los narradores se centran en la descripción de la vida adulta de los personajes y la acción dramática de Fray Servando. La narración implica una alteración de varios tipos de discursos narrados por tres (o cuatro según unos críticos) narradores. El narrador, en primera persona, es un narrador autodiegético (Fray Servando); mientras que el narrador, en segunda persona, es un narrador observador y los dos son homodiegéticos. El narrador, en tercera persona, es un narrador heterodiegético. Todos los narradores emplean una focalización interna, excepto el posible cuarto narrador, que parece emplear una focalización cero. Asimismo, presenté la transtextualidad de la novela y mostré como las diferentes categorías transtextuales contribuyen a la elaboración de la complejidad narrativa y

del “juego” narrativo propuesto por el escritor. La novela no solo parodia y presenta la historia de Fray Servando, sino invita al lector a percibir los temas de *El Mundo Alucinante* como parte de un contexto universal. Por último, presenté la heteroglosia, que enfatiza tanto la estratificación interna del lenguaje como el empleo diferente del lenguaje característico de diferentes grupos sociales. Hallé en el discurso narrativo de la novela muchos ejemplos de hibridación del lenguaje, varios tipos de interrelación dialogizada y diálogo puro, así como la incorporación del lenguaje religioso, la jerga profesional y social y varios géneros literarios. A mi parecer, la heteroglosia enfatiza y subraya varios de los temas principales de la novela, como la opresión de ciertos grupos de la sociedad y la hegemonía social, contribuyendo así a producir el efecto paródico que marca la narración. En suma, los diferentes análisis sobre *El Mundo Alucinante* que he hecho, en este capítulo, se intercalan y la combinación de todos sus componentes forma la complejidad estructural que caracteriza la novela de Arenas. Demostré finalmente que la heteroglosia es una parte fundamental de la transtextualidad y, viceversa, y que los dos conceptos son elementos que determinan la relación entre la historia, la narración y el relato.

Capítulo 3. La Otredad en *El Mundo Alucinante*.

En este capítulo voy a estudiar las representaciones carnavalescas en *El Mundo Alucinante* con el propósito de establecer una posible relación entre la expresión carnavalesca, definida en los postulados de Mijaíl Bajtín sobre el realismo grotesco. Asimismo, a la luz de las teorías de Enrique Dussel, estudiaré la Otredad representada por los narradores de *El Mundo Alucinante* y la relacionaré con la vida real de Arenas.

Según los postulados de Bill Ashcroft, la noción de Otredad es el resultado del proceso de definir su propia identidad al reconocer la existencia del Otro. Esta separación binaria de sujetos o grupos de gente establece una relación hegemónica y/o jerárquica entre el grupo “yo-nosotros” dominante y el grupo “Otro-ellos” dominado (Ashcroft et al. 2007: 154, mi traducción).⁴⁹ Teniendo en cuenta la visión carnavalesca en la que se presenta una sociedad armónica, sin estructuras sociales discriminadoras (véase cap.1.8.1 La teoría de Bajtín), queda claro que la Otredad implica uno de los tipos de estratificación social que la expresión grotesca enfrenta.

La trama de *El Mundo Alucinante* presenta varias formas de Otredad, como la Otredad genérica, en forma de relaciones asimétricas masculinas y femeninas; la Otredad literaria que alude a la dificultad de clasificar el género literario a la que pertenece un texto; la Otredad racial o la re-presentación de una sociedad racista; y la Otredad epistemológica que alude a la oposición entre la creencia católica y las ciencias sociales (véase la sección 4.5 La colonialidad del saber). El concepto del *Otro* es un aspecto primordial de *El Mundo Alucinante* que conecta la vida marginalizada del autor real Reinaldo Arenas tanto con la discriminación que sufre el personaje de la novela como con la persona real de Fray Servando Teresa de Mier. Sin embargo, dado que la represión colonial es el tema principal en *El Mundo Alucinante*, y que muchas de las representaciones de la novela tienen un carácter sexual, que es una característica predominante en los textos literarios de R. Arenas, analizaré las representaciones de *El Mundo Alucinante*, a la luz sólo de la Otredad histórica y la Otredad sexual. Basándome en la teoría decolonial, que incluye los postulados de la Otredad elaborados por Enrique Dussel, comprendo la Otredad histórica como: la clasificación del “Otro”, en relación a los sujetos colonizados. En cuanto a la Otredad sexual, me refiero a la discriminación sufrida por las personas y los personajes que no siguen las normas sexuales

⁴⁹ La clasificación de Bill Ashcroft pertenece a la teoría poscolonial. Dado que la teoría poscolonial es una teoría precursora al pensamiento decolonial, su noción de la Otredad también se aplica al pensamiento decolonial.

eurocéntricas estrictas, es decir, las relaciones heterosexuales entre los individuos.

Primero, analizaré las representaciones carnavalescas, a la luz de la Otredad histórica con el fin de encontrar una conexión entre tales representaciones y la perspectiva del autor Reinaldo Arenas. Luego, estudiaré la Otredad sexual para ver si existe una correspondencia con la representación carnavalesca en forma de la Otredad y la discriminación sexual que sufrió el autor real Arenas, bajo el régimen de Fidel Castro (1959- 1980).

3.1 La representación carnavalesca de la Otredad histórica en *El Mundo Alucinante*.

La “animalización” o combinación de rasgos humanos y animales, es una característica del realismo grotesco (Bakhtin 1984: 18). También, es un elemento que los narradores de *El Mundo Alucinante* frecuentemente emplean para expresar alguna forma de transformación de género o especie. Por ejemplo, se nombra en *El Mundo Alucinante* que, durante una estadía de Fray Servando en una ciudad mexicana, un anciano le cuenta a Fray Servando que hace mucho tiempo, un ingeniero iba a construir un desagüe artificial en la ciudad, pero por causa de un desacuerdo entre tal ingeniero y el Virrey, durante el proceso de construcción, el ingeniero decidió destruir y abandonar su proyecto, lo que causó que la ciudad sufriera inundaciones dos veces por año: “de manera que a la gente no le quedó otra alternativa que adaptarse. Y muchos se volvieron peces. Y otros, que tardaron más en metamorfosearse, quedaron en medio del cambio: mitad peces y mitad hombres”. El anciano cuenta que eventualmente la mayoría de los ciudadanos se transformaron en hombres de nuevo, pero que una cicatriz causada por la transformación de especie todavía marca la cara de los ciudadanos (EMA: 104). Relaciono este episodio con una enunciación que expresa Fray Servando: “Semejábamos criaturas deformes” (EMA: 168) y lo interpreto como una representación del establecimiento del concepto del Otro, a través de la imposición de la estructura colonial y la lógica eurocéntrica impuesta por los colonizadores a las poblaciones indígenas del continente americano en el siglo XV. En primer lugar, por no querer adaptarse a la arquitectura indígena, los colonizadores se hacen ingenieros que siguen modelos arquitectónicos de una sociedad basada en las premisas de construcción europeas. Para sobrevivir, los indígenas tienen que adaptarse, es decir, igualarse a los dominadores. Esta es una transformación tan extensa que puede compararse con el acto de metamorfosearse en otro tipo de ser, como sucede en el episodio presentado, donde las personas se transforman en peces. Aunque las colonias eventualmente se liberaron de las leyes del país colonizador, el terror del régimen colonial todavía marca la población de las antiguas colonias, con la cicatriz en la cara y la hibridez

(mitad hombre, mitad pez). Esta interpretación se correspondería con los postulados de Enrique Dussel sobre la percepción de la conquista española a México, como el primer espacio donde los conquistadores construyen su identidad como "Señor-del-mundo", a través del constituir al Otro como dominado. El control del conquistador y el efecto de la colonización da como resultado una raza mestiza y una cultura sincrética e híbrida (Dussel 1994: 22, 50).

Otro tipo de transformación que sucede en *El Mundo Alucinante*, enfatiza una dualidad de identidad que se asemeja con la relación histórica entre los colonizadores y los sujetos colonizados. Esto se ilustra en un episodio de la novela que narra que, durante una estancia en Madrid, Fray Servando visita a una bruja para pedirle ayuda con sus problemas que tiene con las autoridades. La bruja canta una canción que le hace sentirse como un niño y añorar la casa de su infancia, es decir, Fray Servando despliega una conducta infantil en la que añora su madre. Sin embargo, de repente, la bruja se transforma en Francisco Antonio de León, un hombre que representa la Inquisición, una institución imperial cuya tarea es vigilar y reprimir cualquier manifestación contraria al catolicismo establecido, con el fin de apoyar la evangelización (véase la sección 4.2 El colonialismo político), el cual es el enemigo principal de Fray Servando. Por eso, éste decide abandonar la casa de la bruja (*EMA*: 179-184). Interpreto a la bruja y a Francisco Antonio León como dos oposiciones que se relacionan con las descripciones de Enrique Dussel sobre la perspectiva "descubridora" de los colonizadores del continente americano que lo entendieron como un territorio habitado por seres niños e inmaduros, es decir, "un Nuevo Mundo" (no europeo que había que europeizar - Dussel 1994: 15, 16). La bruja aparece como una figura materna; una metáfora de la perspectiva eurocéntrica de la Corona Española como poder superior que se hace "responsable" de "criar" al "infantil" continente americano. La figura de León, en contraste, la interpreto como hombre de actitud machista y violenta, parece representar la colonización, desde el punto de vista de los sujetos colonizados, es decir, la violencia y la represión que afectó a las poblaciones americanas. De esta manera, se puede clasificar a Fray Servando como un niño bajo el imperio, pero al mismo tiempo como un sujeto denigrado por el discurso jerárquico imperial. Basándome en la dualidad genérica que representa la identidad dividida entre la bruja y León, asocio el episodio anterior con las connotaciones genéricas relacionadas con la separación binaria del Otro colonizado y del colonizador. Teniendo en cuenta la tradición eurocéntrica de considerar al hombre superior a la mujer, León, por ser un hombre, se representa como superior a la bruja. Asimismo, por ser una bruja, se le considera a esta mujer demoníaca,

según la teología cristiana y, por tanto, ella se puede clasificar dentro del grupo del Otro. Ella representa una identidad considerada no deseada por León, que es un representante de la Inquisición.

La relación asimétrica entre el sujeto dominador y el sujeto dominado es un tema que se repite en la trama de *El Mundo Alucinante*. Varias representaciones de la novela expresan la inferioridad de individuos colonizados a través de una praxis erótica:

“[L]os marineros, muy lujuriosos, forzaban a las negras. Pero no las podían violar porque violadas estaban desde que se oyó el primer grito. [...] Las negras, que al principio se resistían, ahora aceptaban y hasta se reían y daban gritos de gozo. Los cuerpos desnudos se revolcaban sobre la cubierta, contra las paredes y entre las escaleras y pasillos. Y aunque mujeres no faltaban, muchos grupos de hombres se lanzaban sobre una sola, que resultaba ser siempre una niña, y así aguardaban turnos para disfrutar de su cuerpo, ultrajándola y volviéndola a ultrajar” (*EMA*: 132).

La descripción de una violación en combinación con la descripción (prejuicio social) de que a las negras les gusta el maltrato y el exceso sexual a que son sometidas, da a la representación del episodio anterior un carácter ambiguo, lo cual es una característica del realismo grotesco.

La sexualidad es otro aspecto predominante de este tipo de realismo que, en el ambiente carnavalesco, tiene otro significado que en la sociedad moderna. Como ya he mencionado (véase cap.1.8.1 La teoría de Bajtín), las imágenes del realismo grotesco muestran un cuerpo que representa toda la gente y obtienen su carácter universal y renovador mediante la copulación. Según el realismo grotesco, la orgia sexual es un elemento que conecta el cuerpo con el cosmos y que simboliza la visión de una sociedad sin reglas ni límites inhibidores, caracterizada por la armonía e igualdad (Bakhtin 1984: 18-19, mi traducción). En otras palabras, la sexualidad compartida es una manera de oponerse a la exclusión de ciertos grupos de gente, según la lógica carnavalesca bajtiniana.

Sin embargo, aunque en la representación de tal orgia sexual, las negras dan gritos de gozo, el énfasis del episodio en la multitud de hombres que violan a una sola niña, niega el carácter colectivo de la relación e intensifica la diferencia de fuerza física entre la víctima y los violadores. La manera de dominar sexualmente a las negras se conecta con la descripción decolonial de Enrique Dussel sobre la dominación erótica del conquistador que “se acuesta” con la india (aun en presencia del varón indio):

Se trata del cumplimiento de una voluptuosidad frecuentemente sádica, donde la relación erótica es igualmente de dominio del Otro (de la india). Sexualidad puramente masculina, opresora, alienante, injusta. Se coloniza la sexualidad india, se vulnera la erótica hispánica, se instaura la doble moral del machismo:

dominación sexual de la india y respeto puramente aparente de la mujer europea (Dussel 1994: 51).

La descripción decolonial de Dussel sobre el dominio del Otro, sea india o negra, parece corresponder con la representación en *El Mundo Alucinante* sobre la dominación sexual de las negras. En lo referente al respeto aparente hacia la mujer europea, hay descripciones en *El Mundo Alucinante* que también la representan a la europea, como Otro. Esto se ilustra en el episodio en el que Fray Servando se encuentra con un cura en Valladolid que parece muy dedicado en su trabajo en la parroquia. Una ceremonia muy importante para el cura es, “la hora de confesión”, que Fray Servando observa y la considera como una forma de orgia sexual, en donde el cura se encuentra con un grupo de mujeres en el sótano de la iglesia. Las damas forman un círculo en donde el fraile está en control y la “confesión” consiste en que él tiene relaciones sexuales con las mujeres, una por una. Fray Servando afirma que su observación no le sorprende mucho, ya que “cosas parecidas estaba ya acostumbrado a ver desde el primer día en que entró en una congregación católica” (EMA: 158-59). Dado que el cura ejerce una posición dominante, por tener el aparente poder de “purificar” a las mujeres y controlar así la situación, y dado que el acto sexual se limita a la relación entre el cura y cada una de las mujeres, interpreto este episodio como una forma de opresión espiritual de las mujeres por la autoridad eclesiástica que resulta en dominación sexual. Existen aspectos muy semejantes entre su situación y el dominio sexual del episodio anterior, pero una diferencia importante es que el cura no parece forzar físicamente a las mujeres, pero si las fuerza espiritualmente a participar en ese tipo de “confesión erótica”. El hecho de que esa violación ocurra en una parroquia en Valladolid, indica que las mujeres españolas también son sujetos Otros dominados por los hombres europeos. Además, la afirmación de Fray Servando de que este tipo de dominación sexual es un acontecimiento frecuente en la Iglesia católica, alude a un tipo de degradación que combina la dominación sexual y el control religioso.

La predicación de la “doctrina” cristiana como un tipo de “conquista espiritual” es mencionada en los postulados de Enrique Dussel, como una manera de incorporar a los sujetos colonizados a la modernidad mercantil-capitalista naciente (Dussel 1994: 56-57), aunque Dussel no menciona que se aplique el mismo método de “conquista espiritual” para oprimir a grupos inferiorizados como las mujeres españolas. A la vez, la dominación sexual no solo afecta a las mujeres, sino también a los hombres colonizados. Varias veces en las micro historias de *El Mundo Alucinante*, Fray Servando recibe invitaciones eróticas y hasta violentas de mujeres y de hombres. Sin embargo, esas invitaciones eróticas siempre provienen

de personajes que representan la nobleza europea o las autoridades eclesiásticas imperiales. Asimismo, las víctimas de la dominación sexual, como se representan en *El Mundo Alucinante*, nunca son hombres europeos, sino mujeres o personas de origen indígena americano.

La imagen del hombre americano, como un objeto sexual, se equivale con la imagen de objeto sexual de la mujer, cualquiera que sea su origen. Se puede clasificar la percepción europea imperial del hombre americano como un hombre feminizado. El crítico del pensamiento decolonial Nelson Maldonado-Torres, confirma tal percepción del hombre americano como afeminado, cuando comenta: “Faltándoles autoridad verdadera, los hombres colonizados son permanentemente feminizados” (Maldonado-Torres 2007: 148). Por consiguiente, las mujeres españolas y los sujetos coloniales forman parte del grupo de los Otros. A la vez, la dominación sexual que sufren las mujeres españolas y Fray Servando, como se representa en *El Mundo Alucinante*, no parece violenta si se compara con la violación de las negras.

El grupo de criollos, al que Fray Servando pertenece, se distingue por tener una identidad doble. Enrique Dussel denomina los grupos mestizos y criollos como la “Otra-cara” de la modernidad y afirma que constituyeron el nuevo “bloque social” de los oprimidos que ocupó el espacio del antiguo régimen imperial (Dussel 1994: 161). Una característica del grupo de criollos y mestizos es que no sólo son Otros, desde una perspectiva imperial, sino también desde la perspectiva de los indígenas y los esclavos negros, ya que tienen un origen americano y europeo: siguen siendo sujetos inferiores, pese a que tienen un origen español. Mi interpretación de esta doble identidad se corresponde con los postulados de Dussel, que afirma que los latinoamericanos, como “los hijos de los inmigrantes” son “criollos primeramente, y posteriormente mestizos” (Dussel 1994: 63). Considero, siguiendo a Dussel, que la exaltación de las características eurocéntricas se hace a expensas de las características indígenas o afro-descendientes y, por tanto, es una manera de disfrazar o encubrir la Otredad del Otro americano. El acto de disfrazarse, es como una manera de encubrir su propia identidad y representa un acto primordial de la fiesta de carnaval que constituye el fundamento del realismo grotesco bajtíniano (Bakhtin 1984).

Sin embargo, en *El Mundo Alucinante* también se presenta un episodio, ya comentado, desde otra perspectiva, en donde Fray Servando disfraza su propia identidad para asemejarse al Otro. Me refiero al episodio en que Fray Servando está prisionero en un barco que lo lleva a España y finge ser un esclavo africano (véase pp.44-45). Fray Servando ha escapado de sus

carceleros y quiere mezclarse con el grupo de esclavos negros, que forman el mayor grupo de gente en el barco, para no ser capturado de nuevo. Por eso, se quita la ropa y trata de tomar la mayor cantidad de sol para ponerse muy prieto (*EMA*: 131). Se ejemplifica aquí el énfasis carnavalesco de poner las cosas al revés (Bakhtin 1984: 11, mi traducción). Es decir, el hecho de que la Otredad es una construcción cultural y que, bajo otras circunstancias, pudieran haber sido los individuos eurocéntricos los que hubieran constituido el grupo marginalizado. A la vez, el hecho tanto de ocultar como de exponer la Otredad, alude a la clasificación de Enrique Dussel de que: “El "encubierto" ha sido "des-cubierto" [...] europeizado, pero inmediatamente "en-cubierto" como Otro” (Dussel 1994: 65). Es decir, Fray Servando, como un sujeto colonizado, es el Otro europeizado, pero por haberse disfrazado de esclavo negro, muestra, de manera simbólica, que también el sujeto colonizado europeizado es Otro, al igual que los sujetos no europeizados.

En lo referente a la marginalización que implica la Otredad, varias de las representaciones presentes en *El Mundo Alucinante* aluden a la liberación, simbólica, de tal discriminación a través del canibalismo. Por ejemplo, el otro fraile que aparece en la celda de Fray Servando en la cárcel Las Caldas, pronto descubre que Fray Servando tiene miedo de las ratas de su celda, que por ser muy agresivas lo pueden devorar. Para mostrar cómo debe solucionar tal problema, el otro fraile se come una de las ratas y dice: “Lo hago para demostrarles a estas bestias quién se come a quién. Haga usted lo mismo y verá como no lo molestarán más. Así cambiará su condición de víctima y se convertirá en agresor” (*EMA*: 140). Interpreto este episodio como una descripción de la amenaza que representa la dominación superior eurocéntrica para fundar una cultura propia en los territorios de América. En lugar de adaptarse totalmente al eurocentrismo, la solución es sustituir elementos culturales eurocéntricos con elementos propios del continente americano. Aunque el episodio tiene un carácter muy agresivo, lo relaciono con la clasificación de la Otredad de Bill Ashcroft, que menciona el tropo del caníbal, como un elemento que frecuentemente establece una separación binaria entre el colonizador y el colonizado (Ashcroft et al. 2007: 155, mi traducción). Tal separación parece construir una relación contradictoria con el canibalismo grotesco de Bajtín que representa, simultáneamente, la creación y la destrucción. Además, funciona como un conector que une a la tierra y al cosmos (Bakhtin 1984: 21, mi traducción).

En *El Mundo Alucinante* el canibalismo es descrito como un fenómeno indígena que ocurre en los Estados Unidos: el narrador cuenta que, al llegar a Nueva Orleans, unos de los marineros que iban a luchar por la independencia de México abandonaron a Fray Servando y

a su compañero Francisco Javier Mina y comenta que algunos de los marineros fueron derretidos por el sol y que “los demás huyeron a la selva, donde según dicen, fueron asados por los indios, aunque esto es de dudar, pues con lo flacos que estaban, luego de aquella travesía, creo que en nada podrían mitigar el apetito de seres tan voraces” (*EMA*: 263). Este episodio describe una perspectiva prejuiciosa que representa a los indígenas como seres primitivos y bárbaros que asesinan y se comen a la gente que entra en su territorio. El narrador muestra la poca veracidad de la historia, al comentar el aspecto dudoso del cuento, al mismo tiempo que ironiza la percepción de que los indígenas son seres voraces, en su comentario sobre el apetito de los indígenas. De esta manera, el narrador confirma la clasificación de la población indígena como un Otro colectivo; una opinión que corresponde con la descripción de Dussel sobre la actitud europea frente a la cultura del indígena como: “negativo, pagano, satánico e intrínsecamente perverso” (1994: 57). A la vez, subrayo el hecho de que el narrador indica que los grupos indígenas del episodio citado viven en los Estados Unidos, que no es una colonia, sino otro poder imperial. Por lo tanto, la Otridad no solo aparece en las poblaciones colonizadas de antes de la Independencia, sino que prevalece como una forma de clasificación, aún después de la época colonial, es decir, el fin del colonialismo imperial no significa el fin de la colonialidad del poder, del saber y del ser indígena (véase la sección 1.8.2. El pensamiento decolonial y 4.6. La colonialidad del ser).

Mientras que el episodio presentado expresa una percepción negativa y estereotípica de la Otridad de los indígenas, aparece en otras partes de la novela el tropo del caníbal como una metáfora del proceso de descolonizar la cultura de los Otros grupos. Esta noción descolonizadora corresponde con los postulados de Kate Meheron que estudia el conjunto de los textos literarios de R. Arenas, centrándose en la autobiografía, *Antes que anochezca* (1992), y concluye que existe un canibalismo cultural⁵⁰ en la obra areniana que promueve el debate literario sobre la des-colonización del imaginario latinoamericano. En el artículo “Queer territories in the Americas: Reinaldo Arenas prose” (1994), Meheron afirma que el empleo del tropo del canibalismo en *El Mundo Alucinante* enfatiza, de manera irónica, las connotaciones imperialistas de la barbaridad y de la civilización (Meheron 1994: 40, 44, mi traducción). Una representación que interpreto como una forma de canibalismo cultural, que se corresponde con la conclusión de Meheron, es la representación literaria del juicio de Fray Servando y de su amigo, el poeta Heredia, en una ceremonia religiosa indígena, realizada posteriormente a la independencia colonial mexicana, en un cerro de la Ciudad de México:

⁵⁰ Interpreto el canibalismo cultural como la consumación de una cultura a otra.

Parapetados sobre uno de los altos cerros distinguieron una gran fila de nativos que atravesaba todas las montañas e iba a finalizar en el pequeño santuario donde se rendía el culto al ídolo Tonantzin que ellos llamaban Nuestra Madre. El poeta y el fraile estaban maravillados ante el espíritu religioso de aquella civilización. Entonces se escuchó el primer grito. Los fieles elegidos entraban en el templo, se acostaban sobre una gran piedra y, al instante, el sacerdote, realizando el rictus apropiado les extraía el corazón. [...] El fraile estaba tan desfallecido que sólo pudo mover dos dedos. El paisaje se transformó, pero la gran fila de hombres seguía proyectándose ante sus ojos [...] Ocultos entre las ramas de un árbol observaron de cerca la gran comitiva. Eran gentes muy parecidas a las anteriores, pero vestían como ellos dos (EMA: 308-309).

Se evidencia aquí una representación de la actitud imperial europea, cuya política, desde una perspectiva histórica, ha sido la de considerar la epistemología eurocéntrica, como única correcta y válida. Tal representación muestra una forma de canibalismo cultural, así como de canibalismo literal, que consiste en una mezcla de elementos eurocéntricos relacionados con la Iglesia católica: esto es, el culto en el santuario al ídolo Nuestra Madre, mezclado con ciertas costumbres relacionadas con la antigua mitología indígena, como el culto a Tonantzin que incluye el sacrificio humano. Considero la reacción de Fray Servando como representación del pensamiento histórico eurocéntrico conectado con el supuesto canibalismo cultural con la cultura indígena. Primero, Fray Servando parece sorprendido positivamente por la devoción católica de los indígenas. Pero después juzga la ceremonia, como escandalosa, porque no entiende ni respeta las costumbres indígenas.

El hecho de que los indígenas sustituyeron sus nombres en su lengua nativa por nombres españoles, revela que el narrador, que durante toda la novela ha tenido una perspectiva eurocéntrica, llama al ídolo *Tonantzin* y comenta que los indígenas nombran el mismo ídolo, *Nuestra Madre*, lo cual no deja de ser irónico. Puesto que *Tonantzin* es un nombre náhuatl y *Nuestra Madre* es un nombre español, el comentario del narrador parece puesto “al revés”, de acuerdo con la expresión literaria carnavalesca bajtiniana.

El hecho de “invertir” la perspectiva eurocéntrica, confundiéndola con una perspectiva indígena que muestra la devoción indígena, enfatiza la mezcla de la cosmología eurocéntrica y la cosmología indígena. Se alude a la vez al concepto de canibalismo cultural en el hecho de crear una nueva cultura mediante la mezcla de elementos de varias culturas. El canibalismo no es una imagen usada por Dussel en su visión de un “proyecto de liberación” popular de los indígenas, los afroamericanos, los campesinos, los obreros, los marginales, como la Otra-cara de la Modernidad (Dussel 1994: 161). En sus postulados de la Otredad, Dussel propone una teoría del diálogo donde la razón del Otro tiene lugar en una “comunidad de comunicación” para construir “una mundialidad analógica y concreta, donde todas las culturas, filosofías y teologías puedan contribuir con un aporte propio” (Dussel 1994: 167-68). La visión que

propone Dussel parece corresponderse con la idea del canibalismo cultural, en su proyecto de des-colonizar la cultura adoptada eurocéntrica y erradicarla del continente americano.

3.2. La otredad histórica, como se representa en *El Mundo Alucinante*, desde la perspectiva del autor real Reinaldo Arenas.

En su autobiografía, *Antes que anochezca* (1992), Reinaldo Arenas cuenta que la infancia para él fue un mundo de creatividad, que pobló de personajes y apariencias sobrenaturales (Arenas [1992] 2001: 23). En otras palabras, Arenas tenía una imaginación carnavalesca. El énfasis en torno a la disidencia política en la trama de *El Mundo Alucinante*, se puede relacionar con la vida personal del autor, Reinaldo Arenas. Paralelamente, aunque la discriminación a la que fue sometido Fray Servando, ocurrió dos siglos después de la muerte de la persona histórica Fray Servando Teresa de Mier, hay una gran semejanza entre la marginación sufrida por Arenas y por el Fray. Sin embargo, en este análisis no solo comparo la Otredad histórica, desde la perspectiva de Arenas en relación a Fray Servando como personaje de *El Mundo Alucinante*, sino que también estudio el conjunto de representaciones carnavalescas que ya he examinado como componentes de la Otredad histórica (véase sección 3.1 La representación carnavalesca de la Otredad histórica en *El Mundo Alucinante*).

Al igual de lo que ocurrió con el establecimiento de ciertos grupos como Otros en sociedades coloniales del siglo XV, la revolución castrista cubana fundó un sistema totalitario que usó su fuerza para invalidar y hasta discriminar a ciertos grupos de gente por su orientación sexual. Una actitud extendida, hoy en día, parece ser la de percibir la política castrista como discriminatoria principalmente hacia personas homosexuales. Vek Lewis ha estudiado la obra areniana, a la luz de la crítica social, enfatizando que la percepción de la agenda moral de la revolución castrista fue un asalto a la gente homosexual, es una interpretación anglo-americana equivocada. Lewis se refiere a las observaciones del crítico Brad Epps, que ha expresado que la sociedad cubana ha considerado principalmente la homosexualidad como un asunto relacionado con la conducta y el aspecto físico de las personas, ya que la dualidad o ambivalencia genérica ha sido una razón central en la discriminación de los grupos no heterosexuales (Lewis 2010: 47, mi traducción).

Puesto que los criterios raciales, especialmente el del color de la piel, constituyeron rasgos fundamentales en la clasificación del Otro en la época colonial, se puede afirmar que las autoridades castristas y el régimen castrista basa su discriminación en criterios relacionados con el aspecto físico y personal del individuo. Aunque el estudio de Vek Lewis se centra en

las representaciones de las minorías sexuales en todos los textos literarios de Arenas, el crítico afirma que la dualidad genérica que representan los personajes transgéneros, en las obras arenianas, no necesariamente alude solo a una Otredad sexual, sino que muestra una ambivalencia en el orden social. Razona su argumento informando que frecuentemente se percibe el reforzamiento de las normas genéricas tradicionales como una garantía simbólica de la estabilidad de la cultura nacional (Lewis 2010: 48-49, mi traducción).

Sin embargo, de muchas maneras, la sociedad castrista difiere de otras sociedades coloniales y poscoloniales americanas. Al contrario de la mayoría de los nuevos gobiernos de las colonias antiguas, el régimen castrista se distancia de los sistemas políticos y económicos de origen en España, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, buscando como aliado la política soviética del comunismo. De esta manera, la revolución castrista parece ser una forma de canibalismo cultural o un “proyecto de liberación” popular de los grupos más marginados de la sociedad colonial, como lo propone Dussel (1994: 161).

A la vez, el régimen castrista adopta varios métodos autoritarios para gobernar, como, la violencia militar y la censura oficial de las manifestaciones culturales etc., menospreciando así a otros grupos que tienen una identidad diferente. De esta manera, se puede clasificar el régimen castrista como una manera de encubrirse el “Mismo” como “Otro”, es decir, la revolución castrista intentó fundar una cultura propia que no incluye una jerarquía elitista ni la ideología eurocéntrica, pero resultó en la creación de otra sociedad de índole autoritario y hegemónico, en donde se reconfiguró la clasificación racial, como un método para justificar la exclusión de grupos “diferentes”. Esto es, la exclusión del Otro, en nombre de la igualdad social.

3.3. La representación carnavalesca de la Otredad sexual en El Mundo Alucinante.

El establecimiento de la Otredad histórica en América, a través de la colonización, significó una dominación eurocéntrica de todas las esferas sociales, incluso de la sexualidad. Como lo afirma Enrique Dussel, los colonizadores primero conquistaron el continente americano con la violencia de las armas, antes de colonizar el imaginario del nativo, negándole su propia civilización y su cultura (Dussel 1994: 55-56). Agueda Gómez Suárez ha comparado la construcción social de la sexualidad eurocéntrica y la sexualidad indígena pre-colonial, concluyendo que el paradigma eurocéntrico, es un “género occidental bipolar, heteronormativo, falocéntrico, desigual y patriarcal” que no se corresponde con las normas sexuales de varias de las sociedades indígenas pre-coloniales, en donde, las prácticas no

heterosexuales, los roles transgéneros y el género hermafrodita estaban institucionalizados (Gómez Suárez 2007).

Una característica de la trama de *El Mundo Alucinante*, es el énfasis que pone en el dominio sexual, al incluir varias representaciones de diversidad sexual. Las personas de todas las esferas sociales parecen participar en orgias sexuales, pero algunas formas de relaciones sexuales parecen escamotear la atención pública, esto es, las relaciones que incluyen representantes eclesiásticos y relaciones no heterosexuales. La mayoría de las representaciones sexuales en la novela de Arenas, muestran a Fray Servando observando o rechazando una relación sexual, pero se alude a que quiere participar o participa en alguna relación sexual. Interpreto la actitud sexual de Fray Servando representada en la novela, como un aspecto clave de la Otredad sexual. El empleo de aspectos grotescos también caracteriza el carácter sexual de la novela, por medio de la representación de criaturas deformes o entes mitológicos que tienen relaciones sexuales entre sí:

“Y los animales del fondo empezaban -como movidos por la magia de la superficie- a emerger para realizar sus fiestas delante de tus ojos. [...] Y llegaron los tritones y se hicieron amor ante tus ojos [...]. Y tú quisiste compartir su fiesta. [...] Y desde allí viste de nuevo el juego de las luces de las que volvían a ser para ti criaturas de misterio. Criaturas de un solo ojo en medio de la cabeza. Criaturas de miles de patas, que andaban sobre las aguas como arañas gigantes. Criaturas feroces que danzaban bocarriba [sic] y con los colmillos al aire, dispuestas a devorar lo que se les presentase. Criaturas en celo, que corren voluptuosas entre gritos y resuellos que se apagan ante burbujas hasta descender al fondo donde concluye la unión. Y fue la batalla vulgar de la vida” (*EMA*: 134-35).

Los tritones son personajes de la mitología griega, criaturas que parecen ser una mezcla de hombre y animal, por lo que entiendo que no han completado su proceso de metamorfosis. Las otras criaturas mitológicas se representan como deformes y forasteras, debido a que difieren del tipo común de ser, según la clasificación estándar. Por consiguiente, también es imposible clasificar su género sexual. La representación de tales criaturas como parte de un grupo que incluye entes descritos como feroces, forma una percepción de todas las criaturas del grupo, como extrañas y desagradables: el Otro. A la vez, la descripción de Fray Servando como un observador pasivo que quiere participar en las relaciones sexuales, a pesar de la descripción espantosa de la apariencia y la conducta de tales criaturas mitológicas, puede indicar que Fray Servando representa una forma sexual que no sigue la norma-lidad hegemónica establecida.

Un episodio que indica otro tipo de desacuerdo con la norma sexual hegemónica eurocéntrica es la representación del personaje Orlando. Fray Servando se encuentra con Orlando en Inglaterra y descubre que es una “rara mujer” que declara que nació hombre, pero

que ahora es mujer y que solo ha conservado el nombre masculino (*EMA*: 248). No obstante, cuando va a salir de Inglaterra, Fray Servando descubre que su apreciación de Orlando no es correcta. Fray Servando relata que Orlando se desnuda e intenta cautivarlo: “es cierto que no se diferenciaba de la mujer, en su forma, pero su sexo sí ganaba en diferencia” (*EMA*: 256). A través de este comentario, se afirma que no es una transformación total, en la que Orlando ha cambiado su sexo biológico, sino que se trata de una desigualdad entre su sexo biológico y su identidad genérica, es decir, el fenómeno llamado travestismo. Por consiguiente, Orlando sería un hombre por su sexo biológico, pero presenta una conducta y un porte que, en la cultura eurocéntrica heterosexual o heteronormativa, corresponde al sexo femenino. Orlando se comporta “bien” ,como mujer, hasta que trata de seducir a Fray Servando. Éste describe a Orlando como muy insistente, casi agresivo y afirma: “La vi sonreír y estirar los manos” y “de todas mis travesías fue ésta una de las más penosas, y la que realicé con más sobresalto y temor” (*EMA*: 256). Al igual que en la representación de los animales del fondo (pp.51), Fray Servando tampoco participa en la relación sexual propuesta. Sin embargo, me parece una paradoja que Fray Servando describa la experiencia con Orlando de una manera horrorosa, mientras que el narrador, en segunda persona, afirme que Fray Servando quería participar en la relación sexual con criaturas animalescas misteriosas.

Fray Servando tampoco acepta las invitaciones que recibe de varias mujeres, por ejemplo, la de la Madame de Staël, que es de la nobleza francesa. Sin embargo, durante el encarcelamiento de Fray Servando en las Caldas, recibe visita de un fraile desconocido, con el que parece tener una relación homosexual. El narrador comenta que: “el fraile estaba junto al fraile. Había llegado el tiempo en que debían fundirse en uno solo. [...] El fraile se acercó más al fraile y los dos sintieron una llama que casi los iba traspasando” (*EMA*: 145). No hay ninguna confirmación explícita que confirme que se realice una relación homosexual o una revelación divina en este episodio, dado que la descripción de la llama se puede asemejar tanto a la pasión entre dos amantes o a la descripción de una fusión de dos personas en acto copulativo como a la pasión religiosa de una experiencia mística de fusión espiritual y física de dos seres. Además, en otra ocasión, el narrador, en segunda persona, indica que Fray Servando es un hombre homosexual. Después de que Fray Servando rechazara una invitación sexual del Padre Terencio a introducirlo en “su reino de amor”, el narrador comenta:

“Pues bien sé yo que deseas lo que rechazas. Pues bien sé yo que cuando viste a todos los novicios acercándose desnudos a saludarte, algo dentro de tí hizo “pass” y se deshizo en miles de lucecitas y el primer impulso fue correr hacia ellos y, desnudo, dejarte confundir” (*EMA*: 106).

Basándome en las afirmaciones del narrador, en segunda persona, y la no revelación del género sexual de Fray Servando, puedo afirmar que el Fray parece disfrazar su sexualidad personal. Puesto que la sociedad colonial en donde vive no acepta las orientaciones diferentes de las heterosexuales, se puede decir que el tipo de sexualidad de Fray Servando equivale a la forma de Otredad que quiere encubrir, estudiada por Dussel (1994: 65).

A la vez, los narradores en *El Mundo Alucinante* se refieren explícitamente a Fray Servando como un hombre que lucha para liberarse de la acusación de herejía, de la violación física y de la persecución de las autoridades imperiales y para liberar a la población mexicana de la dominación imperial. En otras palabras, Fray Servando quiere liberarse de la Otredad. A lo mejor la clasificación de Otro, de la cual quiere liberarse, incluye también una Otredad sexual. Un episodio que afirma esta noción es la visita de Fray Servando a las tres tierras del Rey de España: Fray Servando quiere solicitar ayuda para poder declararse inocente de la acusación de haber puesto en duda la tradición de la Virgen de Guadalupe, pero sin preguntarle el motivo de la visita, el Rey lo introduce a círculos donde se permiten relaciones tanto heterosexuales como homosexuales:

“Las tres [tierras] tienen sus ventajas, pero ninguna es perfecta”. Y así fue que cruzamos cerca de un lugar donde todo era llamas y ya frente a ellas mi guía dio un grito y apareció un negro inmenso [...]. Y sin más me vi en el aire [...] me dijo: “*Estás en la primera tierra de amor*” [...] Y lo que vi no fue más que hombres en plena virilidad y mujeres en la edad en que inspiran más deseos, poseyéndose constantemente hasta quedar fallecidos [...] Y de nuevo nos vimos lanzados al vacío. [...] “*Esta es la segunda tierra del amor*. [...] pude, a distancia, ver de qué se trataba: mujeres y más mujeres revolcándose en la arena y prodigándose caricias inenarrables hasta [...] quedar fallecidas. [...] me respondió diciendo: “*Ahora visitaremos la tercera y última tierra del amor*, puesto que es conveniente que sepas que solamente existen tres, y todos pertenecemos a uno de sus grupos o a los tres.” [...] Deben pues imaginarse a algo semejante al país de Sodoma, pero no tal como ése, pues aquí todo parecía obedecer una orden donde no había ni el más mínimo rezago de anarquía. [...] Aunque no participara en aquel procedimiento, estimo que [...] el sexo nada tiene que ver con la moral. No había pues allí más que hombres desnudos [...] poseyéndose unos a otros u otros a unos” (*EMA*: 171-73, las cursivas no son mías)

Las tres tierras parecen tipos de inframundos que existen al lado del mundo “cotidiano”; parecen esferas representativas de la idea de una unión del planeta tierra y el cosmos, en forma de realismo grotesco (véase cap.1.8.1 La teoría de Bajtín, pp.20). Al mismo tiempo, las descripciones de las llamas y la referencia a Sodoma, se relacionan con el inframundo o el infierno, como se presenta en *la Biblia*: es decir, un tipo de espacio cerrado para los desobedientes. Interpreto las relaciones sexuales del episodio comentado como un elemento ambivalente, ya que, por un lado, el carácter carnavalesco enfatiza la inclusión de varios participantes en las relaciones sexuales y, por otro, la separación de los participantes, según su

sexualidad, alude a una clasificación de la gente basada en criterios sexuales. También en este caso, Fray Servando mantiene su rol como un observador y no parece sentir que pertenece a ninguna de las tres tierras del amor.

A lo mejor, el motivo de Fray Servando de no gustarle ninguna de las tres tierras de amor, no se basa en un deseo de encubrir una sexualidad no heteronormativa, sino que se basa en la manera de clasificar la sexualidad. Alma M. Alarcón-Negy, ha estudiado la obra areniana, centrándose en la autobiografía *Antes que anochezca* (1992), en relación a la Otredad sexual, afirma que la literatura de Arenas parece una “heterosexualización de la homosexualidad”, ya que no destruye conceptos “heterocéntricos”. Según Alarcón-Negy, varios críticos literarios consideran la obra areniana como un apoyo a la clasificación de las minorías no heterosexuales como Otros, es decir, normales o anormales. La razón dada es que las representaciones de situaciones sexuales en la obra areniana, afeminan ciertos grupos que no son heterosexuales. El hecho de no clasificar a un hombre que tiene una relación con otro hombre como una persona homosexual, contribuye a afirmar dicho prejuicio. Por lo tanto, según Alarcón-Negy, la obra areniana parece presentar la heterosexualidad como la única forma natural de la sexualidad. A la vez, Alarcón-Negy afirma que una parte de la resistencia de considerar la obra areniana una contribución a la liberación de los Otros (de orientación sexual diferente), se basa en diferencias culturales en la interpretación de la homosexualidad. Alarcón-Negy se refiere al trabajo del sociólogo Tomás Almaguer (1999) que ha concluido que la configuración homoerótica latinoamericana se ve determinada por el acto sexual; mientras que, para los anglos europeos, es el sexo biológico de la persona el que señalaba o fijaba el objeto sexual preferido (Alarcón-Negy 2007: 642-43). Por consiguiente, el debate en torno a la presentación de la Otredad sexual depende de las normas culturales del que participa en el debate.

Aplicando las conclusiones de Alarcón-Negy y Almaguer a la trama de *El Mundo Alucinante*, se puede afirmar que una razón de la actitud ambivalente de Fray Servando hacia la heterosexualidad/ homosexualidad puede ser su forma de percibir su propia sexualidad, que se opone a la perspectiva anglo europea que deniega una sexualidad libre, estableciendo reglas que clasifican la sexualidad no heteronormativa como una Otredad sexual. Por lo tanto, el Rey de España, como dueño de las tres tierras del amor, representa la perspectiva anglo-europea y su correspondiente agrupación sexual de gente enfatiza la política heteronormativa y hegemónica de las autoridades imperiales. En contraste, Fray Servando representa una forma de sexualidad alternativa que tiene semejanza con la sexualidad indígena pre-colonial,

presentada por Agueda Gómez Suárez. Teniendo en cuenta el origen europeo de Madame de Staël y Orlando en la novela de Arenas, el rechazo por parte de Fray Servando de aceptar sus avances sexuales no necesariamente tendría que ver con una preferencia sexual por los hombres, sino representaría el rechazo de Fray Servando de la política sexual europea. La oposición al eurocentrismo; a la hegemonía socio-cultural que articula mi interpretación de la actitud sexual de Fray Servando se corresponde con los postulados de Enrique Dussel que considera la Otredad histórica como parte de la colonización del continente americano (véase cap.1.8.2 El pensamiento decolonial, pp.21). La oposición de Fray Servando puede entonces ser una contribución al proyecto de descolonizar al imaginario americano.

La discriminación sexual atribuida a la política heteronormativa no es un tema que se limite solo a las antiguas colonias, sino también es un concepto que afecta a las minorías sexuales de todas las sociedades dominadas por criterios heteronormativos, incluso la de los países colonizadores. Por consiguiente, la actuación de Fray Servando, en la novela, parece establecer una conexión entre la Otredad histórica de los sujetos colonizados y la Otredad sexual como una construcción heteronormativa que también caracterizaría a sociedades no colonizadas. Un ejemplo que muestra esa amplificación del concepto del Otro es una cuarta tierra, presentada por el Rey de España a Fray Servando, después de experimentar su descontento con las tres tierras de amor. El Rey presenta un inframundo carnavalesco que Fray Servando denomina “La tierra de los que buscan” o “el País de la desolación” (*EMA*: 174). Este territorio está ocupado por personajes grotescos que parecen haber perdido la razón por tratar de solucionar problemas insolubles. Unos de los personajes se asemejan a las criaturas misteriosas del fondo del mar (véase la explicación de esto en la página 58). Por ejemplo, se cuenta en la novela de Arenas que un hombre se ha sacado un ojo y quiere colocárselo en su espalda, para ver todas partes (*EMA*: 175) y unas mujeres pretenden cargar el sexo en la frente (*EMA*: 177). Sin embargo, de todas las personas que observa Fray Servando en esa “tierra de los que buscan”, la que más le causa tristeza, es un poeta que busca una palabra para su poema, pero nunca logra encontrarla. Al respecto, Fray Servando comenta: “es como si yo mismo me viera en esa posición: luchando inútilmente contra lo que ni siquiera se puede atacar” (*EMA*: 177). Tampoco ese espacio social corresponde con la sociedad que Fray Servando busca y el Rey afirma que no puede ayudarlo:

“¿Para qué quieres modificar lo que precisamente te forma?” [...] “No creo que seas tan tonto como para pensar que existe alguna manera de liberarte. El hecho de buscar esa liberación, ¿no es acaso entregarse a otra prisión más terrible?” (*EMA*: 178)

“La tierra de los que buscan” o “el País de la desolación”, más que un espacio liberador, parece ser un territorio para los inconformes, sin importar su Otredad. Interpreto este inframundo (“la tierra de los que buscan”) como un espacio alternativo para los individuos que no siguen las normas sociales o como una cárcel simbólica, en donde la sociedad puede meter a las personas que no cumplen las reglas normativas sociales. La pregunta del Rey sobre por qué Fray Servando quiere modificar lo que precisamente lo forma, muestra la percepción de las normas sociales o también, como verdades universales ignorándose así el hecho de que las percepciones son construcciones culturales.

3.4. La Otredad sexual, como se representa en *El Mundo Alucinante*, desde la perspectiva del autor real Reinaldo Arenas.

Debido a su género homosexual, la Otredad sexual es un tema que caracteriza tanto la vida personal como la obra literaria de Reinaldo Arenas. Como ya he presentado en la sección sobre la Otredad histórica desde la perspectiva de Reinaldo Arenas, la política sociopolítica en Cuba, después de la Revolución Castrista de 1959, no permitía ninguna forma de sexualidad no heteronormativa, un hecho que resultó en la marginación de los grupos no heterosexuales.

En su autobiografía, *Antes que se anochezca* (1992), Arenas afirma que era común tener relaciones homosexuales en el campo cubano, donde pasó su infancia: “en ellos [los hombres del campo] los deseos del cuerpo están por encima de todos los sentimientos machistas” (Arenas [1992] 2001: 40). Esta información alude a una sociedad semejante a la sociedad pre-colonial en el continente americano, según las ya mencionadas explicaciones de Agueda Gómez Suárez, se puede conectar el establecimiento de la otredad sexual en la sociedad castrista con la colonización europea del continente americano en el siglo XV.

En contraste a mi interpretación de la representación de la actitud sexual de Fray Servando como “encubierto”, Reinaldo Arenas no ocultó su orientación homosexual. Sin embargo, el rol pasivo que muestra Fray Servando corresponde al rol de Arenas como un homosexual “pasivo”. Como ya se mencionó, Vek Lewis afirma que la clasificación cubana de los Otros no heterosexuales difiere de la tipología sexual eurocéntrica. Lewis sigue los estudios culturales de Murray (1995) quien aclara que la etiqueta homosexual en Cuba principalmente se refiere a la pareja pasiva o a un individuo que muestre rasgos no heteronormativos; mientras que los sujetos activos o masculinos permanecen invisibles (Lewis 2010: 49, mi traducción). Según Lewis, Arenas era uno de los sujetos pasivos, atraído por “hombres de verdad”; es decir, sujetos activos o masculinos. Ese grupo de homosexuales pasivos ha sido

denominado “locas” en la sociedad cubana y es el grupo que, junto con los travestís, ha sufrido más, bajo el régimen castrista, por ser más visible que los otros grupos no heterosexuales. Arenas declaró que, para él, “la loca cubana” era un símbolo de resistencia, autenticidad y posibilidades libertadoras (Lewis 2010: 48-49, mi traducción). Basándome en su declaración, concluyo que el personaje Fray Servando, como opositor a las autoridades coloniales, tiene mucho en común con “la loca cubana” desde la perspectiva de Arenas. A la vez, puesto que Fray Servando no revela su género sexual, la resistencia que muestra Fray Servando no incluye una oposición pública a la Otredad Sexual, en contraste a “la loca” y al travestí que, por su visibilidad, sí muestra su oposición, públicamente.

Vek Lewis afirma que el erotismo, para Arenas, se expresaba en el paradigma pasivo-activo y su realización a través de un juego de géneros contrarios, en contraste a la tendencia anglo-americana que, según Lewis, implica relaciones no-contrastivas; es decir, los sujetos activos principalmente se reúnen con otros sujetos activos etc. (Lewis 2010: 52, mi traducción). Puesto que Reinaldo Arenas declara que “tú y yo somos la misma persona”, hablando de su semejanza con Fray Servando, en el prólogo de *El Mundo Alucinante* (EMA: 83), el rechazo de Fray Servando de conformarse con “las tres tierras del Rey” puede ser una referencia a la oposición de Arenas a la clasificación castrista, de las relaciones no heterosexuales.

En este capítulo he estudiado cómo se representa la Otredad histórica y la Otredad sexual en *El Mundo Alucinante*, a la luz de las teorías de Mijaíl Bajtín sobre el realismo grotesco y los postulados de la Otredad, como una parte del pensamiento decolonial, elaborados por Enrique Dussel. Mi propósito investigativo ha sido encontrar una posible relación entre la expresión carnavalesca y la Otredad, desde la perspectiva de los narradores de *El Mundo Alucinante* y relacionarla a la vida real del escritor Reinaldo Arenas, tal y como se representa en su autobiografía *Antes que Anochezca* (1992).

Primero he estudiado las representaciones de la Otredad histórica desde la perspectiva de los narradores de *El Mundo Alucinante*. Estos narradores frecuentemente combinan rasgos humanos y animales en la representación de sus personajes (una característica carnavalesca), para expresar transformaciones de género o especie. Varias de estas representaciones animalescas aluden a la colonización del continente americano, lo cual ilustra el concepto de Otredad y la necesidad impuesta a los colonizados de adaptarse a la estructura colonial y a la lógica eurocéntrica imperial. Asimismo, he demostrado que un tema importante en *El Mundo*

Alucinante es la dualidad de identidad relacionada con la separación binaria del colonizador y del Otro colonizado. Esta dualidad considera el género masculino superior al género femenino. Seguidamente, he examinado en *El Mundo Alucinante* que los Otros, en tanto diferentes, son sometidos a una degradación que combina la dominación sexual y el control religioso y que el hombre americano, según la perspectiva hegemónica europea, se convierte en un hombre feminizado. En lo referente a la marginalización que implica la Otredad, varias de las representaciones que aparecen en *El Mundo Alucinante* aluden a liberarse de tal discriminación a través del canibalismo simbólico que implica la sustitución de elementos culturales eurocéntricos por elementos propios del continente de América. He demostrado que se puede relacionar la disidencia política de la trama de *El Mundo Alucinante* con la vida personal del autor, Reinaldo Arenas. Al igual que las autoridades imperiales, la revolución castrista funda un sistema totalitario que usa la fuerza para invalidar e invisibilizar a ciertos grupos de gente por su orientación sexual. Aunque la revolución castrista parece articular un tipo de descolonización, por distanciarse de las ideologías eurocéntricas, el régimen castrista adoptó muchos de los métodos del imperio español para gobernar, entre ellos, la violencia militar y la discriminación de ciertos grupos por su afiliación sexual. En lo referente a la Otredad sexual he señalado que la Otredad histórica también implica una institucionalización de una sexualidad heteronormativa. He hecho énfasis en el estudio del dominio sexual en *El Mundo Alucinante* por incluir representaciones de diversidad sexual. Fray Servando parece ocultar su orientación sexual, pero aparecen en el texto indicaciones de relaciones de índole homosexual y comentarios del narrador, en segunda persona, en relación a la orientación homosexual del Fray. Una posible razón de la ambigüedad de la sexualidad de Fray Servando, según los críticos, puede ser el énfasis puesto en las diferencias entre la perspectiva heteronormativa anglo-europea y la perspectiva no heteronormativa pre-hispánica. A través de indicaciones de una conexión entre la lucha (pasada y presente) por una liberación sexual no heteronormativa que ocurre en territorios no coloniales y la descolonización, como proyecto para liberar a las colonias antiguas de la dominación eurocéntrica, se enfatiza el carácter universal y mundial de la Otredad, como una construcción histórico-cultural hegemónica eurocentrista. Finalmente he señalado que Reinaldo Arenas era un homosexual librepensador que se opuso a la política heteronormativa del gobierno castrista, la cual correspondía con la perspectiva imperial sobre la sexualidad. Por consiguiente, tanto Fray Servando como Arenas parecen luchar en la novela *El Mundo Alucinante* para liberarse de la política sexual heteronormativa de Cuba.

Capítulo 4. El colonialismo y la colonialidad.

En este capítulo voy a hacer un estudio comparativo de *El Mundo Alucinante* (1966) de Reinaldo Arenas y *Memorias* (1865) de Fray Servando Teresa de Mier para ver cómo se representa el colonialismo y la colonialidad en estas obras. Voy a analizar y comparar el colonialismo militar, político y económico y “la colonialidad del poder”, “la colonialidad del saber” y “la colonialidad del ser” para establecer sus relaciones e influencias mutuas.

La colonialidad del poder es un patrón de poder global de relaciones de dominación, explotación y conflicto en el seno del surgimiento y reproducción del sistema capitalista (Restrepo/Rojas 2010: 155). Se considera la colonialidad del saber y la colonialidad del ser elaboraciones de las implicaciones de la colonialidad del poder. La colonialidad del saber refiere a la dominación de las epistemologías occidentales como un efecto de la subalternización de los conocimientos no europeos. La colonialidad del ser trata de los efectos que producen una excepción del orden del ser y deshumanizan o inferiorizan a ciertos grupos de gente (los colonizados). Esta dimensión también incluye la experiencia de los individuos de los sectores dominantes o que se imaginan a sí mismos como superiores (los colonizadores) (Restrepo/Rojas 2010: 136, 156-58).

Dado que los nombres coloniales de regiones cambiaron con la Independencia de América y el surgimiento de las repúblicas y que también cambian las referencias territoriales en ambas obras, voy a usar el nombre México⁵¹ para referirme a la colonia antigua o Nueva España, que corresponde, en general, al país que hoy conocemos con el nombre de México y el nombre América para referirme al continente al cual pertenece tal país. Primero, analizaré las representaciones del colonialismo militar, político y económico (XV-XIX)⁵² en *El Mundo Alucinante* (cap. I-XXX) y *Memorias* (en su totalidad). Luego, analizaré las representaciones en *El Mundo Alucinante* de la época anterior (*EMA* cap. I-XXX) y posterior (*EMA* cap. XXX-XXXV) a la independencia mexicana en relación a la colonialidad del poder. Seguidamente, analizaré las representaciones de la colonialidad del saber y del ser en *El Mundo Alucinante* y *Memorias*. En la mayor parte del análisis voy a distinguir entre los textos: *El Mundo*

⁵¹ El nombre «México» no existe en *Memorias* y en *El Mundo Alucinante* solo se usa dicho nombre después de la independencia mexicana. En ambas obras se usa el nombre «Nueva España» o «Nuevo Reino de León» para referirse a territorios que incluyen la entidad territorial conocida hoy como México. El nombre usado en estas dos obras para referirse a la unión de virreinos es «Las Indias Occidentales» o simplemente «América». La Corona Española dividía sus territorios coloniales en virreinos y los virreinos en reinos o capitanías generales. Nueva España es el nombre del virreinato con la capital en la ciudad de México que incluye el actual país de Los Estados Unidos: Nuevo México, Texas y California, hasta Guatemala. El Nuevo Reino de León era un reino que formaba parte de Nueva España.

⁵² Los colonizadores terminaron su conquista del antiguo México en los años 1519-1521. La independencia de México del imperio español tuvo lugar el 27 de septiembre 1821.

Alucinante (EMA 1966-texto A), o sea, la novela de Reinaldo Arenas más el intertexto de *Memorias*, así como *Memorias* (M 1865 texto B), o sea, los dos tomos escritos de Fray Servando Teresa de Mier. Además, en algunas secciones de mi tesis haré una distinción entre los narradores de estos textos: el narrador de Arenas en *El Mundo Alucinante* (EMA+N-1); y el narrador de Fray Servando en el fragmento (intertexto) de *Memorias* incluido en *El Mundo Alucinante* (EMA+N-2-Servando).

4.1 El colonialismo militar.

Siguiendo los postulados del pensamiento decolonial (Dussel, Mignolo, Quijano et.al.,- véase cap.1.8.2 El pensamiento decolonial), interpreto el colonialismo militar como el control directo sobre el cuerpo humano a través de la fuerza (militar o física) ejercida por el ejército imperial sobre los individuos colonizados para establecer y/o mantener su control colonial. Esta forma de control que ejerció el imperio español en sus colonias de América constituye un aspecto fundamental en la trama tanto de *El Mundo Alucinante* (texto A) como en *Memorias* (texto B), representando varios mecanismos que constituyen tal forma de dominación. Las dos obras presentan una perspectiva semejante, pero *El Mundo Alucinante* (texto A) incluye descripciones de un tipo de control y dominio sobre el cuerpo humano (violación sexual) que no aparece en *Memorias* (texto B).

El primer sub-tipo de colonialismo militar que voy a examinar es la Conquista, es decir, la expansión territorial militar de un poder imperial (España) sobre una colonia (América). En *El Mundo Alucinante* (texto A) y *Memorias* (texto B) la Corona Española se estableció en el territorio mexicano durante más de dos siglos, aunque en las tramas de ambos textos hay representaciones de combates militares que tienen lugar en Europa. Durante su viaje de España a Portugal, Fray Servando, en ambos textos, participa en Las Guerras Napoleónicas, o sea, observa la batalla de Trafalgar y se enrola en el ejército portugués cuando las tropas francesas entran en Portugal.⁵³ Aunque las tramas de ambas obras representan los mismos acontecimientos, interpreto la actitud de Fray Servando como diferente en *El Mundo Alucinante* y en *Memorias* (texto A y texto B): mientras Fray Servando en *Memorias* (texto B) parece experimentar la guerra, como un acontecimiento histórico europeo aislado (M: II. 248,

⁵³ Las Guerras Napoleónicas fueron una serie de conflictos militares que ocurrieron durante el tiempo en que Napoleón I fue el gobernador de Francia (1804-1815). Las guerras fueron en parte una extensión de los conflictos que estallaron a causa de la Revolución francesa. La batalla de Trafalgar (el 21 de octubre 1805) fue una batalla naval que formó parte de esos conflictos (Enciclopedia Universal 2006).

251),⁵⁴ en *El Mundo Alucinante* (texto A) la experimenta como el comienzo de una expansión territorial europea de índole mundial: «El ladronzuelo de Napoleón se ha propuesto dominar el mundo, y tú, Lisboa, puedes sentirte orgullosa de que te hayan incluido dentro de él» (EMA: 244). Con este comentario de *El Mundo Alucinante* (texto A), Fray Servando presenta una perspectiva historiográfica más amplia que en *Memorias* (texto B). El comentario “sentirse orgulloso por ser dominado por Francia” revela una enunciación donde el narrador de Arenas (EMA+ N-1), parodia, de manera implícita, la exaltación de la dominación francesa (véase sección 4.5. La colonialidad del saber) por el narrador de Fray Servando (EMA+N-2 - Servando).

Un segundo tipo de colonialismo militar se da durante las Guerras de la Independencia de México, cuando las tropas independistas luchan por liberarse de la Corona Española (contra tropas imperiales que quieren preservar la colonia) (EMA: 265; M: II. 256). Dado que los combates representan la lucha por la Independencia mexicana, los interpreto como representaciones tanto del decolonialismo militar de México como del colonialismo militar de España. Sin embargo, la mayoría de las representaciones del colonialismo militar en *El Mundo Alucinante* (texto A) y *Memorias* (texto B) representa un tercer tipo de dominación militar: el poder a través de la vigilancia y el sistema penitenciario. Con el establecimiento de las fuerzas armadas, las autoridades imperiales logran castigar a cualquier sujeto que se oponga a las reglas impuestas por el imperio español a la sociedad colonial mexicana. Por eso, los españoles aplican un castigo ejemplar para impedir que otros opositores ejecuten actos de protesta. De este modo, las autoridades imperiales establecen una posición dominante, a través de su ejercicio del poder imperial, para mantener intacto el control y la posición inferior de víctimas (los mexicanos) que deben someterse a tal poder.

La conducta violenta, ejercida por las fuerzas imperiales, era un aspecto común en la sociedad colonial, que es presentada tanto en *El Mundo Alucinante* (texto A) como en *Memorias* (texto B), en donde cualquier forma de crítica contra las autoridades imperiales resultaba en algún tipo de castigo físico. El filósofo puertorriqueño Nelson Maldonado-Torres afirma que la violación corporal ocurrió a través de realidades y amenazas diarias en el mundo colonial. También opina que actos de violencia de este tipo, fueron el resultado de la normalización de eventos extraordinarios que tomaron lugar en la guerra de conquista (2007: 138). En *El Mundo Alucinante* (texto A) y en *Memorias* (texto B), las representaciones de la

⁵⁴ A partir de ahora uso la abreviación *M* seguido del número de tomo y la página citada. La edición que uso es: Teresa de Mier, F.S ([1946] 1988): *Memorias*. Tomo I /tomo II. Castro, A.L. (ed.) México D.F.: Editorial Porrúa, S.A.

violación corporal incluyen todas las esferas sociales (tanto de clases altas y bajas), pero el motivo o la infracción y el tipo de castigo varían entre una y otra clase social. Las autoridades imperiales parecen siempre crear algún motivo, aunque sea falso, para ejercer poder (castigo): la violencia militar la sufren los sujetos con posiciones altas en la jerarquía social; mientras que a los miembros de las clases bajas se les impone, sin ninguna razón aparente, varios tipos de castigo físico, incluida la violencia mortal. En el caso de Fray Servando, que es un criollo de origen noble, las autoridades lo acusan de herejía y blasfemia; mientras que los esclavos negros del barco que lo transporta a España son asesinados sin razón (*EMA*: 131). Se puede concluir entonces que la violencia militar no solo establece la relación de poder entre el verdugo (el colonizador) y su víctima (el colonizado), sino que también define la jerarquía social de esta sociedad como lo señala la teoría decolonial (véase la sección 4.6 La colonialidad del ser).

El control, en forma de la vigilancia y el sistema penitenciario, está determinado por el nivel de sumisión de los individuos colonizados y por su obediencia o la desobediencia a las autoridades imperiales. Al rechazar la tradición de la Virgen de Guadalupe, Fray Servando se opone fuertemente al imperio español, por medio de su cuestionamiento a la dominación religiosa española. El hecho de que la oposición de Fray Servando se dirija tanto al dominio político-administrativo como al dominio eclesiástico imperial, resulta en la designación del personaje Francisco Antonio de León, que ejerce la Inquisición, como perseguidor de Fray Servando (*EMA*: 138; *M*: I. 225). Además de la persecución, más o menos constante, Fray Servando sufre varios encarcelamientos y violaciones corporales por las autoridades imperiales. Describe las condiciones en las cárceles como muy insalubres y sórdidas, donde el uso de varias formas de tortura es frecuente: “Me llevaron a una celda donde me dijeron que habían torturado recientemente a una mujer hasta sacarle una tripa” (*EMA*: 125). Aunque la tortura que experimenta Fray Servando, no llega a niveles tan extremos de violencia, sí sufre actos de severo maltrato (*EMA*: 234; *M*: II. 209).

Otra forma del control imperial militar es la violación sexual: una forma de violencia que tradicionalmente no ha recibido tanta atención como la violencia ejercitada por el uso de armas. En *Memorias* (texto B), el narrador no enfatiza dicha forma de violación, pero en *el Mundo Alucinante* (texto A) hay representaciones que aluden a tal fenómeno. Un ejemplo es la violación sexual de los esclavos negros (véase pp.50) que representa un tipo de violación que revela el poder y el control directo de los cuerpos de los colonizados. La violación sexual es una forma de dominación frecuentemente utilizada en tiempos de guerra y en otras

situaciones ejercidas por personas con poder que abusan de su posición dominante (véase 4.6 La colonialidad del ser). En lo referente a *El Mundo Alucinante*, las representaciones que aluden a tal forma de violencia corporal parecen presentar la violencia sexual, como una de varias formas de dominación.

4.2 El colonialismo político.

Un punto relevante en las micro historias de *El Mundo Alucinante* (texto A) y en *Memorias* (texto B) es la injusticia política, a la que son sometidos Fray Servando y las poblaciones colonizadas por las autoridades imperiales. En el primer caso, los narradores cuentan que Fray Servando después de haber predicado su sermón en contra de la explotación de los indígenas es acusado de herejía, aunque no se le sigue juicio oficial por el arzobispo Don Alonso Nuñez de Haro. Basándose en varios argumentos falsos y opiniones personales, las autoridades condenan a Fray Servando a encarcelamiento (*EMA*: 138-39; *M*: I. 223). El resultado es la lucha “eterna” de Fray Servando para que le juzguen justamente y para obtener la libertad. Asimismo, las micro historias describen la lucha de Fray Servando, en términos de la teoría decolonial, para descolonizar a México, es decir, abolir el colonialismo y la colonialidad en México (Restrepo/Rojas 2010: 16 - véase cap.1.8.2. El pensamiento decolonial).

En las dos obras, aunque más detalladamente en *Memorias* (texto B), los narradores introducen una multitud de representantes, gobernantes y las autoridades que Fray Servando, intenta contactar para que le otorguen la oportunidad de demostrar su inocencia, siendo la autoridad más poderosa el rey en persona (*EMA*: 169; *M*: I. 278), seguida por la Corte de España, el órgano estatal más alto de apelación (*M*: I. 210) y el Real Consejo de las Indias (*M*: I. 226; *EMA*: 230).⁵⁵ Sin embargo, Fray Servando entiende que la injusticia es una característica de todo el sistema colonial político-administrativo y que los derechos que tiene, en teoría, no se cumplen en la realidad. Aparentemente, la única manera de que las personas o las instituciones que tienen el poder de liberarlo le pongan atención a Fray Servando es a través de amigos o contactos con influencia política. Por eso, el Fray escribe cartas y pide ayuda a tales amigos, pero sus intentos no dan resultados (*EMA*: 160; *M*: II. 245).

La política imperial favorece la corrupción económica, ya que se funda en dar y recibir beneficios entre amigos. No obstante, es ésta la relación íntima de corrupción que se da entre el sistema político-administrativo imperial y la Iglesia católica, lo que dificulta la liberación

⁵⁵ El Real Consejo de Indias fue parte de las Cortes Reales tenía la autoridad suprema para discernir en los asuntos de las colonias americanas. Su función principal era la legislatura.

de Fray Servando. Durante la Conquista y la colonización, la Iglesia ha sido un aliado indispensable y continuo en la formación del marco ideológico necesario para justificar la dominación imperial de España. El Virrey, la máxima autoridad de los virreinos, es decir, las colonias, es también el vice patrono de la Iglesia y, por tanto, tiene una relación muy estrecha con el arzobispo de la región y con su círculo íntimo. Por ejemplo, en *El Mundo Alucinante* (texto A) se enfatiza la consecuencia negativa que resulta de la relación interesada entre las autoridades administrativas y religiosas, en el episodio en que: una mujer, que es una de las más ricas de la ciudad, se le sentencia a ser quemada por no haberse sacado un diente para ser igual “en belleza” a la virreina (a quien le hace falta un diente en la boca). Las autoridades consideran el rechazo de la mujer de sacarse el diente como un desprecio a la Virreina y al Virrey de las colonias y, por extensión, al Rey de España y al Papa y a la Iglesia católica (EMA: 104). La oposición a la Virreina se convierte en una acusación muy grave contra la Iglesia, porque, como esposa del Virrey, ella tiene altos contactos políticos, lo cual facilita que se le dé la pena capital a la señora opositora. Este episodio ilustra la intervención de la Inquisición, hasta en asuntos que no tienen ninguna relación con el dominio religioso. Interpreto el carácter exagerado de este episodio como una manera del narrador de Arenas (EMA+ N-1) de ridiculizar la política de la Iglesia católica que es corrupta.

No hay duda de que el problema de Fray Servando es de carácter religioso, pero también es un asunto político porque cuestiona la dominación española militar y económica.⁵⁶ Esto significa que tal poder imperial se ejerce para declarar que los cuestionamientos de Fray Servando son falsos, aunque tal vez sean verdaderos. Esto es algo que sabe Fray Servando y, por eso, comenta que al Arzobispo: “poco le interesaba la tradición de la Virgen de Guadalupe y que, inclusive, dudaba de ella. Pero bien sabía él que le convenía mantener al pueblo en tal engaño para sacarle utilidades. Para justificarse y gobernar” (EMA: 121). En resumen, como el poder estatal y el poder religioso constituyen dos caras de la misma moneda (el Concordato), sin importar la creencia personal de sus mandatarios eclesiásticos, a las autoridades coloniales les interesa preservar el Concordato para mantener el colonialismo militar. Esa dependencia mutua entre el gobierno imperial y la Iglesia, es uno de los aspectos que enfatizan los críticos literarios Eduardo Restrepo y Axel Rojas en su postulado decolonial, del colonialismo: “el colonialismo refiere al proceso y a los aparatos de dominio político y

⁵⁶ El sermón representa una amenaza contra el mantenimiento del colonialismo en México, porque rechaza la conexión entre la religión católica, en este caso representada por la Virgen de Guadalupe, que ha sido un símbolo muy importante en la evangelización de la población colonizada y que al paso de los tiempos se ha convertido en un símbolo mexicano y los colonizadores españoles.

militar que se despliegan para garantizar la explotación del trabajo y las riquezas de las colonias en beneficio del colonizador” (Restrepo/Rojas 2010: 15). Por consiguiente, el colonialismo militar y político, según la lógica imperial, son útiles y necesarios para poder mantener una economía de subyugación durante la colonia.

La conexión religiosa entre España y México no es el único factor importante en la preservación del dominio colonial, ya que desde la conquista, la transmisión de todos los aspectos de la cultura occidental y la lengua española han sido asuntos de gran importancia para los colonizadores y en nombre de la civilización (europea) han reprimido cualquier forma de expresión no europea o anti-católica. Las imágenes y episodios de *El Mundo Alucinante* (texto A) y de *Memorias* (texto B) confirman esto, pero su ángulo de enfoque es diferente. El narrador de *Memorias* (texto B) se refiere primordialmente a la opresión de la cultura indígena. Una prueba considerada importante en la teoría sobre el origen de la tradición de la Virgen de Guadalupe, es el hecho de que los indígenas han sustituido por nombres españoles sus antiguos nombres de su lenguaje nativo náhuatl (*M*: I. 28-43). Esta sustitución, según José Ignacio Borunda, pretende “demostrar” que ya existía una influencia cristiana anterior a la conquista española. Sin embargo, se olvida que la inseguridad del origen de la tradición indígena fue causada por la destrucción de las manifestaciones indígenas (manuscritos, pinturas, etc.), a manos de los destructores de idolatrías de la Inquisición. Al respecto, comenta Fray Servando: “La quema que hizo nuestro obispo Zumárraga de todos los archivos y bibliotecas de nuestros indios y que otros obispos han continuado, nos ha dejado en incertidumbre” (*M*: I. 30). Se confirma así que la política de censura ejercida por las autoridades imperiales (la Inquisición) originó la intriga causada por el sermón de Fray Servando, ya que no hay evidencia que verifique la teoría de Borunda sobre la existencia de una influencia cristiana antes de la Conquista. En lo referente a ese asunto, Fray Servando se pregunta: “¿Hasta cuándo cesaran estas operaciones verdaderamente escandalosas para destruir nuestros monumentos, privarnos de los sudores de nuestros sabios e impedirnos el conocimiento de nuestras antigüedades, pretextando la religión?” (*M*: I. 53).⁵⁷ Interpreto su pregunta como una afirmación de que la destrucción de objetos asociados con la mitología indígena es considerada una conducta “normal” por las autoridades imperiales.

En lo referente a las manifestaciones culturales indígenas prohibidas por las autoridades imperiales en la colonia, los narradores de *El Mundo Alucinante* (texto A) abarcan un dominio

⁵⁷ Sobre la reacción típica de las autoridades coloniales con respecto a personas que las critican, Fray Servando de *Memorias* (texto B) afirma que: “desde la conquista es política constante de nuestro gabinete tener afuera de América todo hijo suyo que sobresalga y atraiga la atención de sus paisanos” (*M*: I. 278-79).

más amplio que el narrador de *Memorias* (texto B), ya que ellos afirman que los indígenas han sustituido nombres en náhuatl con nombres españoles (*EMA*: 113-14), pero también informan que es prohibido hablar en otras lenguas no cristianas (véase nota pp.37 sobre la prohibición de hablar en lenguas no europeas durante la época colonial). Además, comentan que las autoridades imperiales prohíben las expresiones culturales que promocionen las ideas humanísticas y protestantes. Fray Servando afirma que: “El mismo Quijote [el libro *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1866) escrito por Miguel de Cervantes Saavedra]” había sido retenido en un bergantín, sin que la aduana se decidiera a desembarcarlo por “traer cosas de la vida muy mundana y falaz” (*EMA*: 107-08). Esto significa que la censura afecta tanto a las manifestaciones culturales de las poblaciones colonizadas como los objetos culturales (libros) de origen europeo considerados anticatólicos.

4.3 El colonialismo económico.

Según críticos de la teoría decolonial, los colonizadores justificaron su conquista mediante la evangelización, el progreso y la modernidad. Sin embargo, es inevitable no darse cuenta de que su llamada “conquista”, a través del control económico, resultó en la explotación de la fuerza laboral indígena y negra. Es decir, causó la acumulación de capital como consecuencia de la apropiación de tierras y la explotación de la fuerza laboral (Mignolo [2005] 2008: 12, mi traducción). Por consiguiente, el establecimiento de las relaciones de poder (imperiales/coloniales) entre España y América después de la Conquista, junto al provecho económico que obtuvo el imperio español fue una razón principal para mantener a las colonias subyugadas.

Aunque en *El Mundo Alucinante* (texto A) y en *Memorias* (texto B), Fray Servando parece estar siempre sin dinero, sufrir hambre y sobrevivir con la ayuda de otras personas, el colonialismo económico no constituye un aspecto relevante en estas dos obras. No obstante, en ambas obras, pero con más detalle en *Memorias* (texto B), el narrador critica al colonialismo económico, como parte de la corrupción del sistema político administrativo, así como al comercio imperial de España que se enriquece por la explotación del Nuevo Mundo. En relación a dicha situación de hegemonía y subalternidad, hay que decir que la monarquía y la nobleza usufructúan la explotación económica en sus colonias y en la metrópoli; mientras que la mayoría de la gente en España y en América vive en la pobreza. Al respecto, Fray Servando en *El Mundo Alucinante* (texto A) observa:

“la Reina derrocha todo el tesoro en sus amores locos con Godoy, Carlos IV no se queda atrás y organiza tremendas orgías, solamente para la gente noble, y donde la entrada cuesta más de mil duros. Las malas lenguas dicen que ese dinero también va a parar a las manos de Godoy. Y mientras tanto el pueblo vive en la miseria más desoladora” (EMA: 162).

Se evidencia, que sólo la nobleza parece disfrutar de la ganancia económica del comercio entre el imperio y las colonias. Fray Servando en *Memorias* (texto B), confirma tal situación de explotación, cuando informa que la gente de las clases bajas en España también sueña con poder enriquecerse, a través del comercio y la explotación de América. En un episodio de *Memorias*, unos padres le cuentan a Fray Servando que están criando a su hijo “para que vaya a América y se case con alguna mulata y nos envíe dinero” (*M*: II. 112). Para ellos, la colonización de América parece representar una oportunidad de mejorar su mala situación económica en España.

Las formas de expresar la situación económica (mala o buena) en Europa y en las colonias difiere un poco en las dos obras: mientras *El Mundo Alucinante* (texto A) muestra, a menudo, la situación económica mediante acontecimientos o experiencias simbólicas, el narrador de *Memorias* (texto B) explica tal situación mediante largas elaboraciones. Un ejemplo, es la explotación económica ejercida por el imperio y sus colonizadores en sus colonias y la prosperidad resultante de dicha situación de explotación. En *El Mundo Alucinante* (texto A), se muestra esta explotación en el encuentro de Fray Servando y el Conde de Gijón, un peruano muy rico que ha traído oro de América y que intenta cruzar un río francés, construyendo un puente de monedas de oro (EMA: 205). Interpreto la figura de este conde, como un símbolo de las colonias explotadas, y su intento de construir un puente de oro, como la exportación de las grandes riquezas de las colonias a Europa. En *Memorias* (texto B), Fray Servando confirma esta situación así: “No hay, ni sueña haber devoción en ninguna parte de España ni Europa con nuestra virgen de Guadalupe ni con ninguna otra cosa de América, sino por los pesos duros” (*M*: II. 198). La Iglesia ejerce un rol importante en la explotación económica de las colonias: se enriquece, mediante la exacción de varios tipos de impuestos, además y obtiene grandes capitales, en forma de donaciones, por lo que Fray Servando, en *El Mundo Alucinante*, afirma:

“La mayoría de los canónigos de España realizan negocios bastante oscuros y tienen pactos con las peores lacras de toda la sociedad, pues sino, de dónde iban a amasar esos tesoros que muchos de ellos amasan. Por eso las iglesias son en España lo que bien puede llamarse un prostíbulo en América” (EMA: 163).

La avaricia económica caracteriza a la Iglesia imperial, que no solo obtiene riqueza, en forma de capital, sino también en propiedades. En *Memorias* (texto B), Fray Servando ahonda en el tema de la ambición económica versus la explotación de los indígenas por religiosos españoles corruptos, cuando habla del favoritismo de los españoles por las instituciones eclesiásticas y cuando describe un convento lleno del capital y de las riquezas extraídas de América:

“Y me constaba que era un banco de plata, pues contando con un fondo de sesenta mil pesos en haciendas y fincas, excepto los prebendados que tiran unos sueldos más que regulares, a los demás frailes no se da sino comida y cena [...]. Para traer frailes de España que vengan a alternar en las prelacías y honores, paga el convento mil pesos por cabeza puesta en México; y tan no los ha menester la provincia, que se deja sin estudios la mayor parte de los jóvenes criollos para que tengan los padres de España, cuando vengan, burros que arrear” (*M*: I. 115-16).

Se evidencia entonces que la Iglesia sigue la misma política corrupta de explotación que las demás instituciones político-administrativas del imperio español.

Un aspecto importante del comercio imperial fue el comercio de esclavos africanos. La exportación y la explotación humana fue un recurso esencial para asegurarle a los colonizadores la obtención de ganancia económica. No hay descripciones que se refieran al comercio de esclavos en *Memorias* (texto B), pero en *El Mundo Alucinante* hay algunas descripciones que muestran la malevolencia contra los esclavos (véase nota pp.37). Sin embargo, se representa a los esclavos como uno de los muchos grupos de gente que los colonizadores explotan en América, sin hacer énfasis en descripciones sobre su propia situación.

4.4 La colonialidad del poder.

La independencia de América reconfiguró el control de las relaciones de poder en las antiguas colonias. En efecto, las relaciones de dominación, explotación y conflicto fueron reproducidas por los grupos de los blancos e ilustrados o por los criollos, que controlaron los medios de producción, apoyando la política de expansión política y económica del imperio español. El grupo privilegiado de criollos dominó a la mayoría de indígenas y afrodescendientes, a quienes se les negó su participación en la jefatura de sus comunidades. La imitación de los modelos culturales europeos, por parte de los criollos, también resultó en la subordinación en la producción de subjetividades (religiosas, idiomáticas, culturales, etc.) de los grupos dominados. Por eso, aunque las antiguas colonias se liberaron del control político y

militar imperial en las sociedades coloniales perduró la colonialidad del poder (Mignolo [2005] 2008: 64, mi traducción).

La escena de la última parte de *El Mundo Alucinante* (EMA: 277-318) representa la situación posterior a la proclamación de la Independencia de México (1821) hasta la muerte de Fray Servando (1827).⁵⁸ Creo que es adecuado dividir esa época en dos periodos: el primero, comprende el imperio de Agustín de Iturbide (EMA: 277-83)⁵⁹; y, el segundo, comprende la república, con Félix Fernández como presidente (EMA: 283-318).⁶⁰ En cuanto al primer periodo (el imperio de Agustín de Iturbide) debo señalar que cuando Fray Servando regresa finalmente a México, descubre que la situación cultural mexicana no corresponde con sus expectativas. En sus palabras: “volví a leer la ansiada Constitución, y comencé a enmendarla, pues todo en ella no era más que elogios para el mañoso Iturbide, lo cual provocó mi primera desilusión independentista” (EMA: 278). También descubre que el régimen del nuevo emperador Iturbide, en realidad, parece ser una continuación del sistema monárquico imperial.

Fray Servando describe el imperio de Iturbide como “una sucia pantomima” (EMA: 280): un liderato autoritario, caracterizado por fraudes y engaños (EMA: 280-81). Entiende que la independencia mexicana es un intento hecho por un hombre mexicano para coronarse como emperador de un territorio que todavía está en fase de organización, según la lógica imperial española. La crítica de Fray Servando contra Iturbide le causa otro encarcelamiento, confirmando su opinión de que la supuesta libertad mexicana sólo es una ilusión. También resulta evidente para él que el fin del colonialismo militar, político y económico, impuesto por España, no significa la verdadera libertad mexicana.

En lo referente al segundo período (la república de México), se puede afirmar que Fray Servando visualiza pronto que la república, a la cabeza de Félix Fernández, representa otra desilusión independentista para él, como lo revela su descripción del palacio presidencial y los empleados del presidente (EMA: 288-92). Fray Servando describe el palacio presidencial como un edificio proveniente de la época colonial: “millones de objetos inútiles inundan la mole de inclasificable estilo por lo que resulta muy difícil abrirse paso entre tantos estandartes, banderas, estatuas, escudos y objetos de imaginaria” (EMA: 288). Él resume su

⁵⁸ Dejo aparte el epílogo al fin del último capítulo que resume el tratamiento del cuerpo muerto de Fray Servando (véase cap. 2.2. Análisis narratológico de *El Mundo Alucinante*, pp.27)

⁵⁹ Agustín de Iturbide fue emperador de México entre 1822 y 1823. Fue ejecutado por las tropas mexicanas en 1824 (Presidentes de México 2013).

⁶⁰ Nombre de nacimiento de Guadalupe Victoria (1786-1843), que fue el primer presidente del México republicano e independiente (1824 a 1829) (Presidentes de México 2013).

frustración contra el palacio así: “Qué somos en este Palacio sino cosas inútiles, reliquias de museo, prostitutas rehabilitadas” (EMA: 302). Interpreto esta descripción como una metáfora que señala la continuación de la lógica y organización hegemónica imperial, la cual Fray Servando siempre quiso destruir.

El estilo del palacio presidencial concuerda con la descripción de la Ciudad de México. Todavía no han tumbado la estatua de Carlos IV (EMA: 294) y todavía existe la Avenida de las Casas Nuevas de Cortés.⁶¹ En cuanto a la arquitectura, toda sigue siendo de estilo europeo también (EMA: 294-95). La Ciudad de México y sus monumentos son los mismos de la época colonial, así como lo es la forma de gobierno, ejercida por una élite del poder: es decir, se sigue, pese a la Independencia, la estructura y la lógica y organización imperial. Como el interior del palacio es muy antiguo, cada día hay personas que mueren a causa de objetos que, de repente, caen y los golpean. La mayoría de las víctimas son sirvientes o criados y, en estos casos, la persona muerta es sustituida por otra que está afuera del palacio: hay una gran fila de gente del pueblo que quiere servir al Presidente. En el caso de que la víctima sea un general o un alto funcionario la situación es diferente, entonces, se declara un día de duelo (EMA: 288). En pocas palabras, los sirvientes y las criadas, que son personas del pueblo, no son considerados iguales a las personas que ocupan altos cargos políticos. Los postulados de la colonialidad confirman que la estratificación social, así como fue establecida por la colonización del continente americano, prevaleció en las sociedades poscoloniales: “una vez concluye el proceso de colonización, la colonialidad permanece vigente como esquema de pensamiento y marco de acción que legitima las diferencias entre sociedades, sujetos y conocimientos” (Restrepo/Rojas 2010: 16). En suma, las desigualdades sociales, que marcan las relaciones entre los empleados del palacio presidencial, caracterizan la sociedad mexicana en su totalidad. El narrador de *El Mundo Alucinante* (texto A) no menciona explícitamente el origen de los miembros que constituyen la élite del poder mexicano, sino describe un evento que, yo personalmente, interpreto como un indicador de una estructura social hegemónica colonial. Por ejemplo, el narrador comenta un suceso en donde el Presidente y su esposa casi mueren por la caída de una cúpula: “por suerte de la República, sólo perecieron treinta y siete generales (partidarios de Santa Ana, según dicen) y un centenar de criollos, fieles al Presidente que venían a su lado haciendo reverencias” (EMA: 288).⁶² Esta cita evidencia que el círculo íntimo del presidente consta principalmente de personas de origen criollo.

⁶¹ Hernán Cortés (1485-1547) ha sido nombrado el conquistador principal de México.

⁶² Antonio López de Santa Anna (1794-1876) fue un militar, presidente y dictador mexicano de origen criollo (Encyclopaedia Britannica Online Academic Edition. 2013, mi traducción).

Fray Servando también perteneció al grupo criollo que estaba en el poder en México, pero nunca aceptó el nuevo gobierno de Félix Fernández, aunque lo aprobó, como el nuevo presidente de México: “ya que no hay otro que sepa leer de corrido entre los que verdad lucharon por la independencia” (EMA: 284) y acepta, él mismo, el puesto de diputado (EMA: 284), como también la invitación del presidente a vivir en el palacio presidencial (EMA: 286). No obstante, Fray Servando muestra un gran descontento con los otros representantes del gobierno y se pregunta a sí mismo: “¿A dónde vamos a parar, gobernados por esa turba de facinerosos, estafadores, chulaperos, de rufianes de provincia que aprovechan la confusión para hacerse de aparato y rumbo?” (EMA: 298). El gobierno de la nueva república mexicana es de tipo federal; mientras Fray Servando prefiere un gobierno republicano central o federalista templado (EMA: 284). Cuando proclama que siempre ha estado interesado por la federación, Fray Servando razona sobre el tipo de gobierno que él prefiere: “una federación razonable y moderada, una federación conveniente a nuestra poca ilustración y a las circunstancias de una guerra inminente” (EMA: 284-85). Por lo tanto, Fray Servando subestima y desprecia la capacidad intelectual de la población mexicana, siendo tal actitud, la razón por la que prefiere una federación más centralizada. La postura de Fray Servando es que la mejor forma de gobierno es:

“Un medio [...] entre la federación laxa de los Estados Unidos y la concentración peligrosa de Colombia y del Perú; un medio en que dejando a las provincias las facultades muy precisas para proveer a las necesidades de su interior, y promover su prosperidad no destruye la unidad, ahora más que nunca indispensable, para hacernos respetables y temibles a la santa alianza” (EMA: 285).⁶³

Si el gobierno de Félix Fernández parece haber preservado elementos de la forma centralista colonial de gobernar, Fray Servando, por el contrario, quiere implementar el modelo federal estadounidense. De todos modos, tanto el gobierno de Félix Fernández como el modelo federalista preferido por Fray Servando se basan en ideologías eurocéntricas y no incluyen en sus formas de gobierno ningún delegado que represente a las poblaciones indígenas ni afro-descendientes.

Se evidencia que las representaciones literarias en *El Mundo Alucinante* se corresponden con la situación general en las antiguas colonias españolas. Después de la independencia de España, las élites locales de los criollos acogieron las ideologías eurocéntricas, lo que resultó en la exclusión de los indígenas, los afro-descendientes y los mestizos (Mignolo [2005] 2008

⁶³ Gran Colombia (1819-1831) fue una de las nuevas repúblicas americanas. Durante su existencia corta había muchas discusiones y batallas entre la gente que deseaba un gobierno centralizado y la gente que prefería una forma de gobernar descentralizada y federal.

57-58, mi traducción). Relaciono la siguiente observación de Fray Servando, referente a la procesión en honor a la virgen de Guadalupe, posterior a la independencia mexicana, con la situación colonial descrita por Walter D. Mignolo: “Los generales aduladores, el clero siempre junto al Presidente, la danza de indios hambrientos, el pueblo miserable y delirante, disolviendo su furia en súplicas” (*EMA*: 305). Por lo tanto, aunque México obtuvo la independencia de España, la política de los nuevos gobiernos mexicanos no mejoró la vida de la gente del pueblo, ni la de los indígenas.

La creencia de Fray Servando de la necesidad de tener modelo de gobierno federal razonable que conviniera a la supuesta falta de ilustración de gran parte de la población mexicana, corresponde con la llamada por la teoría de la decolonialidad la “Segunda Modernidad”: esto es, la continuación de la colonialidad del poder, del saber y del ser, después de la Independencia.⁶⁴ Entiendo la aspiración política de Fray Servando por obtener un sistema político proveniente del modelo federalista estadounidense, como irónica y contradictoria, ya que antes de la independencia mexicana, Fray Servando desplegaba una actitud muy crítica frente a la política gubernamental y a la economía estadounidense.⁶⁵ Además de la actitud crítica frente al sistema político estadounidense, interpreto también el encuentro, en la obra *El Mundo Alucinante* (texto A), entre Fray Servando y un personaje norteamericano como una metáfora de la influencia mundial que va a tener EE.UU en lo referente a la economía capitalista. El personaje norteamericano comenta que su mujer, que lo ha tratado muy mal, ha muerto, pero que le ha dejado su fortuna de oro como castigo: “Yo que pensé haber ganado la libertad con su muerte, y la muy maldita me condena a ser millonario”. Además informa que no puede dormir, porque “no se le ha dado ese privilegio a los millonarios” (*EMA*: 259-260). Considero al personaje norteamericano de esta cita como un símbolo de México y su castigo económico, en forma de la colonialidad del poder económico, que sigue vigente después de la abolición del colonialismo. A mi parecer, esto revela la opinión del narrador de Arenas (*EMA+N-1*) sobre la influencia económica eurocéntrica (el capitalismo se basa en doctrinas económicas occidentales) que en la ficción y en la realidad

⁶⁴ Desde la perspectiva decolonial hay una “primera modernidad” que implica la Conquista de América (siglos XV-XVI) y una “segunda modernidad” (siglos XVII-XVIII) que refiere al surgimiento de las ideas asociadas con la Ilustración y la Revolución Industrial y con la Revolución Francesa (1789), además del surgimiento del sistema parlamentario británico (Restrepo/Rojas 2010: 85 – véase cap. 1.7 El marco teórico y la metodología).

⁶⁵ Durante su estancia en EE.UU con los grupos que van a luchar por la independencia mexicana, Fray Servando critica la cantidad inmensa de impuestos que son necesarios para la manutención del gobierno estadounidense. Cuando su compañero Mina dice “Así que este es el país de la libertad”, Fray Servando contesta: “No sé, realmente”. “Aquí sin dinero no se consigue ni el aire” (*EMA*: 259). Entonces parece criticar la política estadounidense más que favorecerla.

delegó a México como su esclavo económico y dependiente de metrópolis occidentales. Mi interpretación se corresponde con la descripción de Eduardo Restrepo y Axel Rojas sobre el sistema mundializado de poder que representa la colonialidad, en lo referente a la distribución de la riqueza:

La perspectiva del sistema mundializado de poder es clave para entender cómo se produce la modernidad, expandiendo a escala planetaria las formas políticas y económicas imaginadas como propias de la experiencia europea, y sus repercusiones en todos los ámbitos de la vida hasta el presente (Restrepo/Rojas 2010: 19).

Por consiguiente, la representación del personaje norteamericano, junto a los gobiernos mexicanos poscoloniales representados en *El Mundo Alucinante* (texto A), pueden simbolizar la aceptación y el establecimiento de tal sistema mundializado de poder por las autoridades mexicanas.

Mi juicio sobre la incorporación de elementos del modelo federal estadounidense como la solución política de Fray Servando para México, es que tal solución representaría una manera de distanciarse del sistema imperial español. Fray Servando parece haber descubierto que la lógica colonial del oprimido, que hasta aquel momento pensó que era un rasgo del colonialismo, es una situación de colonialidad que sobrevive en la república mexicana después de la Independencia. Debido a que Fray Servando responsabiliza al imperio español por esta situación de colonialidad, él busca establecer en México un modelo político diferente. Aunque intenta encontrar una solución “propia” para México, mediante su propuesta de implementar un gobierno que mezcle elementos de varios sistemas políticos. La no inclusión de la gente del pueblo, de los indígenas y de los afro-descendientes, en la formación del gobierno, muestra que su solución se basa exclusivamente en prácticas políticas vigentes en la Europa de esa época.

Al final de la historia de *El Mundo Alucinante*, Fray Servando tampoco parece convencido de que su concepción política federalista resultará en una independencia mexicana total y real. Por eso, afirma que:

“Y si pretendes rectificar los errores no eres más que un traidor, y si pretendes modificar las bestialidades no eres más que un cínico revisionista, si luchas por la verdadera libertad estás a punto de dar con la misma muerte” (EMA: 302).

Fray Servando revela aquí una gran frustración y parece haber perdido la esperanza de

obtener una libertad verdadera para su país. En un momento considera: “¿Esto es el fin? Esta hipocresía constante, este constante repetir que estamos en el paraíso y de que todo es perfecto. ¿Y, realmente, estamos en el paraíso? Y realmente [...] existe tal paraíso? ¿Y si no existe, por qué tratar de inventarlo? ¿Para qué engañarnos?” (EMA: 302). Parece ser que su lucha ha sido en vano; que México, al fin, no va a ser totalmente libre. Interpreto esta declaración como otro comentario implícito, por parte del narrador de Arenas (EMA+N-1), que declara que ninguna de las soluciones políticas eurocéntricas en *El Mundo Alucinante* resultarán en una libertad total para la población mexicana posindependista.

4.5 La colonialidad del saber.

La colonialidad del saber, como un concepto central del pensamiento decolonial, se refiere al dominio de las modalidades de conocimiento eurocéntrico en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales (véase cap.1.8.2. El pensamiento decolonial sobre el eurocentrismo). La exaltación de las perspectivas eurocéntricas del conocimiento ha resultado en la supresión y la represión de otras formas alternativas, no occidentales, de producción del conocimiento y en un rechazo, por parte de los europeos, de aceptar la capacidad intelectual de las poblaciones no europeas. La consecuencia de esto ha sido que los sujetos europeos y los colonizadores:

“se imaginan modernos y consideran poseedores de los medios más adecuados (o incluso los únicos) de acceso a la verdad (sea ésta teológica o secularizada) y, por tanto, suponen que pueden manipular el mundo natural o social según sus propios intereses” (Restrepo/Rojas 2010: 137).

La pretensión de universalidad y neutralidad del conocimiento eurocéntrico ha asegurado que los sujetos coloniales inferiorizados, que han sido considerados primitivos e ignorantes, se hayan distanciado de sí mismos y de sus particularidades identitarias para asumir la epistemología eurocéntrica por su validez supuestamente “objetiva” e “superior” (Restrepo/Rojas 2010: 138). El Fray Servando de *El Mundo Alucinante* (texto A) muestra una actitud que confirma dicha exaltación de las perspectivas eurocéntricas por clasificar a la población americana como inferior a la gente europea, así como lo hicieron los colonizadores. Él opina que esta situación de inferioridad puede cambiar con la difusión de las disciplinas modernas: “La gente de América es muy ignorante, no por su **condición natural**, sino por la poca oportunidad que ha tenido de cultivarse” (EMA: 250, mi énfasis). Interpreto la referencia a la “condición natural” como una alusión a la oposición eurocéntrica creada entre “la

cultura” y “la naturaleza”, representando la cultura, la civilización (europea) y la naturaleza, la barbaridad (no europea). Él Fray Servando de *El Mundo Alucinante* (texto A) reafirma su ambición civilizadora en su descripción de un sueño durante su estadía en París, en donde se imagina ubicado en América “conversando con la naturaleza y la vida de la gente” (*EMA*: 215). Asocia así a América con una “naturaleza”, que se debe conquistar y dominar porque se oponía a la cultura y a la civilización.

Según Enrique Dussel, mucha gente consideró la colonización de América como una manera de “ayudar” a tal continente, transfiriendo el progreso moderno originado en Europa (Mignolo [2005] 2008: XVI, mi traducción). Los miembros de la nobleza francesa e inglesa, representados en ambas obras, están de acuerdo sobre la necesidad de modernizar y “cultivar” a América. *El Mundo Alucinante* (texto A) re-crea una reunión en París en donde Alejandro de Humboldt, cuyas “ideas políticas son de las más avanzadas” (*EMA*: 214), comenta que: “La América española está madura para ser libre, pero carece de un gran hombre que inicie la marcha” (*EMA*: 214). En *Memorias*, Javier Mina, líder del grupo de luchadores por la independencia mexicana, confirma tal visión eurocéntrica, en su descripción de América, como un hijo “llegando a una edad viril” (*M*: II. 254). En los dos comentarios se considera al continente americano, como un infante que está en proceso de desarrollo.

La influencia religiosa, como una parte de la colonialidad, es un tema importante tanto en *El Mundo Alucinante* (texto A) como en *Memorias* (texto B), ya que los narradores presentan varias variantes de la influencia católica, aunque no de una manera intencional. Las representaciones de la colonialidad del saber, que a primera vista son más sobresalientes, muestran la dominación eurocéntrica que ejerce la Teología (el cristianismo) en los colonizados. Para la mayor parte de la población mexicana, la fe católica tiene un impacto inmenso en todas las áreas de su vida. En relación a la vida laboral, Fray Servando comenta que su madre está:

“Desemillando algodón-para-sacarle-el-hilo-para-hacerlo-tela-para-venderla-para-comprar-un-acocoté-para-cuando-llegará-el-tiempo-de-sacar-el-agua-de-miel-para-sacarla-para-hacerla-pulque-para-venderlo-para-comprar-cuatro-maritates-para-regalarlos-al-cura-que-nos-volviera-a-bendecir-el-ganado-para-que-no-se-nos-muriera” (*EMA*: 92-93).

Esta cita evidencia que la protección espiritual que brinda la Iglesia es una parte muy importante del trabajo. Otra forma de influencia cristiana se nota en la forma de comunicarse con los personajes: se incorporan frecuentemente expresiones relacionadas con la fe religiosa en un lenguaje eclesiástico. Por ejemplo, Fray Servando llama un burro el “*diablo-del-burro*-

del-maestro” (*EMA*: 92, mi énfasis). La comparación entre el burro y el diablo muestra el odio que tiene Fray Servando por ese animal. Además, el cristianismo sirve para explicar fenómenos considerados extraños o sobrenaturales. Fray Servando dice del pueblo mexicano:

“que a solo la vista de una aurora borealis había representado poco antes el día de juicio; y tan entusiasmado por la imagen de Guadalupe, que sin embargo de creer que el fuego celeste venía de hacia el Norte, toda la noche se precipitaba a bandadas [...] para morir quemados, decían, con nuestra Señora” (*M*: I.10).⁶⁶

Todas las imágenes mencionadas pueden representar la creencia de personas de las esferas bajas de la jerarquía social, presumiblemente de origen criollo o mestizo. No hay ninguna mención, en ninguna de las obras, sobre la fe religiosa de los esclavos negros, aunque hay varias representaciones de la devoción religiosa de los indígenas. Sin embargo, las representaciones de la devoción religiosa de las poblaciones indígenas difieren de las manifestaciones de los otros grupos de la sociedad colonial, ya que incluyen elementos de la cosmología indígena y parecen ser una inserción de la teología cristiana eurocéntrica y la mitología indígena (véase, adelante, la sección sobre “el pensamiento fronterizo”).

Como he mencionado antes, el interés de las autoridades coloniales es preservar su conexión con la religión, para así mantener el colonialismo y, por eso, anuncian que el famoso sermón de Fray Servando se opone a la tradición y también es un rechazo a la Virgen de Guadalupe. Fray Servando afirma que: “tanta fue su propaganda [la del arzobispo Haro y Peralta] contra mí, que logró enfurecer a todo el pueblo de México” (*EMA*: 121). La reacción popular muestra la gran profundidad del fundamento cristiano en la sociedad mexicana y el impacto consecuentemente fuerte de la colonialidad del saber religioso en América.

Como la mayor parte de las escenas son sobre el final de la época colonial, que muestran a México como una colonia española, la mayoría de tales representaciones presentan la colonialidad del saber como una dimensión que existe al lado del colonialismo militar, político y económico. No obstante, la parte de *El Mundo Alucinante* (texto A) que representa la sociedad mexicana posterior a su independencia de España (cap. XXX-XXXV), demuestra que la colonialidad del saber es una episteme dinámica que sobrevive a la época colonial. En las celebraciones de la Virgen de Guadalupe el día 12 de diciembre 1825 (posterior a la independencia mexicana), hay un desfile público en la Ciudad de México, que se describe así:

⁶⁶ Un ejemplo de *El Mundo Alucinante* es la descripción de Fray Servando de una vieja que ruega al arzobispo que le construyese una iglesia en el sitio donde ella ha visto a un dios que le ha hecho “la bendición de un dedo extrañismo, y por lo tanto, divino” (*EMA*: 99). No obstante, Fray Servando explica que aquel dios en realidad fue él andando en cueros.

“Detrás de la imagen de la Virgen viene la Audiencia, los tribunales todos, los jefes de oficinas, el Consulado, las comunidades religiosas, las cofradías y archicofradías con sus estandartes y guiones con sus cruces y ciriales; y más atrás, el pueblo. Delante el Señor Presidente (ocupando el sitio del Virrey), el Arzobispo, el Canónigo Magistral, el Deán, el antiguo Cabildo, la nobleza de la ciudad y los particulares convidados. Y al frente, presidiendo todo el desfile va una danza de indios como es costumbre hacerlo desde los tiempos de su gentilidad” (EMA: 299).

Los representantes de todas las esferas sociales participan en este desfile, pero su forma de devoción es diferente. El narrador afirma posteriormente que el pueblo está “henchido de fe religiosa” (EMA: 303), pero no menciona la convicción religiosa de la nobleza y los grupos elitistas mexicanos. Teniendo en cuenta los comentarios de Fray Servando sobre la actitud religiosa indiferente del arzobispo (véase la sección 4.2 El colonialismo político, pp.70), él tiene razón, al asumir que la situación es semejante a la de las élites mexicanas poscoloniales. Lo principal es que las clases altas de la sociedad mexicana tienen más contacto con Europa, en donde las nuevas ideas filosóficas empiezan a manifestarse y a avanzar, a expensas de la creencia católica. Esa nueva influencia eurocéntrica se puede relacionar con un postulado de Walter D. Mignolo que afirma que en los siglos XVII-XVIII se desarrolla un nuevo conjunto de disciplinas eurocéntricas: las ciencias sociales y las humanidades y otras teorías políticas seculares, como el republicanismo y el liberalismo, confirman los cambios de la situación socio-política europea, lo que también afecta a las colonias que asimilan su propia versión de esa época transformadora (Mignolo [2005] 2008: 61-65, mi traducción). Por siguiente, las descripciones de *El Mundo Alucinante* (texto A) y *Memorias* (texto B) representan las colonias españolas, al final de una época de transformación: es decir, a la transición de las ideologías religiosas, asociadas con el Renacimiento y con las ideas seculares posteriores, asociadas con la Ilustración.

El Fray Servando de *El Mundo Alucinante* (texto A) representa ambos campos epistémicos mencionados: es un hombre religioso tradicionalista muy involucrado en las nuevas disciplinas seculares. Su meta es una modernización de la sociedad americana, mediante la implementación de la nueva epistemología. Es decir, quiere sustituir o complementar un conocimiento eurocéntrico por otro conocimiento eurocéntrico, trasplantado a América. Esa visión de Fray Servando alude a la emergencia de la “segunda modernidad”:

“la segunda etapa de la “Modernidad”, la de la revolución industrial del siglo XVIII y de la Ilustración, profundizan y amplían el horizonte ya comenzado a fines del siglo XV. Inglaterra reemplaza a España como potencia hegemónica hasta el 1945, y tiene el comando de la Europa moderna, de la Historia mundial (en especial desde el surgimiento del Imperialismo en torno a 1870” - Dussel citado en Restrepo/Rojas 2010: 85).

Puesto que las tramas de *El Mundo Alucinante* (texto A) y de *Memorias* (texto B) tienen lugar en el siglo XVIII, el surgimiento de las nuevas ideas marca la actitud de Fray Servando. Por un lado, confía en la Teología y, por otro, representa nuevas ideas seculares de progreso.

En *Memorias* (texto B), Fray Servando también hace referencia a las nuevas disciplinas seculares, pero allí parece interesarse principalmente en la organización y en la posición de la Iglesia católica en Europa. Por ejemplo, afirma que el molinismo⁶⁷ ha sumido a la nación española “en un mar de metafísicas, con la querrela de la ciencia media” (*M*: II. 43). Por consiguiente, a Fray Servando parece preocuparle el hecho de que las otras doctrinas religiosas, como el molinismo, representen una amenaza a los libros sagrados.

De todos modos, en ambas obras, Fray Servando considera las instituciones católicas, como una forma de implementación humana, separada de la creencia religiosa, y a que comenta sobre la población mexicana: “Lo importante para esa pobre gente es poder creer en algo que esté encima de ellos y de sus miserias insoportables. Y lo importante para los gobernantes es tenerlos dominados por esas creencias” (*EMA*: 142). Este comentario alude a los postulados de Enrique Dussel sobre “la conquista espiritual” como una forma de incorporar, por medio de la evangelización, a los sujetos colonizados a la modernidad mercantil-capitalista naciente (Dussel 1994: 56-57 - véase cap.3.1. La representación carnavalesca de la Otredad histórica en *El Mundo Alucinante*, pp.48). Fray Servando se opone al mal uso del poder religioso por las instituciones católicas. La oposición (en ambas obras) contra las autoridades españolas es muy representativa de las clases sociales de esa época y es, a mi parecer, la consecuencia de una relación conflictiva prolongada entre los colonizados y los colonizadores.

En términos de Walter D. Mignolo, la actitud que representa Fray Servando proviene de un período histórico conocido como *el Barroco* que tuvo lugar en el siglo XVI. En las colonias americanas, principalmente en los virreinos de México y Perú, hubo dos movimientos barrocos: uno similar al barroco europeo⁶⁸ y, otro, que se expresó, en forma de protesta y rebelión de los criollos de origen español que se sentían desplazados social y económicamente

⁶⁷ Una doctrina religiosa nombrada por el sacerdote jesuita y teólogo Luis de Molina, que intenta unir la providencia de Dios con la voluntad humana (Pohle, J. 1911).

⁶⁸ En cuanto a las artes e ideas, el Barroco (en el siglo XVII y principios del siglo XVIII) es conocido como un período europeo esplendoroso (llamado el Siglo de Oro en España). El arte floreció y se produjo obras en muchos campos artísticos. Fue una época donde había una consolidación de la Teología y las ideas presentadas de la literatura clásica (grecorromana y latina). Un aspecto importante de este período en lo referente a la situación económica en los países colonizadores fue el comercio de esclavos y la economía de las plantaciones caribeñas que alcanzó el pico en el siglo XVII (Mignolo [2005] 2008: 60-61, mi traducción).

(véase sección 4.6. La colonialidad del ser - Mignolo [2005] 2008:62, mi traducción).⁶⁹

Fray Servando en *El Mundo Alucinante* (texto A) es muy consciente del origen europeo del sistema colonial de América, con su ideología teológica dominante (el cristianismo) a América, pero no parece entender que las ideologías modernas representan otra forma de represión eurocéntrica. Afirma que quiere: “ver la América libre de todas sus plagas impuestas por los europeos” y que sabe que esto “solo puede lograrse a través de una total independencia” (EMA: 233). Por lo tanto, cree que el fin del colonialismo significa una “total independencia” que va a solucionar todos los problemas relacionados con el colonialismo y la colonización.

En cuanto a la recepción de las ideas modernas en España, el Fray Servando de *El Mundo Alucinante* (texto A) y *Memorias* (texto B) considera que España representa una sociedad anticuada y miserable. Cree que: “en Madrid son incapaces de ninguna innovación” (EMA: 162) y que “los dominicos de España han abandonado absolutamente el estudio de las humanidades, que son el fundamento de escribir bien” (M: I. 235). En ninguna de sus obras, Fray Servando parece asociarse con los miembros de la nobleza Española (las amistades suyas en España son todos de origen americano), pero, en general, muestra el mismo desprecio por la población española y por los representantes españoles en América.

En lo referente a la nobleza francesa e inglesa, los narradores de *El Mundo Alucinante* (texto A) y *Memorias* (texto B) describen el entusiasmo de tales nobles europeos cuando hablan de las disciplinas seculares y modernas. En *El Mundo Alucinante* (texto A) las citas de obras como *El Contrato Social* (1762) del político y filósofo francés Jean-Jacques Rousseau parecen esenciales, como referencia revolucionaria. En muchas de las reuniones entre Fray Servando y miembros de los grupos elitistas franceses e ingleses, Fray Servando reiteradamente se refiere a *El Contrato Social* como “la biblia moderna” y afirma que tal obra ha sustituido a *la Biblia* como la obra ideológicamente dominante (EMA: 204, 216, 263). En *Memorias* (texto B), Fray Servando afirma que el deísmo⁷⁰ y el ateísmo son disciplinas dominantes en Europa, así como el gran avance de la francmasonería. Declara que: “La culpa de esto [del avance de la francmasonería] la tienen los abusos y los libros de los filósofos” (M: II. 139) Esas descripciones del entusiasmo que muestran miembros de la nobleza inglesa

⁶⁹ Durante los años que pasaron desde la formación de ese movimiento de criollos, su odio por las autoridades coloniales se reforzó por acontecimientos como la expulsión del movimiento jesuita (dado que la mayoría de los jesuitas eran criollos) al final del siglo XVIII, un hecho que causaba una oposición fuerte contra la coalición imperial entre la monarquía española y la Iglesia católica (Mignolo [2005] 2008: 65, mi traducción).

⁷⁰ El deísmo es una filosofía que acepta la existencia y la naturaleza de Dios a través de la razón y la experiencia personal, en lugar de hacerlo a través de los elementos religiosos como la fe o la tradición. (Encyclopaedia Britannica Online Academic Edition. 2013, mi traducción).

y francesa por las disciplinas seculares y modernas, en comparación con la descripción de la sociedad española como anticuada, parece aludir a la decadencia de España como un poder imperial europeo.

La evangelización de los grupos indígenas en las colonias, implicó, según los postulados del pensamiento decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.), la implementación de una epistemología totalmente diferente a la mentalidad existente en la sociedad indígena. Por consiguiente, los sujetos indígenas tuvieron que adaptar su sistema epistémico (mentalidad y tradiciones) y la organización de su memoria al sistema eurocéntrico, al contrario, de lo que pasó con los colonizadores, que solo tuvieron que relacionarse con su propia armazón epistémica. Esto es, la Teología cristiana, que tiene fundamentos desconocidos para la experiencia vivida y el origen histórico de los indígenas americanos.

Walter D. Mignolo afirma que la necesidad de relacionarse con los dos sistemas epistémicos (el europeo y el indígena) resultó en la fundación de una nueva (tercera) forma de pensamiento y comprensión que la Teología y, luego, las ideas relacionadas con la Ilustración, no pudieron destruir: “el pensamiento fronterizo”. Este es un pensamiento decolonial que trata de fundar una política de conocimiento que esté inmersa en el sujeto y en las historias locales. Es decir, una producción de conocimiento que surge desde los sujetos colonizados, como estrategia para desconectarse de la epistemología territorial e imperial europea, percibida como universal y objetiva (Mignolo [2005] 2008: 9, mi traducción).

En *El Mundo Alucinante* (texto A) y en *Memorias* (texto B) hay representaciones que aluden al concepto del pensamiento fronterizo indígena y que muestran una articulación de una tercera identidad cultural mestiza de la resultante epistemología eurocéntrica y la epistemología indígena. Este tipo de pensamiento fronterizo indígena está presente tanto en *El Mundo Alucinante* (texto A) y en *Memorias* (texto B) por ejemplo, se manifiesta en el polémico sermón de Fray Servando. En ambas obras, el personaje Borunda ha estudiado los jeroglíficos⁷¹ y el lenguaje náhuatl de personas indígenas de México, concluyendo que los elementos cristianos formaban parte de la mitología indígena antes de la conquista española del Nuevo Mundo en el siglo XV (EMA: 114-15). La presentación de las teorías de Borunda es un acontecimiento importante, articulado tanto en la micro historia sobre Fray Servando en *El Mundo Alucinante* (texto A) como en las *Memorias* (texto B): es un argumento clave de la “Apología” de tal obra. En el inicio de *Memorias* (texto B), Fray Servando cita a José Ignacio

⁷¹ Las jeroglíficos son manuales pintados y *El Mundo Alucinante* las describe como: “Cuerpos de animales con cabeza de mujer, mujeres con órganos sexuales de leones, fieras con cara de niños y soles dando gritos por la expresión que reflejaban esas caras” (EMA: 114).

Borunda, quien comenta unas antiguallas:

“Ahí se han explicado aludiendo a las antiguas supersticiones achacadas en todo a los indios; pero no hay tal cosa; lo que contienen son las épocas de los sucesos principales de la Escritura y de la religión cristiana” (*M*: I. 7).

Borunda declara que, por falta de conocimiento sobre la mitología y las manifestaciones culturales indígenas, no se ha entendido que existen elementos cristianos en las antiguallas indígenas. Sin importar la veracidad de la información de Borunda y sus, “pruebas concluyentes”, este mini relato revela una forma de pensamiento fronterizo indígena, por parte de Borunda. Es decir, una incorporación de la teología cristiana en la mitología indígena y la creación de una tercera memoria y conciencia identitaria mestiza: esto es, “el pensamiento fronterizo”.

El primer episodio alude a un tipo de pensamiento fronterizo originario en la Conquista. Sin embargo, en *El Mundo Alucinante* (texto A) también se presenta una forma de devoción religiosa que se refiere al pensamiento fronterizo postcolonial.⁷² La representación literaria de una danza indígena religiosa, como parte de las celebraciones de la fiesta de la Virgen de Guadalupe el día 12 de diciembre de 1825, es descrita así:

“La danza. Los indios casi desnudos balanceándose rítmicamente al compás de areíto que ellos mismos parodian con voz melancólica. Primero se mueven lentamente como en una marcha fúnebre. Luego se toman de la mano y miran al cielo. Después saltan en un solo pie, se patean la espalda, sueltan alaridos, se arrancan los ojos con las uñas, se taladran el corazón con una daga casi invisible que esconden entre los dedos. Pero los supervivientes continúan el baile, recobrándose con una animación frenética que termina con plegarias en lengua nativa, con auto degollamientos y saltos mortales, tratando de alcanzar la imagen divina, su gracia” (*EMA*: 300).

Entiendo la forma de representación de la devoción como un pensamiento fronterizo, debido a que los personajes indígenas expresan una devoción católica (una epistemología cristiana eurocéntrica) participando activamente en las celebraciones de la fiesta de la Virgen de Guadalupe, a través de un modo de expresión (en forma de danza tradicional y plegarias en lengua nativa) atribuida a la cosmología indígena.

En suma, en tanto *El Mundo Alucinante* (texto A) como en *Memorias* (texto B) hay representaciones que aluden al pensamiento fronterizo indígena, ya que presentan imágenes

⁷² Esto es un tipo de pensamiento decolonial que trata de desconectarse de la epistemología eurocéntrica, frecuentemente considerada universal, a través de fundar una política de conocimiento que surge desde la subalternidad colonial (Dussel 1994: 161).

que parecen formas de incorporar la epistemología indígena en la expresión cristiana. Puesto que en las ceremonias religiosas no se permite ninguna forma de manifestación indígena, durante la época colonial, considero el episodio de las antiguallas descrito por Borunda (antes de la conquista española), como una forma de preservar y re-activar la mitología indígena y la danza como forma de expresión de la devoción católica de los indígenas poscoloniales. Esto muestra que la epistemología indígena ha sobrevivido a la represión de dichas manifestaciones por los colonizadores y que el resultado de la influencia eurocéntrica es una intercalación de las dos formas de conocimiento: el indígena y el europeo, esto es, “el pensamiento fronterizo”.

4.6 La colonialidad del ser.

La colonialidad del ser, según el pensamiento decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.), se refiere a las consecuencias de la colonialidad en la experiencia vivida por los sujetos colonizados y los sujetos de los sectores dominantes, siendo una característica importante de dicha teoría el concepto de la construcción de una exterioridad o una “interioridad rechazada por la modernidad”, por parte de los colonizadores, la cual manifiesta, mediante la inferiorización o, en su punto extremo, una deshumanización, del sujeto colonizado (Restrepo/Rojas 2010: 157-58). Un recurso clave en la fundación de tal exterioridad fue el establecimiento de un sistema de clasificación de las personas, desarrollado por los colonizadores después de su conquista de América. El sistema imperial español impuso la organización social y racial⁷³ de los indígenas, según criterios religiosos que exaltaban la llamada “pureza de sangre” (durante el siglo XV), estableciendo así una jerarquía socio-económica conforme a (pre)juicios raciales, según el color de piel (a partir del siglo XVIII - Restrepo/Rojas 2010:124).

La inferiorización racial y discriminación socio-económica de las poblaciones humanas americanas, es un tema importante para Fray Servando tanto en *Memorias* (texto B) como en *El Mundo Alucinante* (texto A). Fray Servando, en *Memorias* (texto B), afirma que se opone a la clasificación jerárquica eurocéntrica de la gente indígena: “se estableció [...] la clasificación de los hombres por su diferente color con los nombres de los monstruos resultantes de la cópula de diferentes especies de brutos, como si los hombres no fuesen toda una especie” (*M*:

⁷³ Interpreto el término “racial” de acuerdo con la clasificación del racismo de Walter D.Mignolo, que atribuye al racismo un alcance más amplio que la mera presencia de la ‘raza’ (esas características físicas ligadas a marcadores como la sangre o el color de la piel). Según la percepción de Mignolo, el racismo también incluye aspectos asociados con la religión, las lenguas, los conocimientos y las entidades geopolíticas (Restrepo/Rojas, 2010: 124-25).

II. 297).⁷⁴ Fray Servando rechaza así la discriminación de las poblaciones marginalizadas por su color de piel.

Asimismo, Fray Servando, en *El Mundo Alucinante* (texto A), confirma su oposición al maltrato de los esclavos negros cuando comenta que: “la vida de **aquellos** negros [...] daba una gran pena: estaban tan agazapados unos contra otros que no podían moverse y tenían que dormir de pie y el hambre era tanta, que, a cada momento, un negro se desplomaba muerto” (*EMA*: 131, mi énfasis). Por un lado, Fray Servando parece oponerse a la discriminación racial, por otro lado, parece distanciarse de la población negra con su referencia a los negros como “aquellos”, como si estuvieran fuera del mundo de Fray Servando.

Mientras las descripciones de Fray Servando, en *Memorias* (texto B), sobre la discriminación racial se limitan a la situación en las colonias españolas, en *El Mundo Alucinante* (texto A), comenta la represión y explotación humana también como un fenómeno vigente en los Estados Unidos. Fray Servando describe la división racial de la sociedad estadounidense en la descripción de un viaje que hace en tren, donde “veintinueve de treinta vagones son ocupados por negros, que van muy apilados, como sacos en esteras. Solamente el vagón restante se usa como transporte de pasajeros blancos” (*EMA*: 258). Durante su viaje, Fray Servando observa que se usa la gente negra como combustible. Una señora blanca explica que los negros son “lo que más se asemeja al carbón de piedra” y agrega que “los tenemos en abundancia” (*EMA*: 258). Es obvio que la percepción inhumana hacia la gente negra no se limita a las colonias de España, sino que esta negativa actitud racial está vigente en otras partes del mundo.

La imagen de usar a la gente de color como combustible se repite en *El Mundo Alucinante* (texto A): Fray Servando afirma que durante el mantenimiento de una hoguera “se empleaba un millar de indios [...] sacando leña de donde fuera, y en situaciones críticas servían ellos mismos como combustible” (*EMA*: 101). No se deduce del texto si esas personas indígenas realmente son empleadas o si son esclavos, pero queda claro que son individuos inferiorizados y considerados objetos (carbón) y no humanos. No solo interpreto el término “combustible” de una manera literal, sino también de una manera simbólica: grupos de gente que constituyen el combustible que necesita la máquina imperial para funcionar. Es decir, el sistema imperial depende de la explotación de esos sujetos inferiorizados (véase sección 4.3 El colonialismo económico).

⁷⁴ Una de las contribuciones claves al establecimiento de la clasificación racial fue la organización, según normas sociales eurocéntricas, de cuatro especies de barbaros, inventado por el misionero Bartolomé de Las Casas (1484-1566 - (Mignolo [2005] 2008: 17-19, mi traducción).

Las representaciones de la sociedad mexicana en *El Mundo Alucinante* (texto A), posterior a la Independencia de México, confirman que la colonialidad del ser ha sobrevivido al colonialismo. En una ocasión Fray Servando comenta que es mejor ver a la gente y a “las bestias” que a la arquitectura europea de la ciudad de México (*EMA*: 295). No aclara su percepción del término “bestia”. Tal vez se refiere a animales, ya que cuenta que él observa tanto a caballos como a coches. Sin embargo, no se puede excluir la posibilidad de que hable de personas de color, ya que usa, reiteradamente en *El Mundo Alucinante*, la expresión “bestia negra”. Asimismo describe una mujer con paraguas, cruzando lentamente una plaza asoleada en la ciudad (*EMA*: 295). Puesto que hace sol, probablemente ella usa el paraguas para conservar la blancura de su piel, conforme a los ideales europeos que consideran el color blanco de la piel como superior al color negro.

No obstante, en *El Mundo Alucinante* (texto A) y en *Memorias* (texto B), la discriminación que más preocupa a Fray Servando parece ser la injusticia contra su propia persona, ya que él representa el grupo de criollos americanos que se sienten víctimas de injusticias; se sentían inferiorizados por las autoridades imperiales españolas (véase la sección 4.5 La colonialidad del saber). Para los criollos, esto tiene una doble consecuencia: la primera, la de no ser totalmente europeo y la segunda, la de no ser tampoco miembros de las poblaciones nativas de las colonias americanas, sino criollos descendientes de peninsulares y funcionarios eclesiásticos de la Corona española.⁷⁵ Fray Servando, tanto en *El Mundo Alucinante* (texto A) como en *Memorias* (texto B), representa el grupo de criollos desplazados y le ofende el irrespeto a su persona por las autoridades imperiales. A la vez, no protege sus derechos por motivo de que todos los individuos merezcan ser tratados con respecto, sino porque, como criollo, se considera más importante que el hombre común (indígena, negro) americano. Afirma que conoce muy bien “la antipatía del arzobispo contra los criollos y sus glorias” (*M*: I. 12) y que la élite peninsular en América considera a los criollos “inferiores nada más por haber nacido en esta tierra” (*EMA*: 111).⁷⁶

En *El Mundo Alucinante*, la injusticia contra su persona parece abrir los ojos de Fray Servando sobre la opresión general sufrida por la sociedad mexicana a manos de los españoles y criollos asociados a ella, haciendo que él en cierto grado se identifique con la población

⁷⁵ La población indígena y los criollos con origen africano no tenían ese problema, como su consciencia crítica no venía de no ser considerados europeos, sino de no ser considerados como humanos (Mignolo [2005] 2008:63, mi traducción).

⁷⁶ A la vez, Fray Servando no solo se distancia a los otros grupos de gente americana por ser un hombre criollo, sino aún se considera mejor que la mayoría de los criollos por tener un origen noble (*EMA*: 181; *M*: I. 3) y por tener buena educación (*EMA*: 231; *M*: I. 3), razones que opina deben darle tratamiento especial.

mexicana en general.⁷⁷ En *El Mundo Alucinante*, Fray Servando se refiere a sus padres como “gentes de provincia que no saben nada del mundo” (EMA: 231). A la vez, el Fray se considera un “americano” y se refiere a su continente como América (EMA: 215), lo cual refleja una identidad criolla eurocéntrica (colonialidad del ser), ya que en su mente excluye a la gente indígena y negra. Paralelamente, en sus *Memorias*, Fray Servando llama a su continente “Nuestra América” (M: II. 56) y se refiere a los conquistadores como “nuestros padres” (M: I. 27), considerándose así superior a otros grupos de americanos mediante la referencia a las poblaciones indígenas como “nuestros indios” (M: I. 30). Fray Servando parece así apropiarse simbólicamente e identitariamente del continente y de los diversos grupos americanos.

De hecho, también Fray Servando, a través de su narrador, usa expresiones racistas y generaliza a diversos grupos de gente. En una ocasión compara su situación de preso y perseguido con la persecución de las “*bestias negras*” (EMA: 219, en cursiva en el texto). Interpreto la elección de cursivas en dicha declaración como un ejemplo de estilización paródica (véase cap.2.3 Las teorías de Bajtin sobre la heteroglosia en la novela) y, por tanto, una manera de distanciarse de tal actitud del narrador de Fray Servando (EMA+N-2), por parte del narrador de Arenas (EMA+N-1).⁷⁸

En cuanto a percibir la gente negra como bestias, Walter D. Mignolo afirma que esa actitud es representativa de una actitud colonial: en muchos contextos coloniales el hombre negro está representado como una agresiva bestia sexual y la mujer negra como un objeto promiscuo cuya función primaria es satisfacer al deseo sexual (Maldonado-Torres 2007: 148 - véase la sección 3.1 El colonialismo militar). En *El Mundo Alucinante* (texto A), la nobleza europea percibe la población americana, en general, como promiscua. En una ocasión, Madame de Staël, un personaje que impresiona mucho a Fray Servando, se tira sobre la cama y exclama: “Demuéstrame que mi opinión sobre los americanos es verdadera” y Fray Servando explica la reacción de ella, a sus comentarios así: “Me ha llamado reaccionario y monárquico cuando le explico que mi condición religiosa me impedía realizar unos actos [sexuales] que cualquier otro se podría otorgar con mucho gusto” (EMA: 217). Fray Servando se excusa por no aceptar el avance sexual de la madame, que paradójicamente, considera a todos los americanos como

⁷⁷ Fray Servando dice que el arzobispo quiere mantener el control religioso del pueblo: “Para mantener como siervos a los indios y criollos” (EMA: 121).

⁷⁸ Asimismo, Fray Servando muestra prejuicios los gitanos encarcelados en Madrid: “los gitanos que, como ladrones profesionales, siempre estaban hospedados en tan respetable lugar” (EMA: 228). Paradójicamente, en contraste con su proclamada disconformidad con la inferiorización de la gente americana, Fray Servando parece ser una de las personas que mantiene esa forma racista de pensar.

muy promiscuos.

Además de percibir a la gente americana como objetos sexuales, las representaciones en *El Mundo Alucinante* (texto A), confirman que, por lo menos, los esclavos negros son considerados menos humanos que los otros seres humanos. En el episodio que describe el barco que lo lleva a Europa, Fray Servando se hace pasar por esclavo negro, engañando así a los marineros que le gritan: “Negro Salvaje, tienes que ir acostumbrándote a vivir como los humanos” (*EMA*: 131). En su opinión, los esclavos negros “obviamente” no son humanos.⁷⁹

Ni en *El Mundo Alucinante* (texto A) ni en *Memorias* (texto B) la discriminación de la población negra e indígena aparece como tópico en las conversaciones entre Fray Servando y los miembros de la nobleza europea, pero la situación colonial americana, en su totalidad, sí parece interesar a representantes de la nobleza europea, en *El Mundo Alucinante* (texto A). Esto puede ser un indicador de dos cuestiones: 1) la situación social de los americanos pobres no interesa a la nobleza europea, tal vez porque ese grupo de gente son considerados inferiores o infrahumanos; o 2) la nobleza europea clasificaba a todos los grupos de gente de América como “americanos”. O una combinación de estas dos consideraciones.

En referencia a la población americana, Madame de Staël comenta que adora a los americanos “que todos le parecían llenos [...] de un fuego que en los europeos hacía tiempo que se había extinguido” (*EMA*: 216). Su admiración por el supuesto fuego interior de los americanos suscita el mismo tipo de admiración que una persona mayor tiene por el entusiasmo o energía de alguien menor, considerando a los americanos como hijos (sin experiencia vivencial) y a los europeos como sus padres (con experiencia vivencial). Como ya se mencionó, este tipo de infantilización se corresponde con la percepción de América como un continente “infantil” en camino de desarrollarse: esto es, “civilizarse” (véase cap.3.1. La representación carnavalesca de la Otrredad histórica en *El Mundo Alucinante* y cap.4.5. La colonialidad del saber).

Fray Servando usa mucho espacio en *El Mundo Alucinante* (texto A) y *Memorias* (texto B) para describir y comparar las sociedades y las poblaciones de los territorios que visita en Europa y los Estados Unidos, Cuba y México. En *Memorias* (texto B), pone mucha atención en la descripción de la fisonomía y las costumbres de los grupos de gente que encuentra. Comenta que en ciertas ciudades “las mujeres son blancas y bonitas” (*M*: II. 21); mientras que en otras “son feas y morenas” (*M*: II. 111). Le da prioridad al color de piel de la gente y

⁷⁹ Fray Servando de *Memorias* afirma que “decían los conquistadores de los indios que eran esclavos a natura” (*M*: I. 117).

articula un ideal de belleza que corresponde con la blancura de la piel y una conducta “educada”. Es decir, exalta los rasgos estereotípicos de ciertos grupos étnicos europeos. Tal vez sin darse cuenta, usa los ideales raciales eurocéntricos de la época como un arma para criticar a los europeos que, frecuentemente, tampoco satisfacen dichos ideales.

En las descripciones y comparaciones de las poblaciones y culturas europeas hechas por el narrador de Fray Servando, en *El Mundo Alucinante* (texto A), no se describe mucho la fisonomía, sino más bien la situación social, la educación y el comportamiento (gentil) de los individuos. Por ejemplo, en sus comentarios sobre su estadía en Madrid, destaca que lo que queda en su memoria son las tribus de mendigos (EMA: 163). De hecho, su clasificación de las poblaciones de los barrios de Madrid son similares a las clasificaciones de la población americana que han hecho los europeos en la época colonial y él mismo, ya que se describe a los habitantes de un barrio de Madrid como: “españoles al natural, que con una navaja o unas piedras lo despachan a uno si es menester después de mil desvergüenzas” (EMA: 165). Esta afirmación corresponde con la actitud que tiene Fray Servando de los españoles en *Memorias* (texto B): convienen [los españoles] en ser fieros y soberbios más o menos, en ser ignorantes y supersticiosos” (M: II. 139). Fray Servando, en *El Mundo Alucinante* (texto A) y en *Memorias* (texto B), parece señalar que la etiqueta «superior» y «noble» no se aplica a la mayor parte de la población española que, tal vez en contraste con las imágenes que tiene la gente americana, lucha contra la pobreza y la miseria, también en ese país.

En este capítulo he estudiado las representaciones del colonialismo militar, político y económico y la colonialidad del poder, del saber y del ser en *El Mundo Alucinante* y *Memorias*, a la luz de los postulados del pensamiento decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.). He demostrado que los diferentes dominios del colonialismo se complementan en la preservación de la dominación colonial española y que la injusticia y la corrupción son características del sistema colonial en su totalidad. En ambas obras el colonialismo militar se manifiesta, principalmente, a través de la vigilancia y el sistema penitenciario, cuya función principal es castigar a los sujetos que critican la política colonial. A través del Concordato (asociación de la autoridad administrativa imperial con la Iglesia católica romana), que no permiten ninguna forma de expresión no europea o anti-católica, las autoridades políticas ostentan el poder estatal y el poder religioso, lo que constituyen dos caras de la misma moneda.

Asimismo, he demostrado que las representaciones, en *El Mundo Alucinante*, indican que la independencia mexicana no significó una liberación del sistema imperial, ni de la lógica eurocéntrica, sino que la élite criolla colonial, encarna con su poder y actuación local, relaciones coloniales de dominación, explotación y conflicto: primero, en la descripción del imperio de Agustín de Iturbide y después con la república mexicana, bajo Félix Fernández. Asimismo, he señalado que Fray Servando no llega a ponerse de acuerdo con ninguno de los gobiernos poscoloniales mexicanos, sino que la alternativa de gobierno que él favorece significa la implementación de una política y una lógica eurocéntrica y mercantilista de “progreso” económico periférico y asimétrico.

He señalado que las representaciones de *El Mundo Alucinante* y *Memorias* muestran que la dominación de las epistemologías eurocéntricas, en forma de la colonialidad del saber, marca tanto la sociedad mexicana, en su totalidad, como la imagen europea del continente americano. En mi estudio he demostrado también que el narrador de *Memorias* enfatiza la dominación de la epistemología católica; mientras los narradores de *El Mundo Alucinante* se refieren a un dominio epistemológico más amplio, que no solo incluye la creencia católica, sino también enfatizan como superiores a las ciencias sociales y a las humanidades de origen eurocéntrico. Debido a la conexión religiosa entre España y México, el sermón que presenta Fray Servando, se convierte en las dos obras ficcionales y en la realidad, en un asunto político y religioso que influye en la dominación imperial de la Corona Española sobre la colonia americana de México. La consecuencia de esto, es el maltrato que sufre Fray Servando.

Por último, he demostrado la presencia de la colonialidad del ser, en forma de una clasificación racial de gente que toma como ideal a los rasgos étnicos europeos; ideal de belleza que caracteriza la actitud de los personajes de *El Mundo Alucinante* y *Memorias*. Además, he demostrado que dichas representaciones hegemónicas de la sociedad poscolonial mexicana, en *El Mundo Alucinante*, confirman que esta forma de discriminación racial del ser americano ha sobrevivido al colonialismo y se ha internalizado en la mentalidad de algunos indígenas y criollos de la época colonial y poscolonial, evidenciando así la existencia de la colonialidad del poder, del saber y del ser en grandes sectores de la sociedad (latino)americana de ayer y de hoy, como lo han demostrado Mignolo, Quijano y Dussel et al. en su teoría decolonial.

Capítulo 5. La conclusión.

En este trabajo he investigado *El Mundo Alucinante* (1966) de Reinaldo Arenas, tomando como base de investigación las siguientes perspectivas teóricas: primero, las funciones narratológicas y la transtextualidad de Gérard Genette y el discurso dialogizado (heteroglosia) de Mijaíl Bajtín con el fin de explicar cómo la intercalación de dichos conceptos forman la complejidad estructural que caracteriza dicha novela. Segundo, la Otredad, concepto que forma parte de la teoría decolonial, como la entiende Enrique Dussel, así como los postulados de Mijaíl Bajtín sobre el realismo grotesco. Estas dos concepciones complementarias de Otredad (las de Dussel y Bajtín), me han servido para demostrar la relación entre las representaciones grotescas de la Otredad histórica y la Otredad sexual, no solo desde la perspectiva de los narradores y los personajes de la novela, sino también desde la perspectiva de la vida real del autor. Tercero, empleé la teoría decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.) para hacer un análisis comparativo de las representaciones del colonialismo y la colonialidad, en *El Mundo Alucinante* y en *Memorias*.

En el primer capítulo introduje la novela *El Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas y *Memorias* (1865) de Fray Servando Teresa de Mier. Empecé por presentar brevemente la vida y la obra literaria de Teresa de Mier y de Arenas, situando su novela en su contexto histórico y literario. A continuación, hice una reseña crítica de los estudios que se han hecho sobre *El Mundo Alucinante* que hacen énfasis en los temas centrales en mi estudio de la novela: la estructura narrativa, el empleo del realismo grotesco, la relación entre los hechos históricos y su representación en la novela, la intertextualidad y la tendencia literaria barroca. Basándome en el estado de la cuestión crítica sobre la obra de Arenas, constaté que existía una carencia en la investigación teórica-crítica en lo referente a la representación del colonialismo y la colonialidad y, de tales conceptos, en relación con el problema de la Otredad de Reinaldo Arenas y sus narradores y personajes. Por consiguiente, planteé mis hipótesis y establecí el objeto de mi estudio. Por último, presenté los postulados centrales de la teoría decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.) y la teoría del realismo grotesco de Mijaíl Bajtín que constituyen el marco teórico de mis hipótesis.

En el segundo capítulo, hice tres tipos de análisis de *El Mundo Alucinante*, a la luz de las teorías del discurso narrativo y la transtextualidad de Gérard Genette y el discurso dialógico o la heteroglosia de Mijaíl Bajtín. Estudié la estructura narrativa externa e interna para poder identificar la complejidad narrativa que caracteriza la novela. Al analizar el discurso narrativo,

a la luz de la estructura externa e interna, el orden temporal, la duración, la frecuencia, el modo y la voz (concepto de Genette), demostré que, mediante una técnica analéptica, se construyen versiones alternativas de varios acontecimientos en la vida del protagonista Fray Servando, que se contradicen o se complementan. Además, señalé que la narración implica una alteración de varios tipos de discursos narrados por tres o cuatro narradores. Estos narradores se centran en la descripción de la vida adulta de los personajes y en la acción dramática de Fray Servando, a través del empleo de resúmenes y de elipsis, así como de la omisión de la multitud de pausas descriptivas que se encuentran en su pre-texto *Memorias*. Seguidamente, demostré cómo las diferentes categorías transtextuales contribuyeron a la elaboración de la complejidad narrativa de *El Mundo Alucinante*. Explicué que la novela no solo presenta la historia de Fray Servando, en forma de parodia, sino invita al lector a percibir los temas de *El Mundo Alucinante*, como parte de un contexto cultural universal. En referencia a la intertextualidad (dominio transtextual que designa la interrelación entre un texto actual y un texto pasado), constaté que había un problema de la citación en *El Mundo Alucinante*: el crítico literario Mario Santí afirma en su edición de *El Mundo Alucinante* ([2008] 2011: 32) que la mayoría de las veces que *El Mundo Alucinante* se refiere al tomo I de *Memorias*, “la Apología”, como fuente de una cita, la cita en realidad pertenece al tomo II, “La Relación”. Según Santí, esto tal vez causó una equivocación en Arenas. Sin embargo, Arenas supuestamente no había leído el tomo II cuando escribió *El Mundo Alucinante*. Puesto que todas las ediciones publicadas de *Memorias* parecen tener la misma división, la posible explicación que propuso Santí no representa una solución del problema. Sin embargo, por falta de espacio y tiempo, lamentablemente no pude desarrollar este problema en esta tesis.

Por último, presenté el concepto de la heteroglosia, que incluye tanto la estratificación interna del lenguaje como el empleo diferente del lenguaje que caracteriza a diferentes grupos sociales. Hallé en el discurso narrativo de la novela, muchos ejemplos de hibridación del lenguaje, varios tipos de interrelación dialogizada y diálogo puro, así como la incorporación del lenguaje religioso, la jerga profesional y social y varios géneros literarios. Definí que la heteroglosia subraya varios de los temas principales de *El Mundo Alucinante*, como la opresión de ciertos grupos de la sociedad y la hegemonía social, contribuyendo así a producir el efecto paródico que marca la narración. Al respecto, concluí que la heteroglosia y la transtextualidad son elementos que determinan la relación entre la historia, la narración y el relato.

En el tercer capítulo analicé las representaciones grotescas, la Otridad histórica y la

Otredad sexual en *El Mundo Alucinante*, a la luz de las clasificaciones de la Otredad de Enrique Dussel. Mi propósito aquí fue encontrar una posible conexión entre la expresión literaria grotesca y la Otredad, desde la perspectiva de los narradores de *El Mundo Alucinante* en relación con la vida real del escritor Reinaldo Arenas. Demostré que los narradores de tal novela combinan frecuentemente rasgos humanos y animales en la representación de sus personajes, lo cual es una característica grotesca empleada para expresar transformaciones de género o especie. Señale que estas representaciones animalescas se asocian con la colonización del continente americano y sus habitantes, lo cual ilustra el concepto de Otredad que exige a los sujetos colonizados a adaptarse a la estructura colonial y a la lógica eurocéntrica imperial. También expliqué que otro tema importante, en *El Mundo Alucinante*, es la dualidad identitaria relacionada con la separación binaria del Yo-colonizador y del Otro-colonizado, que considera el género masculino superior al género femenino. Seguidamente, constaté que las representaciones grotescas, en *El Mundo Alucinante*, muestran que los Otros (los sujetos colonizados), en tanto diferentes, son sometidos a una degradación que combina la dominación sexual y el control religioso, convirtiéndose el hombre americano en un hombre feminizado, según la perspectiva hegemónica europea. Varias de estas representaciones aludían a la liberación de la marginalización que implica la Otredad, mediante la descripción de un canibalismo simbólico que implicaba la sustitución de elementos culturales eurocéntricos por elementos propios del continente de América. Relacioné la disidencia política de la trama de *El Mundo Alucinante* con la vida personal del escritor R. Arenas: al igual que hicieron las autoridades imperiales de América, la revolución castrista fundó un sistema totalitario que reprimió, mediante el uso de la violencia militar y de la discriminación, a ciertos grupos de gente, por su orientación sexual, entre otros, a los homosexuales y a los travestí.

En lo referente a la Otredad sexual, señalé que la trama de *El Mundo Alucinante* incluía representaciones de diversidad sexual; mientras que la Otredad histórica implicaba una institucionalización de una sexualidad normativa. Demostré que el protagonista de *El Mundo Alucinante*, Fray Servando, aunque, a menudo, oculta su orientación sexual, expresa en el texto indicaciones de relaciones homosexuales y comentarios del narrador, en segunda persona, que confirman que el fraile tiene una orientación homosexual. Un aspecto importante, en este contexto, fue la identificación de las diferencias entre la perspectiva heteronormativa anglo-europea y la perspectiva no heteronormativa pre-colonial como una posible razón de la ambivalencia de la sexualidad de Fray Servando. Tal identificación se basó

en un estudio de Alma M. Alarcón-Negy que afirma que existe un debate en torno a la presentación de la Otredad sexual en el conjunto de los textos literarios de Reinaldo Arenas, debido al hecho de que el escritor Arenas representa una orientación hispanoamericana homosexual que difiere de la interpretación homosexual anglo-europea. Al respecto, Alarcón-Negy se apoya en el trabajo del sociólogo Tomás Almaguer (1999) que concluye que la configuración homoerótica latinoamericana se ve determinada por el acto sexual; mientras que, para los anglo-europeos, es el sexo biológico de la persona el que determina el objeto sexual preferido (Alarcón-Negy 2007: 642-43). Esto significa que la interpretación de la Otredad sexual, como es representada en *El Mundo Alucinante*, depende de las normas culturales del que interprete el texto areniano.

Seguidamente, relacioné las representaciones de la Otredad sexual con la orientación homosexual del escritor Reinaldo Arenas con la oposición de éste a la política heteronormativa del régimen castrista, la cual se correspondía con la perspectiva colonial de la sexualidad, como comenté antes. Dado que tanto el protagonista Fray Servando como el escritor Reinaldo Arenas parecen luchar para liberarse de la política sexual heteronormativa, de la manera que fue institucionalizada en Cuba, constaté que hay indicaciones de una conexión entre la lucha (pasada y presente) por una liberación sexual no heteronormativa que ocurre en territorios no coloniales y la decolonización, como proyecto de liberar a las colonias antiguas de la dominación eurocéntrica.

En el cuarto capítulo hice un estudio comparativo, siguiendo las teorías decoloniales (Mignolo, Quijano, Dussel et al.), entre *El Mundo Alucinante* y *Memorias*, en donde constaté que las representaciones de dichas obras muestran que el colonialismo militar, político y económico se complementan en la preservación de la dominación colonial española. En las descripciones de estos dominios coloniales se revela que la injusticia y la corrupción son características del sistema colonial, en su totalidad. Expliqué que en ambas obras el colonialismo militar se manifiesta, principalmente, a través de la vigilancia y el sistema penitenciario. Además señalé que las autoridades políticas ostentan un poder estatal y un poder religioso que no permiten expresiones no europeas o anti-católicas. Las representaciones de la época posterior a la independencia mexicana (1821), en *El Mundo Alucinante*, muestran que la élite criolla colonial encarnó -y reprodujo, con su poder y actuación local- relaciones coloniales de dominación y explotación. Basándome en tal representación, concluí que la independencia mexicana no significó una liberación del sistema imperial (colonialidad del poder). Asimismo, señale que Fray Servando difiere de la política

de los gobiernos poscoloniales mexicanos, ya que él lucha ideológicamente por implementar una política eurocéntrica mercantilista de “progreso” económico periférico y asimétrico.

Seguidamente, analicé las tramas de *El Mundo Alucinante* y *Memorias*, a la luz de la colonialidad del saber y del ser, es decir, los dominios epistemológicos y ontológicos de la colonialidad del poder. Con mi análisis sobre las representaciones de dichos dominios coloniales en ambas obras, evidencié que la dominación de las epistemologías eurocéntricas marca tanto a la sociedad mexicana como a la perspectiva europea del continente americano. Sin embargo, una diferencia importante entre las dos obras es que el narrador de *Memorias* enfatiza la dominación de la epistemología católica; mientras que los narradores de *El Mundo Alucinante* se refieren a un dominio más amplio, que incluye la creencia católica además de las ciencias sociales de Europa. A causa de la influencia eurocéntrica religiosa en la sociedad mexicana colonizada, el sermón de Fray Servando que rechaza el origen español de la tradición de la Virgen Guadalupe, representa en mi análisis una amenaza contra la dominación colonial de la Corona Española y termina por convertirse en una problemática política y religiosa.

Por último, demostré que los personajes de *El Mundo Alucinante* y *Memorias* tienen una actitud que toma como ideal los rasgos étnicos europeos. Esta forma de discriminación racial del ser americano, articulada en la novela de Arenas, muestra la presencia de la colonialidad del ser como un aspecto que se ha internalizado en la mentalidad de algunos indígenas y criollos de la época colonial y poscolonial.

En suma, los resultados de mi estudio de *El Mundo Alucinante* y su pre-texto *Memorias* enfatizan la existencia de los varios dominios de la colonialidad, incluso la Otredad, como un efecto de la colonización del continente americano por parte del Imperio español, lo cual fue evidenciado, en mi análisis, con la ayuda de los postulados de la teoría decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.). Demostré también que un aspecto primordial, en la configuración de la trama de dicha novela, es el carácter universal y mundial de la Otredad, como una construcción histórico-cultural hegemónica y eurocentrista que forma parte de la colonialidad del poder, del saber y del ser. Mi análisis de varias formas de Otredad (según el color de la piel, la orientación sexual, la religión) en diferentes territorios (las sociedades coloniales y poscoloniales mexicanas, los Estados Unidos, España, Inglaterra etc.) demostró que la novela *El Mundo Alucinante*, cuestiona y desaprueba cualquier sistema y clasificación discriminatoria de los seres humanos.

No considero los resultados específicos de mi investigación conclusiones absolutas, sino

preliminares, las cuales pueden servir como punto de partida y referencia para futuros estudios. Basándome en mis conclusiones propongo una investigación adicional de los siguientes aspectos literarios e histórico-culturales: a) la relación intertextual entre *El Mundo Alucinante* de Arenas y *Memorias* de Teresa de Mier. Debido a los errores que he encontrado en la citación de los dos tomos de *Memorias* en *El Mundo Alucinante*, propongo la necesidad de realizar un estudio que tenga como objetivo solucionar este problema. En relación con este tema también propongo un estudio comparativo del protagonista Fray Servando, como se representa en *El Mundo Alucinante* y *Memorias*, así como del personaje histórico Fray Servando Teresa de Mier, como se representa en varias obras literarias prosaicas e históricas. Interpreto la novela, *El Mundo Alucinante*, como un homenaje de Reinaldo Arenas a Fray Servando. Según Arenas, Fray Servando aparecerá en su novela como “una de las figuras más importantes [y desgraciadamente casi desconocida] de la historia literaria y política de América” (EMA: 84). Basándome en este comentario, concluyo que, en la opinión de Arenas, el personaje histórico Teresa de Mier no ha recibido la atención que merece. Puesto que la mayoría de los estudios de *El Mundo Alucinante* han centrado su enfoque en los aspectos autobiográficos de la novela, relacionándolos con la discriminación a la que fue sometido el escritor Reinaldo Arenas, falta un estudio que se enfoque en el personaje histórico Fray Servando; b) También hace falta un estudio extenso que se centre en hallar la diferencia entre la perspectiva heteronormativa anglo-europea y la perspectiva no heteronormativa pre-colonial/hispanoamericana, en relación a la Otredad sexual, como se representa en la literatura hispanoamericana. En el tercer capítulo señalé que varios de los estudios de la obra areniana ignoran el hecho de que la literatura de Reinaldo Arenas representa una perspectiva hispanoamericana de la homosexualidad que difiere de la percepción anglo-europea de tal orientación sexual. Al respecto, considero que estudiar las literaturas hispánicas, sin tener la perspectiva hispanoamericana en cuenta, resultaría, en términos de Enrique Dussel, en el encubrimiento de el/lo Otro como el Mismo: es decir, interpretar un texto hispanoamericano exclusivamente, desde una perspectiva eurocéntrica, no resultaría en una interpretación ni justa ni correcta, dado que tal interpretación hegemónica encubriría e ilegítimaría los elementos constitutivos (étnicos, sociales y sexuales) de la cultura hispanoamericana. Además, este tipo de estudio, si se hiciera, representaría una contribución al proyecto decolonial universal, puesto que significaría una reinterpretación de las culturas literarias del mundo desde la perspectiva de los oprimidos: en nuestro caso, los oprimidos de América Latina y su representación en la literatura hispanoamericana.

Dado que no he encontrado un estudio profundo de *El Mundo Alucinante* que se haya centrado en los conceptos del colonialismo y la colonialidad, a la luz de la teoría decolonial (Mignolo, Quijano, Dussel et al.) mi estudio, en particular, los capítulos dos y tres, representan una aportación original al análisis del proceso decolonial latinoamericano, así como una contribución que contribuirá la comprensión crítica de la obra areniana y, en particular, de *El Mundo Alucinante*. En referencia a los resultados específicos de mi estudio creo que un aporte original de mi tesis es mi interpretación de que Fray Servando, como protagonista de *El Mundo Alucinante* y, Reinaldo Arenas, como autor real, parecen representar una Otredad sexual semejante, que muestra similitudes con la percepción no heteronormativa pre-colonial de la sexualidad. Esta interpretación de la Otredad sexual, como se representa en *El Mundo Alucinante*, implica un tipo de Otredad que simboliza tanto la discriminación de la sexualidad no heteronormativa (en el pasado y el presente) en territorios no coloniales, como la discriminación sexual que sufren los sujetos colonizados en sus propios territorios. El estudio de la Otredad (étnica, social, sexual, religiosa), desde la perspectiva de los oprimidos, presentada en *El Mundo Alucinante*, evidencia, según mi análisis, la discriminación de toda índole sufrida ayer y hoy por los pobres de la tierra, en la vida real y en su representación literaria.

Bibliografía.

- Alarcón-Negy, A.M. (2007): “¿Qué Posee de «Queer» la Autobiografía Areniana *Antes que Anochezca?*”. En *Neophilologus* (2008). No.4.Vol.92: 641-649. Springer Science + Business Media B.V. En < <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs11061-007-9072-x#>>, acceso 30 de septiembre, 2013.
- Arenas, R. (2001): *Antes que anochezca*. Barcelona: Tusquets Editores, Colección Andanzas.
- Ashcroft, B. (et al.) ([2000] 2007): *Postcolonial studies -the key concepts*. London: Routledge Taylor and Francis Group.
- Bakhtin, M. M. ([1981] 2011): *The Dialogic Imagination: Four Essays*. Caryl Emerson (ed)/ Michael Holquist (ed. y trad.). Vol.18. Austin, Texas: University of Texas Press
- (1984): *Rabelais and his world*. Trans. Hélène Iswolsky. Bloomington: Indiana University Press.
- (2011): *Problem of Dostoevsky's Poetics*. En Caryl Emerson (ed. y trans.). Vol. 12. Minneapolis/London: University of Minnesota Press.
- Castrillón, C. A. (1999): “El humor alucinante de Reinaldo Arenas”. En *Estados Unidos Alba De América* . Vol 15: 404 – 411.
- Castro-Gómez, S./Grosfoguel, R. (eds.) (2007): “Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento herárquico”. En *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. En <<http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1307460584CastroGomezSantiago-ElGiroDecolonial.pdf>>, acceso 8 de mayo, 2013.
- Dussel, E. (1994): *1492 El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad”*.En <http://www.iphi.org.br/sites/filosofia_brasil/Enrique_Dussel__1492._El_encubrimiento_d_el_otro.pdf>, acceso 10 de junio, 2013. La Paz: Plural editores/ Colección academia.
- Encyclopaedia Britannica Online Academic Edition. *Encyclopædia Britannica Inc.* (2013). s.v. “Deism.” En < <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/156154/Deism>>, acceso 13 de noviembre, 2013.
- s.v. “Antonio López de Santa Anna.” En <<http://www.britannica.com/EBchecked/topic/522742/Antonio-Lopez-de-Santa-Anna>>, acceso 13 de noviembre, 2013.
- Enciclopedia de México. (1987) vol. 9. s.v. “Mier Noriega y Guerra, José Servando Teresa de,”.México.

- Enciclopedia Universal (2012). s.v. “Guerras Napoleónicas”. En http://enciclopedia_universal.esacademic.com/45473/Guerras_Napole%C3%B3nicas, acceso el 14 de noviembre, 2013.
- Figueroa Sánchez, C. R. (2006): “De los resurgimientos del barroco a las fijaciones del neobarroco literario hispanoamericano: Cartografías narrativas de la segunda mitad del siglo XX”. En *Poligramas* 25 (junio): 135-157. En <http://poligramas.univalle.edu.co/25/figueroa.pdf>, acceso 7 de junio, 2013.
- Genette, G. ([1980]1983): *Narrative Discourse. An Essay in Method*. Prólogo de Jonathan Culler Lewin. Trans. Jane E. Lewin. New York: Cornell University Press.
- (1997): *Palimpsests: literature in the second degree*. Prólogo de Gerald Prince. Trans. Channa Newman y Claude Doubinsky. Vol. 8. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Gómez Suárez, A. (2007): “Etnicidad, cultura e identidades de género: los Bijagós (Guinea Bissau) y los Zapotecos (México) Comunicación para el IV CONGRESO ESTATAL PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES ENTRE MUJERES Y HOMBRES: IDENTIDAD DE GÉNERO VS IDENTIDAD SEXUAL”. En <http://webs.uvigo.es/etnicsexualidad/wpcontent/documentos/FUNDACIONISONOMIA1.pdf>, acceso 25 de septiembre, 2013.
- Hernández-Miyares, J./ Rozencvaig, P. (1990): “Cronología de Reinaldo Arenas”. En *Reinaldo Arenas: Alucinaciones, fantasías y realidad*. Glenview, Illinois: Scott, Foresman/Montesinos.
- James Peña, K. (2010): “Herejía y disidencia en El Mundo Alucinante de Reinaldo Arenas”. En *Su vida*. En <http://www.su-vida.com/node/323>, acceso 18 de octubre, 2013.
- Koch, D. (1990): “Elementos barrocos en El Mundo Alucinante” En Julio E. Hernández-Miyares/ Perla Rozencvaig (Eds.). *Reinaldo Arenas: Alucinaciones, fantasías y realidad*. Glenview, Illinois: Scott, Foresman/Montesinos
- Lange, C. (2008): *Modos de parodia*. En C. Canaparo (Ed.) *Hispanic Ideas: Culture and Ideas*. Vol. 22. Bern: Peter Lang AG/ International Academic Publishers
- Maldonado-Torres, N. (2007): “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”. En Santiago Castro-Gómez/ Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. En <http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1307460584CastroGomezSantiago-ElGiroDecolonial.pdf>, acceso 8 de mayo, 2013.
- Martín Sevillano, A. B. (1999): “De Virgilio Piñera a Reinaldo Arenas: Homosexualidad o disidencia”. En *Revista Hispana Cubana* 4: 77-86. En http://www.hispanocubana.org/archivos_pdfs/20120607_103515_revistas_id40_revista_hc_4.pdf, acceso 13 de noviembre, 2013.

- Mehuron, K. (1994): "Queer territories in the Americas: Reinaldo Arenas' Prose" en *Prose studies History, Theory, Criticism*: Vol.17. No1. London: Frank Cass
- Mignolo, W. D. (2008): *The Idea of Latin America*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Morley, M./Santí, E. M. (1983). "Reinaldo Arenas y su mundo alucinante: una entrevista". En *Hispania*. Vol. 66: 114-118.
- Negrín, M. L. (1997): "Reinaldo Arenas". Trans. A. Wright. En Verity Smith (Ed.), *Encyclopedia of Latin American Literature*. London/Chicago: Fitzroy Dearborn Publishers.
- Pereira, A. (1995): "Introducción: El discurso cultural de la Revolución Cubana". En *Novela de la Revolución Cubana (1960-1990)*. Mexico DF: Universidad Nacional Autónoma de México/Ciudad Universitaria.
- Pohle, J. (1911) "Molinism". En *The Catholic Encyclopedia*. New York: Robert Appleton Company. En <<http://www.newadvent.org/cathen/10437a.htm>>, acceso 13 de noviembre, 2013.
- Presidentes de Mexico. (2013) En <<http://presidentes.mx/presidentes/guadalupe-victoria/>>, acceso el 12 de noviembre, 2013.
- Quijano, A. (2007): "Colonialidad del poder y clasificación social". En Santiago Castro-Gómez/ Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. En <<http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1307460584CastroGomezSantiago-ElGiroDecolonial.pdf>>, acceso 8 de mayo, 2013.
- Reinoso Genoni, M. (2010): "Otherness, History of". En Ronald L. Jackson, II/Michael A. Hogg (Eds.), *Encyclopedia of Identity*. Vol. 2. Los Angeles: SAGE publications.
- Rodríguez, M.L. et al. "Aproximaciones conceptuales a una definición actual de la geopolítica. En *Geopolíticasur (El observatorio austral de geopolítica)*. En <<http://geopoliticasur.wordpress.com/geopolitica-geopolitica/>>, acceso 11 de noviembre, 2013.
- Restrepo, E. / Rojas, A. (2010): *Inflexion Decolonial: Fuentes, conceptos y cuestionamientos*. En Jorge Salazar (ed.), Colección Políticas de la alteridad. En <<http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/Inflexion.pdf>>, acceso 10 de septiembre, 2013. Popayán: Universidad del Cauca.
- Santí, E. M. (Ed.). ([2008] 2011): *El Mundo Alucinante*. Madrid: Catedra Letras Hispánicas
- Skłodowska, E. (1990): "El Mundo Alucinante: Historia y ficción". En Julio E. Hernández-Miyares/ Perla Rozencvaig (Eds.), *Reinaldo Arenas: Alucinaciones, Fantasías y Realidad*. Glenview, Illinois: Scott, Foresman/Montesinos.

- Teresa de Mier, F.S: ([1946] 1988): *Memorias*. Tomo I. En Antonio Castro Leal (ed.) México D.F.: Editorial Porrúa, S.A.
- ([1946] 1988): *Memorias*. Tomo II. En Antonio Castro Leal (ed.) México D.F.: Editorial Porrúa, S.A.
- Urbina, N. (1992): "La risa como representación del horror en la obra de Reinaldo Arenas". En *Hispanic Journal* 13.1 (primavera).
- Valero, R. (1991): *El desamparado humor de Reinaldo Arenas*. Miami: University of Miami/ North-South Center.
- Volek, E. (1985): "La carnavalización y la alegoría en *El Mundo Alucinante* de Reinaldo Arenas". En *Revista Iberoamericana*, 51.

